



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA

CODIFICACIÓN DE RASGOS
SEMÁNTICOS EN SISTEMAS DE
DEMOSTRATIVOS. INTERACCIÓN
ENTRE SEMÁNTICA Y MORFOLOGÍA

TESIS PRESENTADA POR CONSUELO SANDOVAL BROWNE
PARA OBTENER EL GRADO DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA MENCIÓN LENGUA
ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR FELIPE HASLER SANDOVAL

2019

Índice general

Agradecimientos	8
Resumen	9
1. Introducción	12
2. Marco teórico	17
2.1. Tipología lingüística y universales lingüísticos	17
2.1.1. Universales implicacionales y jerarquías de implicación	23
2.2. Deixis referencial y demostrativos	26
2.3. Demostrativos desde una perspectiva morfológica	28
2.3.1. Codificación de rasgos semánticos en demostrativos desde la morfolología	31
2.4. Demostrativos desde una perspectiva semántica	32
2.4.1. El modelo de Anderson y Keenan (1985)	33
2.4.2. El modelo de Diessel (1999)	36
2.4.3. El modelo de Imai (2003)	43
2.4.4. El modelo de Krasnoukhova (2012)	54
2.4.5. El modelo de esta investigación	59
2.5. Interacción entre los planos morfológico y semántico en demostrativos	61
3. Metodología	64
3.1. Lenguas seleccionadas	65
3.2. Recolección de datos	67
3.3. Matriz de rasgos y sus valores	68
3.4. Procedimiento de análisis	69

4. Presentación de datos	70
4.1. Demarcación espacial	71
4.1.1. Distancia espacial	71
4.1.2. Geometría	77
4.1.3. Geografía	81
4.1.4. Dirección cardinal	84
4.1.5. Resumen de la categoría	85
4.2. Configuración del referente	89
4.2.1. Número	89
4.2.2. Género	94
4.2.3. Animacidad	98
4.2.4. Forma	102
4.2.5. Humanidad	107
4.2.6. Consistencia	110
4.2.7. Tamaño	114
4.2.8. Delimitación	116
4.2.9. Movimiento	119
4.2.10. Postura	122
4.2.11. Resumen de la categoría	126
4.3. Función	130
4.3.1. Visibilidad	130
4.3.2. Tangibilidad	133
4.3.3. Tiempo	136
4.3.4. Conocimiento previo	140
4.3.5. Resumen de la categoría	143
5. Análisis de datos	146
5.1. Distribución de rasgos semánticos	147
5.1.1. Distribución de rasgos entre categorías semánticas	147
5.1.2. Distribución de rasgos al interior de la categoría de configuración del referente	156
5.2. Relación entre estrategia de marcación y naturaleza semántica de los rasgos	159
5.2.1. Estrategias de marcación de rasgos semánticos	159

5.2.2. Dominio semántico de los polos de rasgos	165
5.2.3. <i>Continuum</i> de codificación de rasgos semánticos	169
6. Conclusiones	174
A. Lenguas consideradas	178
Bibliografía	183

Índice de mapas

4.1. Distribución geográfica distancia	76
4.2. Distribución geográfica distancia	77
4.3. Distribución geográfica valores rasgo geometría	80
4.4. Distribución geográfica codificación rasgo geometría	81
4.5. Distribución geográfica valores rasgo geografía	83
4.6. Distribución geográfica codificación rasgo geografía	83
4.7. Distribución geográfica valores rasgo dirección cardinal	85
4.8. Distribución geográfica codificación rasgo dirección cardinal	86
4.9. Distribución geográfica valores rasgo número	93
4.10. Distribución geográfica codificación rasgo número	95
4.11. Distribución geográfica valores rasgo género	97
4.12. Distribución geográfica codificación rasgo género	99
4.13. Distribución geográfica valores rasgo animacidad	100
4.14. Distribución geográfica codificación rasgo animacidad	102
4.15. Distribución geográfica valores rasgo forma	106
4.16. Distribución geográfica codificación rasgo forma	107
4.17. Distribución geográfica valores rasgo humanidad	109
4.18. Distribución geográfica codificación rasgo humanidad	111
4.19. Distribución geográfica valores rasgo consistencia	112
4.20. Distribución geográfica codificación rasgo consistencia	114
4.21. Distribución geográfica valores rasgo tamaño	116
4.22. Distribución geográfica codificación rasgo tamaño	117
4.23. Distribución geográfica valores rasgo delimitación	118
4.24. Distribución geográfica codificación rasgo delimitación	119
4.25. Distribución geográfica valores rasgo movimiento	121

4.26. Distribución geográfica codificación rasgo movimiento	122
4.27. Distribución geográfica valores rasgo postura	124
4.28. Distribución geográfica codificación rasgo postura	126
4.29. Distribución geográfica valores rasgo visibilidad	132
4.30. Distribución geográfica codificación rasgo visibilidad	134
4.31. Distribución geográfica valores rasgo tangibilidad	136
4.32. Distribución geográfica codificación rasgo tangibilidad	137
4.33. Distribución geográfica valores rasgo tiempo	139
4.34. Distribución geográfica codificación rasgo tiempo	140
4.35. Distribución geográfica valores rasgo conocimiento previo	141
4.36. Distribución geográfica codificación rasgo conocimiento previo	143

Índice de tablas

2.1. Combinación de tipos de universales	22
2.2. Morfología de demostrativos	29
2.3. Tipos de orientación en sistemas de tres términos o más	34
2.4. Modelo de Anderson y Keenan 1985	36
2.5. Modelo de Diessel 1999	42
2.6. Valores rasgo visibilidad	51
2.7. Modelo de Imai 2003	53
2.8. <i>Continuum</i> de Krasnoukhova 2014: 269	58
2.9. Modelo semántico usado en esta investigación	62
4.1. Resumen rasgos categoría demarcación espacial	87
4.2. Demostrativos en tukang besi	89
4.3. Valores del rasgo forma	105
4.4. Resumen rasgos categoría configuración del referente	127
4.5. Rasgos en sistema de demostrativos barasano y lucazi	130
4.6. Resumen rasgos categoría función	144
4.7. Rasgos que fusionan distancia espacial con tangibilidad o visibilidad .	145
4.8. <i>Continuum</i> rasgos tangibilidad, distancia espacial y visibilidad	145
5.1. Lenguas que codifican más de un rasgo en sus sistemas de demostrativos	148
5.2. Grupos de lenguas según rasgos semánticos	151
5.3. Estrategias de marcación en rasgos semánticos	162
5.4. Rasgos ordenados según dominio semántico y estrategia de marcación	171
5.5. Relación entre función semántica y estrategia de marcación de rasgos	172

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi director de tesis, el profesor Dr. Felipe Hasler, quien guió esta investigación dando consejos y comentarios cada vez que fue necesario, permitiéndome mantener el foco y los objetivos claros durante todo el proceso de tesis. Agradezco de la misma forma su paciencia en las múltiples lecturas y correcciones al documento, sin las cuales no habría podido concretar la investigación de buena manera.

Quiero agradecer también a Conicyt por permitirme terminar mis estudios de magíster gracias al financiamiento otorgado mediante la beca CONICYT-PFCHA/MagísterNacional/2018 - 22180752.

Por último, agradezco también al programa Fondecyt por el financiamiento recibido por medio del proyecto CONICYT/Fondecyt Iniciación/11180078, “Los Andes del sur: relaciones con los Andes del centro y del norte desde una perspectiva areal” en el cual participo como personal técnico.

Resumen

La presente investigación aborda la dimensión semántica de los sistemas de demostrativos de 100 lenguas del mundo desde una perspectiva tipológica. Se analiza, por un lado, los rasgos semánticos que se expresan en estos sistemas y, por otro, las estrategias de marcación por medio de las que se codifican, para luego establecer una relación entre ambos parámetros. Los datos se toman de fuentes bibliográficas y se analizan a partir de una metodología inductiva que se complementa con modelos semánticos propuestos en la bibliografía teórica respecto del tema. Se encuentra un total de 18 rasgos que se distribuyen en tres categorías semánticas: rasgos de demarcación espacial, rasgos de configuración del referente, y rasgos de función.

Se concluyen dos principales resultados. En primer lugar, se distinguen tres tipos de sistemas de demostrativos según el tipo de rasgos semánticos que codifican. Un primer tipo codifica solo el rasgo de distancia espacial, un segundo tipo de sistema codifica mayoritariamente rasgos que caracterizan la configuración del referente y un tercer tipo codifica mayoritariamente rasgos que demarcan el espacio y la función del referente. Entre las 100 lenguas analizadas destaca la ausencia de sistemas de demostrativos que codifiquen igual número de rasgos pertenecientes a las tres categorías semánticas mencionadas. A partir de este escenario, la presente investigación propone un patrón estadístico de implicación negativa que describe los sistemas de demostrativos de las lenguas del mundo en términos de ‘si una lengua codifica múltiples rasgos de la categoría de configuración del referente, entonces tenderá a no codificar rasgos de las categorías de demarcación espacial y función’ y viceversa.

En segundo lugar, los 18 rasgos son categorizados en un nivel de abstracción mayor que distingue dos dominios semánticos: rasgos que cumplen una función en el dominio de la deixis y rasgos que operan en el dominio de la individuación de objetos. Se encuentra en las lenguas consideradas una relación entre la naturaleza semántica de los rasgos y la estrategia de marcación que presentan. La investigación propone un *continuum* en el que aquellos rasgos cuya semántica se define por el dominio de la referencia y la deixis tienden a codificarse mediante raíces demostrativas y afijos deícticos, mientras que aquellos rasgos cuya semántica se define por el dominio de la nominación e individuación de referentes tienden a codificarse mediante afijos de flexión nominal. Los rasgos cuyo significado transita entre ambos dominios semánticos se distribuyen de manera equitativa entre las tres estrategias de marcación.

Abreviaturas utilizadas

1 = primera persona	ESV = esivo (caso)
2 = segunda persona	F = femenino
3 = tercera persona	GEN = genitivo
ABS = absoluto	HON = honorífico
ABL = ablativo	HUM = humano
ACUS = acusativo	IMP = imperativo
ACT = activo	INAL = inalienable
ADE = adhesivo (caso)	INDEF = indefinido
AG = agente	INQ = inquisitivo
CAT = catalizador	INT = interrogativo
CAUS = causativo	INTER = interjección
CERT = certitvo	ITE = iterativo
CL = clasificador	LOC = locativo
COL = colectivo	M = masculino
COP = copulativo	MN = marcador nominal
DEM = demostrativo	MOV = movimiento
DET = determinante	N = neutro
DIST = distal	NCOL = no colectivo
DU = dual	NEG = negación
ENF = enfatizador	NEUT = neutral
VE = vocal epentética	NFUT = no futuro
ERG = ergativo	NM = no marcado
ESP = especificador	NMLZ = nominalizador

NOM = nominativo	PREP = preposición
NPRES = no presente	PRES = presente
OBJ = objeto	PRO = pronominal
OBL = oblicuo	PROP = propósito
PAS = pasado	PROX = próximo
PASIM = pasado inmediato	PRS = presentativo
PASIV = pasivo	REA = realis
PAUC = paucal	REL = relativo
PERF = perfectivo	REM = remoto
PL = plural	SG = singular
POS = posesivo	SUJ = sujeto
PRED = predicativo	

Capítulo 1

Introducción

La presente investigación se centra en el tema de la deixis referencial poniendo el foco en la codificación de rasgos semánticos en los sistemas de demostrativos de las lenguas del mundo. Diversos estudios de carácter descriptivo han abordado las distintas dimensiones gramaticales de los demostrativos, destacando su plano semántico debido al alto nivel de heterogeneidad que estos presentan en términos translingüísticos.

La bibliografía sobre el tema varía en términos de la perspectiva tipológica que adopta cada estudio, el modelo semántico que proponen y el número de rasgos que cada uno considera. Anderson y Keenan (1985) abordan el tema en función del número de rasgos semánticos que se contrastan en un mismo sistema de demostrativos, Diessel (1999) categoriza los rasgos semánticos en dos tipos: rasgos deícticos y rasgos cualitativos, Imai (2003), por su parte, organiza los rasgos semánticos en tres categorías semánticas: rasgos que demarcan el espacio, rasgos que configuran al referente, y rasgos que cumplen un rol funcional pragmático en la conceptualización

del hablante.

Otras investigaciones han abordado el tema a partir de una perspectiva tipológica areal. Entre ellos destaca el estudio de Krasnoukhova (2012) sobre lenguas de Sudamérica, quien complementa el modelo de Diessel (1999) con nuevos rasgos semánticos y propone un *continuum* de rasgos que relaciona la naturaleza semántica de estos con sus frecuencias de codificación en las lenguas. Por su parte, el estudio de Messineo *et al.* (2011) aborda el tema en lenguas de la región del Chaco, en Sudamérica, señalando que los sistemas de demostrativos en esta área se caracterizan por codificar múltiples rasgos semánticos.

Los estudios mencionados también abordan el plano morfológico de los demostrativos, señalando que estos no solo varían en términos semánticos, sino también en términos formales. A este respecto, los autores concuerdan en que la codificación de rasgos semánticos en estos sistemas supone en muchos casos una interacción entre raíces demostrativas y otro tipo de morfemas, entre los que destacan afijos y otras partículas que pueden pertenecer a otras categorías nominales como sistemas de clasificación nominal.

Tanto los estudios globales (Anderson y Keenan 1985, Diessel 1999, Imai 2003) como los estudios areales (Krasnoukhova 2012, Messineo *et al.* 2011) presentan análisis de los sistemas de demostrativos que abordan cada uno de los niveles gramaticales de estos de manera inmanente, es decir, sin poner el foco en las posibles relaciones que puedan haber entre ellos. Considerando esta situación, la presente investigación se propone analizar desde una perspectiva tipológica la dimensión semántica de los sistemas de demostrativos de las lenguas del mundo y cómo ella se relaciona con su dimensión morfológica. Para llevar a cabo esta tarea, la investigación se plantea los

siguientes objetivos:

Objetivo general

- Describir la codificación de rasgos semánticos en sistemas de demostrativos de 100 lenguas del mundo en función de dos criterios: el dominio semántico de los rasgos y la estrategia de marcación que estos toman
- Relacionar el dominio semántico al que pertenece cada rasgo con la estrategia de marcación que cada uno presenta

Objetivos específicos

- Determinar los rasgos semánticos que se codifican en los sistemas de demostrativos
- Caracterizar el dominio semántico al que pertenece cada rasgo codificado
- Caracterizar la estrategia de marcación de cada rasgo codificado

En función de los objetivos planteados, la presente investigación pretende ser un aporte teórico en diálogo con los otros estudios mencionados, adoptando un enfoque tipológico de carácter universalista. Principalmente se busca determinar si existe alguna relación entre la naturaleza semántica de los rasgos que se codifican en los sistemas de demostrativos de las lenguas del mundo y la estrategia de marcación que estos toman, con el objetivo de determinar si la marcación mediante una u otra estrategia puede estar motivada por la semántica del rasgo. De esta manera, el presente estudio plantea la posibilidad de que exista una interacción entre los dominios semántico y morfológico de los sistemas de demostrativos, proponiendo un análisis que se articula a partir de la interfaz entre ambos niveles.

El análisis de los datos revela dos principales hallazgos. En primer lugar, se encuentra que la codificación de rasgos semánticos en los sistemas de demostrativos de

las lenguas consideradas sigue un patrón estructurado en términos de las categorías semánticas propuestas por Imai (2003). Tal patrón puede describirse a partir de una tendencia de implicación negativa con la estructura ‘si una lengua codifica múltiples rasgos de la categoría de configuración del referente, entonces tenderá a no codificar rasgos de las categorías de demarcación espacial y función’ y viceversa. Este patrón permite la posibilidad de tres tipos de sistemas de demostrativos: sistemas que codifican solo el rasgo de distancia espacial, sistemas que codifican mayoritariamente rasgos de configuración del referente y sistemas que codifican mayoritariamente rasgos de demarcación espacial y función. Al mismo tiempo, el patrón niega la existencia de sistemas que codifiquen igual número de rasgos pertenecientes a las tres categorías semánticas.

En segundo lugar, para determinar la relación entre la semántica de los rasgos y la estrategia de marcación que estos toman, fue necesario analizar los 18 rasgos en función de los dominios semánticos presentados por Lehmann (2011), ya que este modelo supone un nivel de abstracción mayor. Los datos se estructuran en base a un *continuum* en el que aquellos rasgos cuya semántica se define por el dominio de la referencia y la deixis tienden a codificarse mediante raíces demostrativas y afijos deícticos, mientras que aquellos rasgos cuya semántica se define por el dominio de la nominación y la individuación de referentes tienden a codificarse mediante afijos de flexión nominal. Los rasgos cuya semántica supone una transición entre ambos polos se distribuyen de manera equitativa entre las tres estrategias de marcación.

Estructura del documento

A continuación se presenta un capítulo de marco teórico que se divide en dos secciones temáticas. Un primer apartado aborda nociones de la tipología lingüística, considerando los conceptos de universal y universal implicacional. Un segundo apartado define los conceptos de deixis referencial y demostrativo, para luego dar paso a una caracterización de este último en función de las perspectivas morfológica y semántica. A continuación se presenta un capítulo con el marco metodológico de la investigación. El cuarto capítulo está dedicado a la presentación de los datos, seguido del quinto capítulo en que se presenta el análisis de estos y los principales hallazgos. Finalmente, el sexto capítulo presenta las principales conclusiones y proyecciones del estudio.

Capítulo 2

Marco teórico

El marco teórico de esta investigación se divide en tres unidades temáticas. La primera de ellas aborda el concepto de tipología lingüística para luego presentar las distintas nociones de universales lingüísticos. La segunda unidad temática corresponde a la presentación de los conceptos de deixis referencial, como dominio general, y demostrativo, como subdominio de estudio. La tercera unidad temática profundiza en torno al concepto de demostrativo, presentando una tipología en términos morfológicos, en un primer subapartado, y en términos semánticos, en un segundo subapartado. Finalmente, la cuarta unidad presenta la interacción entre los planos morfológico y semántico en demostrativos desde una perspectiva teórica.

2.1. Tipología lingüística y universales lingüísticos

En el marco de los estudios lingüísticos, la tipología se considera como una disciplina comparativa cuyo objetivo es determinar patrones de variación o tipos de

lenguas en función de las diferencias estructurales que estas presentan. Los estudios tipológicos, siguiendo a Comrie, Dryer, Gil y Haspelmath (2013), se proponen estudiar “las formas en que las lenguas del mundo varían estructuralmente” con el fin de establecer una clasificación basada en los tipos o patrones estructurales que las lenguas presentan, suponiendo un método comparativo interlingüístico (Croft 2003: 1).

El hecho de que mediante la comparación lingüística sea posible determinar tipos de lenguas basados en la sistematicidad de estas da como resultado un escenario en el que se encuentran múltiples lenguas agrupadas en tipos definidos por patrones interlingüísticos. A partir de esto surge la intención de determinar los límites entre los que alterna la variación lingüística que, a su vez, son los que definen y delimitan los patrones lingüísticos encontrados. Siguiendo a Croft (2003: 1), dichos patrones tipológicos responden a ciertos universales lingüísticos, los cuales se constituyen como características que se mantienen constantes en todas las lenguas del mundo, pudiendo reflejar la naturaleza funcional del lenguaje como capacidad humana. Como señala Hengeveld (2006: 46), citando a Comrie (1989: 33-34), la tipología lingüística estudia los límites de la variación interlingüística, los cuales están determinados por los universales lingüísticos.

La noción de universal lingüístico puede abordarse en función de diversos parámetros que son revisados por Comrie (1989), proponiendo principalmente tres criterios de clasificación. La primera distinción que comenta el autor es la clasificación entre universales sustantivos y universales formales. El concepto de universal sustantivo refiere a los universales lingüísticos que dan cuenta de las posibilidades lógicas del lenguaje, en términos de los tipos posibles de lenguaje humano, definiendo rasgos que

son necesarios en todas las lenguas, rasgos posibles de aparecer, y rasgos imposibles de manifestarse (Comrie 1989: 15-16). En este sentido, los universales sustantivos aluden a la noción más básica y tradicional de universal lingüístico, definiendo los límites de variación interlingüística en términos de qué características están presentes en todas las lenguas del mundo, cuáles son opcionales y cuáles no aparecen en ninguna. Teniendo esto presente, el concepto de universal formal alude a las formas lógicas específicas de la gramática de las lenguas por medio de las que se expresan los distintos universales sustantivos, es decir, alude a qué estructura formal toma en las lenguas un determinado universal sustantivo (Comrie 1989: 16).

El autor ejemplifica la diferencia entre ambos tipos de universales con la noción gramatical de la voz pasiva, definiéndola como un proceso en el que el sujeto original de una construcción es eliminado, o bien transformado en una frase agentiva, mientras que el objeto original es movido a la posición de sujeto de la construcción. Considerando este movimiento lógico, la forma en que las distintas lenguas marcan el cambio de voz varía interlingüísticamente: mientras el inglés (1) usa el verbo auxiliar *be* con una forma participial del verbo para pasar el objeto a la posición de sujeto, y la preposición *by* para agentivizar el sujeto original, el latín usa la terminación verbal *-tur* y el sujeto original con la preposición *a(b)* y caso ablativo para agentivizar, y el objeto original pasa al caso nominativo (ejemplos 2 y 3).

Inglés (Indo-Europeo, Eurasia) (Citado en Comrie 1989: 16).

(1) the woman hit the man

the man was hit by the woman

Latín (Indo-Europeo, Eurasia) (Citado en Comrie 1989: 16).

- (2) mulier homin-em vid-et
 mujer.NOM hombre-ACUS.M.SG ver-3SG.PRES.ACT
 ‘La mujer ve al hombre’
- (3) homo a mulier-e vide-tur
 hombre.NOM PREP mujer-ABL ver-PASIV
 ‘El hombre es visto por la mujer’

En el ejemplo anterior, el universal sustantivo correspondería a la posibilidad que tiene el lenguaje como tal de expresar un evento en voz pasiva, mientras que el universal formal correspondería a qué forma específica toma cada gramática para expresarlo. Sin embargo, como señala Comrie (1989: 15), la distinción entre universal sustantivo y universal formal pierde importancia desde un enfoque funcionalista del lenguaje, puesto que lo relevante, en términos de función, sería el concepto de universal sustantivo, a diferencia del enfoque generativo formalista, en el que la relación de causa y efecto entre forma y función se invierte, prevaleciendo la forma. Respetando el enfoque funcionalista, la presente investigación asume que las formas lingüísticas están determinadas por la función de su significado particular, siguiendo a Comrie (1989) y a Mairal y Gil (2006: 18).

Un segundo criterio de clasificación de universales lingüísticos opera en función de la distinción entre universal no implicacional y universal implicacional. El concepto de universal no implicacional refiere a aquellos universales que se plantean en términos de solo una característica constante en las lenguas, sin hacer alusión a alguna otra característica. De manera contraria, el concepto de universal implicacional refiere a universales que se plantean en función de la relación entre dos o más características, estableciendo una relación en que la presencia de una está asociada a la presencia de alguna otra característica. Como ejemplo de universal no implicacional, Comrie

señala el hecho de que todas las lenguas cuentan con vocales orales en sus sistemas, y como ejemplo de universal implicacional comenta el hecho de que, si una lengua tiene morfemas reflexivos de primera o segunda persona, entonces también tendrá morfemas reflexivos de tercera persona (1989: 17). Mientras que la presencia de vocales orales se define sin hacer alusión a otra característica de una lengua dada, la presencia de formas reflexivas de primera o segunda persona se define en relación a la presencia de formas reflexivas de tercera persona. El concepto de universal implicacional se expone con mayor detalle en la sección 2.1.1.

El tercer criterio de clasificación de universales que aborda Comrie es la distinción entre universal absoluto y tendencia universal. Mientras el concepto de universal absoluto refiere a aquellos universales que se plantean como patrones constantes que no admiten excepción alguna, dado que no se conocen contraejemplos, el concepto de tendencia universal refiere a aquellas constantes que se presentan como tendencias generales en términos estadísticos, pero de los que sí se conocen contraejemplos a la regla. Sin embargo, como señala Comrie, la postulación de universales absolutos es empíricamente imposible, debido a la incapacidad de estudiar y analizar la totalidad de las lenguas del mundo en profundidad (1989: 20), debiendo suponer que los universales propuestos como absolutos son, en realidad, tendencias altamente estables, de las que no se conoce, al menos aún, casos que la contradigan. Considerando esta salvedad, un ejemplo de universal absoluto sería el hecho de que todas las lenguas del mundo tienen vocales en sus sistemas lingüísticos, mientras que un ejemplo de tendencia universal sería el hecho de que casi todas las lenguas del mundo cuentan con consonantes nasales en sus sistemas lingüísticos, a excepción de ciertas lenguas de la familia salish, como señala Comrie (1989: 19).

Debido a que la clasificación de los universales lingüísticos responde a criterios distintos, los distintos parámetros de clasificación no se excluyen entre sí, pudiendo encontrar las posibilidades que se muestran en la tabla 2.1.

Criterio	Universal no implicacional	Universal implicacional
Universal absoluto	Todas las lenguas tienen vocales	Si una lengua tiene formas reflexivas de primera o segunda persona, entonces tendrá formas reflexivas de tercera persona
Tendencia universal	Casi todas las lenguas tienen consonantes nasales	Si una lengua tiene un orden básico SOV, tenderá a tener posposiciones

Tabla 2.1: Combinación de tipos de universales

Respecto de las motivaciones que podrían explicar la existencia de universales lingüísticos, Daniel (2010) señala que estos son capaces no solo de reflejar constantes de carácter funcional en las lenguas, sino también aspectos generales de la cognición humana, revelando una dimensión cognitiva de la tipología lingüística. La presencia de constantes funcionales que puedan hablar de patrones cognitivos permite dar el paso a una dimensión más teórica que descriptiva en el marco de la tipología lingüística, en el sentido que señala Croft (2003: 2) sobre la ‘generalización tipológica’ como procedimiento capaz de explicar patrones formales encontrados en las lenguas estudiadas. Comrie (1989: 24-29) postula como mayor motivo de semejanza estructural entre las lenguas las motivaciones funcionales que estas tienen, las cuales pueden expresarse formalmente de diversas maneras.

En cuanto a las explicaciones posibles de por qué ciertas lenguas presentan universales en común, se reconocen tres causas. La primera es que dos o más lenguas exhiban un mismo universal o patrón constante debido a que presentan un origen genealógico en común, es decir, debido a que se desarrollaron a partir de una misma lengua anterior. La segunda posibilidad es que dos o más lenguas presenten patrones

iguales debido a un contacto areal histórico entre ellas, lo que da como resultado una similitud estructural entre lenguas no emparentadas entre sí en términos genealógicos, situación que se conoce como ‘convergencia formativa’. Por último, la tercera causa de que dos o más lenguas presenten universales en común, sin estar relacionadas genealógica o arealmente, es que tales universales respondan a condiciones generales de la cognición humana, aludiendo a un motivo estrictamente funcional.

2.1.1. Universales implicacionales y jerarquías de implicación

Retomando a Comrie (1989: 17-18), y siguiendo a Croft (2003: 53-55), el planteamiento de un universal implicacional supone la relación entre dos o más propiedades de una lengua, en la que la presencia de una propiedad x supone la presencia de una propiedad y . Por tanto, se establece una relación de implicación entre ambas propiedades, en la que si se da x , entonces también se dará y , esta relación se resume en que la propiedad y es una condición necesaria para que la propiedad x se manifieste. En términos lógicos, ambas propiedades pueden combinarse dando paso a cuatro posibilidades de aparición, pero, debido a la relación de implicación entre ellas, solo tres de las cuatro posibilidades pueden darse:

1. $+x +y$
2. $*+x -y$
3. $-x +y$
4. $-x -y$

La justificación de lo anterior es que, a partir de la relación lógica ‘si x , entonces y ’, la presencia de la propiedad x implica la presencia de la propiedad y , por lo que la aparición de x está condicionada por la presencia de y , pero la propiedad y es independiente de x . A partir de esta condición, es posible entonces encontrar casos de lenguas en que ambas propiedades están presentes, lenguas en que solo y está presente y lenguas en que ni x ni y están presentes, pero la situación que no se dará en ninguna lengua, es que esta tenga solo la propiedad x sin tener además la propiedad y . En este sentido, como señala Croft (2003: 53), los universales implicacionales “describen una restricción en los tipos de lenguas lógicamente posibles que limita la variación lingüística”. En este sentido, el establecimiento de un universal implicacional supondría que se encontrarán ejemplos de lenguas representativas de cada una de las tres opciones lógicas permitidas por la relación de implicación entre ambas propiedades y, además, la distribución estadística de las lenguas del mundo debe ser lo suficientemente equitativa entre las tres posibilidades (Comrie 1989: 18).

Cuando un universal implicacional incluye una secuencia de rasgos se genera una estructura o cadena conocida como ‘jerarquía implicacional’ (Hengeveld 2006: 51) que relaciona los distintos rasgos en términos de las condiciones de aparición que presenta cada uno, las cuales van implicando progresivamente los rasgos anteriores, es decir, que se ubican hacia la izquierda de la jerarquía. En síntesis, las jerarquías implicacionales presentan una estructura del tipo $A > B > C > D > E$, en la que la aparición del rasgo B implica la presencia del rasgo A , el rasgo C implica la presencia del rasgo B que, a su vez, implica también la presencia del rasgo A , y así sucesivamente.

Dado que las jerarquías implicacionales son un tipo de universal implicacional,

las jerarquías encontradas pueden presentarse según las condiciones descritas en la tabla 2.1. Por un lado, pueden encontrarse jerarquías absolutas, es decir, que se cumplen en la totalidad de las lenguas del mundo, sin excepciones. Por otro lado, pueden encontrarse también jerarquías estadísticas, comprobables en un segmento significativo del universo total de lenguas del mundo, admitiendo excepciones (1989: 19).

Casos de jerarquías implicacionales pueden encontrarse en todos los componentes o niveles que constituyen el análisis lingüístico, abarcando desde el nivel fonológico hasta el nivel léxico (Hengeveld 2006: 51). Respecto de la interpretación de una determinada jerarquía implicacional, Hengeveld (2006: 62-63) señala que los rasgos ubicados hacia la izquierda de la jerarquía tendrán un índice de aparición mayor que aquellos rasgos ubicados hacia la derecha de la jerarquía. Esto quiere decir que los rasgos cuyas condiciones de aparición presenten menos restricciones, es decir que impliquen menos rasgos, serán más frecuentes en las estructuras lingüísticas de las lenguas del mundo en comparación con aquellos rasgos cuyas condiciones de aparición presenten más restricciones, que serán menos frecuentes. Considerando este escenario, Hengeveld (2006: 63) señala que la ubicación de cada uno de los rasgos de una determinada jerarquía puede estar determinada por dos tipos de restricciones. Por un lado, puede estar motivada por restricciones comunicativas, aludiendo a factores como la necesidad de desambiguar significados, economía lingüística, entre otros. Por otro lado, la estructura de una jerarquía implicacional puede estar motivada por restricciones cognitivas, aludiendo a la facilidad de procesamiento de la información, fenómenos de iconicidad, factores perceptuales, entre otros. La presente investigación discutirá las restricciones cognitivas que puedan motivar posibles universales implicacionales, o jerarquías de implicación, en la codificación de rasgos

semánticos en sistemas de demostrativos de las lenguas del mundo.

2.2. Deixis referencial y demostrativos

La definición teórica del concepto de demostrativo que adopta la presente investigación es tomada de la propuesta de Diessel (1999), quien realiza un estudio tipológico sobre los demostrativos a partir del análisis de 85 lenguas del mundo. El estudio, motivado por el alto grado de variación interlingüística, abarca las dimensiones sintácticas, morfológicas, semánticas y pragmáticas de los demostrativos, señalando que “su forma, significado y uso varía de manera tremenda a lo largo de las lenguas del mundo” (Diessel 1999: 1).¹

Adoptando un enfoque funcionalista, Diessel define a los demostrativos como unidades lingüísticas relativas al dominio cognitivo de la deixis cuya función es orientar la atención del interlocutor hacia un referente que está presente en el escenario contextual del enunciado y que es anclado en el discurso en el momento de habla. Desde esta perspectiva, Diessel plantea que la función de los demostrativos como elementos orientadores de la atención puede hacer que los demostrativos sean responsables también de crear el foco de atención común entre los interlocutores (Diessel 2006: 464). Considerando que los demostrativos son usados con el fin de anclar un referente en el discurso, son considerados como elementos pertenecientes al subdominio de la deixis referencial, es decir, una operación deíctica encargada de indexar un referente, de cualquier naturaleza, en el discurso. Respecto del sentido deíctico de los demostrativos, Dixon (2003: 61-62) señala que consiste en que son unidades cuya referencia se constituye mediante un apuntar, ya sea física o lingüísticamente. Este

¹La traducción es personal.

acto de apuntar se manifiesta en que el referente siempre es anclado en el discurso a partir de elementos contextuales.

Respecto del comportamiento sintáctico, Krasnoukhova (2012, 220-221), siguiendo a Diessel (1999), reconoce cuatro funciones sintácticas que pueden tomar los demostrativos. La primera corresponde a la función pronominal, definida como el uso de un demostrativo que actúa como un pronombre independiente y que toma la posición de argumento de un verbo. La segunda función es identificada por la autora como adnominal, aludiendo a los casos en que un demostrativo funciona como modificador de un sustantivo y, por tanto, ambos coaparecen juntos. Una tercera función corresponde al uso adverbial de demostrativos, en la que estos aparecen modificando un verbo. La cuarta función es llamada identificacional, aludiendo a los usos en que un demostrativo aparece en cláusulas copulativas o no verbales con un sentido de identificación.

De las cuatro funciones presentadas, en la presente investigación se consideran solo los usos puramente nominales de los demostrativos, incluyendo demostrativos adnominales y pronombres demostrativos, tanto en su uso argumental, con función pronominal, como copulativo, con función identificacional. La exclusión de los demostrativos con uso adverbial responde a que su uso tiene un sentido más de locación que de referencia nominal.

2.3. Demostrativos desde una perspectiva morfológica

Los estudios de Diessel (1999) y de Krasnoukhova (2012) señalan que la morfología de los demostrativos también varía entre lenguas, reconociendo dos grandes tendencias en la expresión formal de estos. Una opción es que los demostrativos constituyan sistemas cerrados de morfemas no ligados, es decir, raíces demostrativas que cuentan con independencia sintáctica en el contexto de la frase nominal. Otra opción es que los demostrativos en una lengua constituyan un sistema cerrado de morfemas ligados, es decir, raíces demostrativas que no cuentan con independencia sintáctica. Dentro de este tipo de formas, los demostrativos pueden comportarse como clíticos oracionales o bien como morfemas que típicamente se ligan al sustantivo al que determinan.

A su vez, los demostrativos, en tanto raíz formal, pueden recibir morfología ligada de dos tipos, según la función semántica del morfema recibido. En primer lugar, una raíz demostrativa puede recibir un morfema que codifica cierta información semántica que se combinaría con el significado portado por el demostrativo, y, en ese sentido, puede ser considerado un afijo derivacional. En segundo lugar, un demostrativo puede recibir un morfema ligado que codifica información relativa a la flexión nominal de la lengua. A diferencia del caso anterior, cuando el morfema ligado codifica aquella información que se expresa de manera obligatoria en la lengua, se trata entonces no de un morfema derivacional, sino de un morfema flexivo.

Si bien ambos tipos de morfemas que pueden ligarse a un demostrativos no se diferencian en términos formales, la principal diferencia entre ellos es de carácter

Morfología de demostrativos	
<u>Raíz</u>	<u>Afijo ligado</u>
Quechua imbabura (Quechua, Sudamérica)	Kilba (Afro-Asiático, África)
chay runa DEM hombre (Cole 1982: 132)	kí=nà casa=DEM (Schuh 1983: 315)
Morfología que reciben demostrativos	
<u>Afijo derivativo</u>	<u>Afijo flexivo</u>
Tauya (Trans Nueva Guinea, Papunesia)	Tapiete (Tupí Guaraní, Sudamérica)
tofe-me DEM-abajo (MacDonald 1990: 102)	wóka-re sanya'i-re DEM-PL niño-PL (González 2005: 125)

Tabla 2.2: Morfología de demostrativos

funcional. Mientras los morfemas derivacionales codifican información que se expresa solo en el demostrativo, los morfemas flexivos codificarían información que, al ser flexiva, puede en algunas lenguas estar codificada también en el núcleo de la frase nominal y, en ese sentido, estar expresada en el demostrativo por motivos de concordancia nominal. En tales casos, el morfema ligado estaría codificando información que puede ser considerada como no interpretable semánticamente, puesto que no tendría el mismo status de composición semántica que tendrían los morfemas ligados de función derivacional. Sin embargo, esta situación no se da en todas las lenguas, existiendo algunas en que las categorías de flexión nominal se expresan solo en los determinantes y no en el núcleo nominal, como es el caso del warlpiri (pama-nyunga, Australia) en el ejemplo (4). Diessel (1999: 25) señala en su estudio que las categorías flexivas más frecuentes en los demostrativos son, en primer lugar, la noción de número (75 %), luego la noción de género (45 %), y, en tercer lugar, la de caso (30 %).

Warlpiri (Pama-Nyunga, Australia) (Anderson y Keenan 1985: 173).

- (4) ngarrka nyampu-**rlu** wawirri pantu-rnu
hombre DEM-ERG canguro lanzar-PAS

‘Este hombre atravesó con su lanza un canguro’

Esta distinción funcional entre tipos de morfemas ligados permite que ambos puedan coaparecer de manera simultánea en una misma raíz demostrativa, pudiendo esta tener tres estadios de expresión tipológica. Considerando que, por un lado hay lenguas que comprenden sistemas de demostrativos cuyas las raíces son formalmente invariables, por lo que no admiten morfemas ligados de función derivacional ni tampoco de función flexiva. Y, por otro lado, ciertas lenguas se caracterizan por contar con sistemas de demostrativos cuyas raíces admiten morfemas ligados, ya sea de función derivacional o de función flexiva, o bien, que admite ambos tipos de morfemas ligados. Así, un primer estadio en la tipología de los demostrativos consiste en la expresión formal de una raíz demostrativa sin morfemas ligados. Un segundo estadio, denominado *demonstrative stem*, consistiría en la combinación de una raíz demostrativa con un morfema ligado de carácter derivacional o algún otro morfema libre. Un tercer estadio se identifica como una raíz demostrativa combinada con un morfema ligado de carácter flexivo. Debido a que un *stem* demostrativo, puede, a su vez, recibir también un morfema ligado de carácter flexivo, se puede denominar también una ‘raíz derivada’ de demostrativo. La tabla 2.2 resume características morfológicas de los demostrativos, agrupando tanto las características formales de estos como la morfología que pueden recibir.

2.3.1. Codificación de rasgos semánticos en demostrativos desde la morfología

A partir de lo revisado en la sección anterior, los distintos rasgos semánticos expresados en los sistemas de demostrativos de las lenguas del mundo pueden expresarse formalmente mediante dos estrategias de marcación distintas. La primera de ellas es mediante una raíz demostrativa, y, en ese sentido, el rasgo estaría expresado en el núcleo formal del demostrativo. En estos casos, para que se produzca la diferenciación entre dos o más rasgos semánticos expresados en un mismo sistema de demostrativos, es necesario hacer una distinción entre raíces demostrativas en la que un rasgo 1 está expresado por una raíz 1, y un rasgo 2 está expresado por una raíz 2. Ejemplo de este caso es el sistema de demostrativos del groenlandés (eskimo-aleut, Eurasia), en el que la raíz demostrativa en (5) codifica el rasgo de elevación, mientras que la raíz demostrativa en (6) codifica el rasgo de visibilidad.

Groenlandés (Eskimo-Aleut, Eurasia) (Fortescue 1984: 262).

- (5) pinnga
DEM:arriba
'ese (referente) arriba'
- (6) inna
DEM:no.visible
'ese (referente) no visible'

La segunda estrategia de marcación de rasgos semánticos en sistemas de demostrativos es mediante un morfema ligado que se afija a una raíz demostrativa. En estos casos, el rasgo codificado por un afijo ligado estaría expresado no en el núcleo formal del demostrativo, sino en una forma periférica, lo que produce necesariamente

una situación de combinación semántica entre dos o más rasgos distintos. Así, en algunas lenguas un rasgo semántico 1 puede codificarse en una raíz demostrativa 1, mientras que un rasgo semántico 2 puede codificarse en un afijo 1, que, al ligarse a la raíz demostrativa, estaría relacionando el rasgo 1 con el rasgo 2. El ejemplo (7) muestra esta estrategia de marcación de rasgos, donde la raíz demostrativa *jiy* codifica el rasgo de distancia espacial, y el afijo *-nù* codifica de manera fusionada los rasgos de animacidad y número.

Yagua (Peba-Yagua, Sudamérica) (Payne y Payne 1990: 374).

- (7) *jiy-nù*
 DEM-CL:animado.SG
 ‘este (referente) animado’

Respecto de los afijos ligados que se combinan con demostrativos, la mayoría de ellos corresponden a morfemas de flexión nominal. De esta manera, los sistemas de demostrativos de las lenguas se comportan como otras unidades de la frase nominal, recibiendo morfología flexiva y, con ello, codificando múltiples rasgos semánticos que prototípicamente definen los sistemas de clases nominales en términos tipológicos.

2.4. Demostrativos desde una perspectiva semántica

Este apartado está dedicado a una caracterización de la dimensión semántica de los demostrativos con el fin de describir qué rasgos pueden codificar estos sistemas. Se presentan cuatro modelos semánticos: en primer lugar el de Anderson y Keenan (1985), luego el modelo de Diessel (1999), a continuación el modelo de Imai (2003)

y finalmente el modelo de Krasnoukhova (2012, 2014). Para finalizar, se presenta el modelo semántico usado en esta investigación, que consiste en una adaptación de los modelos presentados.

2.4.1. El modelo de Anderson y Keenan (1985)

El modelo propuesto por Anderson y Keenan (1985) aborda el ámbito semántico de los sistemas de demostrativos en función de la cantidad de dimensiones semánticas que se contrastan en un mismo sistema. En ese sentido, el tipo de sistema de demostrativos más frecuente a nivel universal se caracteriza por considerar solo una dimensión semántica, identificada como el rasgo de distancia espacial. En función de cuántos grados de distancia se distingan, los autores presentan cuatro subtipos de sistemas de demostrativos que codifican solo el rasgo de distancia espacial. El más básico de ellos corresponde a sistemas que comprenden solo un término deíctico (*one-term systems*). Estos sistemas se caracterizan porque en ellos la dimensión espacial no se define en términos de la distancia existente entre el referente del que se habla y el centro deíctico que organiza la referencia, sino que, más bien, el sentido que tendrían sería indicar que el referente está presente en el contexto del enunciado, ya sea física o discursivamente. Así, estrictamente hablando, los sistemas de demostrativos de un término no tendrían implicancias relativas a la distancia física entre un hablante y un referente, pero sí implicarían espacialidad en cuanto a la presencia de este último en el escenario en el que el de encuentran el hablante y el referente. Adicionalmente, Anderson y Keenan señalan que, en las lenguas con sistemas de un solo término, las formas que constituyen este tipo de sistemas de demostrativos en general tienden a ser las mismas, o muy similares, a las formas de artículo definido

(1985: 280).

En el caso de los sistemas de demostrativos en los que la dimensión espacial sí toma un carácter de distancia entre el referente y el centro deíctico, Anderson y Keenan distinguen tres tipos de sistemas. En primer lugar se encuentran los sistemas de dos términos (*two-term systems*), en los que se codifica una distinción mínima entre referente cercano y referente lejano, siendo el hablante el centro deíctico de la referencia en todos los casos encontrados (Anderson y Keenan 1985: 281).

En segundo lugar, los autores reconocen sistemas de tres términos (*three-term systems*) en los que se distinguen tres distancias espaciales entre el referente y el centro deíctico: cerca del hablante, distancia media del hablante/cerca del oyente, lejos del hablante y del oyente. Este tipo de sistema, a diferencia de los sistemas de dos términos, supone una complejidad mayor, al menos en cuanto a su descripción, debido a que el segundo término puede codificar dos significados. En lenguas con sistemas orientados por la distancia (*distance oriented systems*), el segundo término codifica que el referente se ubica a una distancia media respecto del hablante, mientras que en lenguas con sistemas orientados por la persona (*person oriented systems*), el segundo término codifica que el referente se ubica cerca del oyente. La tabla 2.3 resume ambos tipos de orientación en sistemas de demostrativos.

Sistemas de tres términos orientados por la distancia	Sistemas de tres términos orientados por la persona
Referente cerca del hablante	Referente cerca el hablante
Referente a distancia media del hablante	Referente cerca del oyente
Referente lejos del hablante y del oyente	Referente lejos del hablante y del oyente

Tabla 2.3: Tipos de orientación en sistemas de tres términos o más

La importancia de esta distinción radica en que los sistemas orientados por la distancia mantienen el centro deíctico identificado con el hablante en todos los gra-

dos, distinguiendo entre referente cerca del hablante, referente a distancia media del hablante, y referente lejos del hablante. De manera opuesta, en los sistemas orientados por la persona se produce un cambio en la conceptualización del centro deíctico, el cual pasa de definirse como el hablante en el primer término, a definirse por el oyente, en el segundo término, y a abarcar a ambos en el tercer término, lo que lleva a la distinción entre ‘referente cerca del hablante’, ‘referente cerca del oyente’, ‘referente lejos de ambos’.

En tercer lugar, los autores reconocen finalmente un tercer tipo de sistema caracterizado por tener más de tres términos y, por tanto, por distinguir más de tres grados de distancia espacial entre el centro deíctico y el referente, pudiendo ser sistemas definidos por la distancia o sistemas definidos por la persona (Anderson y Keenan 1985: 287). Este tipo de sistemas resulta ser el menos frecuente tipológicamente, siendo sumamente escasos aquellos en los que se distinguen más de cinco términos de distancia.

Los cuatro tipos de sistemas de demostrativos que se han presentado hasta ahora corresponden a sistemas de la primera categoría establecida por Anderson y Keenan, definida como sistemas que consideran solo el parámetro semántico de la distancia espacial. La segunda categoría que proponen los autores corresponde a sistemas de demostrativos en los que se contrasta más de una dimensión semántica, dando paso a sistemas en los que la alusión al referente se realiza en función de factores que van más allá de la ubicación física o posición en el espacio que este tiene respecto del centro deíctico, recurriendo a otros factores (Anderson y Keenan 1985: 289). Entre las posibles dimensiones de contraste, los autores mencionan cuatro, dejando abierta la posibilidad a que sean más: visibilidad del referente en el momento de habla, altura

a la que se encuentra el referente respecto del centro deíctico, geografía del referente (por ejemplo río arriba, colina abajo, etc.) y la distinción entre referente nuevo y referente ya mencionado. Con respecto a un posible parámetro de tiempo incluido en sistemas de demostrativos, Anderson y Keenan señalan que no suelen haber sistemas demostrativos temporales paralelos a sistemas demostrativos espaciales, pero que sí es común la extensión metafórica desde el dominio espacial hacia el dominio temporal, adquiriendo así los sistemas de demostrativos matices temporales (1985: 297). La tabla 2.4 muestra el modelo semántico propuesto por los autores.

Una dimensión semántica: distancia espacial					
Sistemas de un término	Sistemas de dos términos	Sistemas de tres términos	Sistemas de más de tres términos		
Distancia neutra	Próximo	Orientados por la distancia	Orientados por la distancia		
	Distal	Orientados por la persona	Orientados por la persona		
Más de una dimensión semántica en contraste					
<u>Distancia espacial</u>	<u>Visibilidad</u>	<u>Altura</u>	<u>Geografía</u>	<u>Conocimiento</u>	<u>Tiempo</u>
Próximo	Visible	Más arriba	Arriba/abajo de la colina	Conocido	Presente
Medio	No visible	Mismo nivel	Río arriba/río abajo	Desconocido	Pasado
Distal		Más abajo			Futuro

Tabla 2.4: Modelo de Anderson y Keenan 1985

2.4.2. El modelo de Diessel (1999)

Respecto de la semántica de los demostrativos, Diessel cuenta un total de 11 rasgos semánticos que pueden ser codificados en las 85 lenguas que considera. De ellos, solo uno se encuentra en todas las lenguas seleccionadas: el rasgo de distancia espacial, motivo por el cual se ha postulado como el rasgo que define a los sistemas de demostrativos desde el punto de vista semántico (Diessel 1999: 36).

Diessel concuerda con la propuesta de Anderson y Keenan (1985) al clasificar los sistemas de demostrativos en función de dos parámetros. El primer parámetro los clasifica según la cantidad de grados de distancia que estos puedan distinguir, par-

tiendo desde sistemas de un término, neutros en cuanto a la distancia, hasta sistemas que comprenden más de tres grados de distancia espacial. El segundo parámetro clasifica a los sistemas en función de la configuración del centro deíctico, distinguiendo entre sistemas orientados por la distancia y sistemas orientados por la persona. En este punto, el modelo de Diessel enfatiza que los sistemas de orientación personal distinguen solo dos grados de distancia: referente próximo, respecto del hablante o del oyente, y referente lejano respecto de ambos interlocutores (Diessel 1999: 39).

A diferencia del modelo de Anderson y Keenan (1985), Diessel no clasifica la semántica de los sistemas de demostrativos en términos del número de dimensiones semánticas en contraste, sino en función de la naturaleza semántica de los rasgos que pueden ser codificados, siendo este el principal aporte teórico del autor. Diessel agrupa los rasgos semánticos en dos categorías: rasgos de naturaleza deíctica, definidos a partir de la relación que existe entre el referente y diversos elementos como el momento de habla, el centro deíctico, etc. y rasgos de naturaleza cualitativa, que codifican información que caracteriza al referente en sí mismo. A continuación se presentan ambos tipos de rasgos en subapartados.

Rasgos deícticos

Esta primera categoría agrupa rasgos que codifican la ubicación del referente en términos de la relación que este tiene respecto del centro deíctico, del momento de habla, o ambos (Diessel 1999: 35). Es importante enfatizar que, en el marco de la definición anterior, el sentido de ‘ubicación’ del referente considera tanto la distancia del referente respecto del centro deíctico (que comúnmente se identifica como el hablante) como su ubicación en el espacio respecto de él. Dentro de esta categoría,

Diessel incluye los rasgos de visibilidad, elevación, geografía y movimiento.

El rasgo de visibilidad codifica si el referente está dentro o fuera del alcance de la vista del hablante, por lo que su codificación está frecuentemente relacionada con el rasgo de distancia espacial. En las lenguas cuyos sistemas de demostrativos incluyen el rasgo de visibilidad, es común que estas consideren el máximo grado de distancia espacial como aquellos referentes que se ubican tan lejos del hablante que este ya no es capaz de percibirlos con la vista (Diessel 1999: 42).

Ute (Uto-Azteca, Norteamérica) (Givón 2011: 162).

- (8) ‘umɬ máamachi-u pɥ-pɥga
 DEM.distal.no.visible.OBJ mujer.OBJ-PL ver-REM
 ‘(Él/ella) vió a aquellas mujeres (no visibles)’

El rasgo deíctico de elevación codifica si el referente está ubicado a una altura mayor o menor respecto del centro deíctico, pudiendo distinguir aquellos referentes que se ubican por sobre la altura del centro deíctico de aquellos referentes que se ubican por debajo de esta línea (Diessel 1999: 42-43).

Tukang besi (Austronesio, Papunesia) (Donohue 1999: 145).

- (9) no-elo te ana-no umita te kadadi **ito** meai
 3REA-llamar DET niño-3POS ver DET pájaro DEM:arriba INAL
 iso
 DEM:distal
 ‘Ella llamó a su hijo, quien estaba mirando ese pájaro arriba (en el árbol)’

El rasgo semántico de geografía codifica la altura, o posición del referente, respecto de un punto de referencia geográfico y, por tanto, estático, a diferencia del rasgo de elevación que codifican la altura o posición del referente respecto del centro deíctico,

- (13) atsinha=**tsi-m**
 mujer=DEM.hacia.acá-MOV
 ‘Aquella mujer que está viniendo (se dirige en dirección al hablante)’

Rasgos cualitativos

Diessel agrupa en esta categoría a rasgos que caracterizan al referente en sí mismo, y que, al no ser de naturaleza deíctica, lo principal en ellos es la caracterización del referente más que codificar su relación con el centro deíctico o el momento de habla. Dentro este grupo, Diessel, incluye los rasgos de ontología, animacidad, humanidad, sexo, número y definitud (1999: 47).

El rasgo de ontología establece una distinción primaria entre referentes que corresponden a una locación en el mundo y referentes que corresponden a un objeto o ser animado. Como señala Diessel, el rasgo de ontología no se codifica como tal en ninguna de las lenguas que él analiza, sino que se manifiesta más bien mediante una distinción entre adverbios demostrativos, usados para codificar locaciones, y pronombres y adjetivos demostrativos, usados para codificar objetos o referentes animados. Sin embargo, el autor propone que el rasgo de ontología sí se expresaría en las formas demostrativas mediante la expresión de los rasgos de animacidad, como un primer nivel de especificación, y de humanidad, como un segundo nivel de especificación de la ontología del referente. Mientras hay ciertas lenguas que distinguen referentes animados (14) de inanimados (15), otras distinguen entre referentes animados humanos y referentes animados no humanos (Diessel 1999: 47-48).

Apalaí (Caribe, Sudamérica) (Koehn y Koehn 1986: 95).

- (14) umukuru **mose**
 mi.hijo DEM:próximo.animado

‘Este es mi hijo’

- (15) oty **moro**
 INT DEM:medio.inanimado
 ‘¿Qué es ese (referente) inanimado?’

Como señala Diessel, ciertas lenguas que codifican ya sea el rasgo de animacidad o el de humanidad pueden además distinguir también el sexo del referente, enfatizando que este se predica solo respecto de referentes animados, pudiendo distinguir entre sexo femenino o masculino (1999: 48). De esta manera, Diessel plantea la noción de sexo como un rasgo semántico que se diferencia de la codificación de género nominal en los sistemas de demostrativos, expresión que se daría en demostrativos por motivos de concordancia nominal y no por motivos semánticos. Dado que los rasgos de animacidad, humanidad y sexo suponen un continuo de especificación del rasgo de ontología planteado por Diessel, es común que se presenten fusiones semánticas entre ellos, pudiendo haber lenguas que o bien codifican solo uno de los tres rasgos, lenguas fusionan animacidad con sexo o lenguas que fusionan humanidad con sexo, como es el caso del burushaski (Burushaski, Eurasia).

El rasgo de número es presentado por Diessel como el rasgo cualitativo más común en las lenguas que analiza. Entre los valores posibles del rasgo, los más frecuentes son la oposición entre singular y plural, aunque también se pueden encontrar valores que distinguen además número dual o trial (Diessel 1999: 49). En ciertas lenguas, la oposición entre singular y plural puede relacionarse también mediante un valor paucal, como se muestra en (16), donde el demostrativo codifica el valor de plural, mientras que el sustantivo codifica el valor de paucal.

Pilagá (Guaicurú, Sudamérica) (Vidal 2001: 123).

2.4.3. El modelo de Imai (2003)

Como tesis doctoral, Imai (2003) realiza un estudio tipológico sobre la semántica de la deixis espacial, considerando un total de 432 lenguas que analiza mediante una metodología mixta que complementa la revisión bibliográfica con datos experimentales de primera fuente. A pesar de que este estudio abarca todo el dominio de la deixis espacial, incluyendo también adverbios demostrativos del tipo ‘aquí’ y ‘allá’, la conceptualización teórica que realiza es aplicable al estudio de los demostrativos en particular. El modelo que propone Imai organiza los rasgos semánticos agrupándolos en función de qué elementos que pueden conceptualizarse en el proceso de la deixis: por un lado, el hablante debe conceptualizar la dimensión espacial, es decir, el contexto físico en que se establece la relación entre el hablante y el objeto o referente al que está indexando en su discurso. Estos rasgos son agrupados en la categoría de demarcación espacial. Por otro lado, el hablante puede también, dependiendo del sistema de demostrativos de cada lengua, conceptualizar al referente mismo a partir de sus características propias. Los rasgos de este tipo son agrupados en la categoría de configuración del referente. Por último, Imai propone también un tercer grupo de rasgos que se caracterizan por expresar información que relaciona al referente con la conceptualización que el hablante de él, los cuales agrupa en la categoría de función. A continuación se detalla qué rasgos se incluyen en cada categoría semántica.

Demarcación espacial

En primer lugar, el Imai reconoce un grupo de rasgos cuya función primaria estaría definida como la demarcación del espacio que rodea al hablante, siendo esta operación necesaria para luego poder identificar un referente ubicado en el espacio ya

delimitado (Imai 2003: 16). El autor plantea que la demarcación espacial es la función básica de todo el dominio de la deixis espacial, incluyendo en él a los demostrativos.

El primer rasgo de la categoría, y el más frecuente tipológicamente, es el de distancia espacial, rasgo que el autor describe en términos de la mínima y la máxima cantidad de grados de distancia que pueden distinguirse en un mismo sistema de demostrativos. Como ejemplares de sistemas de demostrativos que distinguen un grado mínimo de distancia se encuentran las lenguas que cuentan con solo un término demostrativo, definido como neutro en cuanto a la distancia. Este caso es equivalente a los sistemas de un término (*one-term systems*) según la terminología de Anderson y Keenan (1985) presentada en la sección 2.4.1. Sin embargo, Imai afirma que en el caso de tales lenguas, si bien tienen solo un demostrativo, siempre cuentan con al menos dos adverbios de lugar, distinguiendo entre ‘aquí’ y ‘allá’ (2003: 30). En cuanto a la máxima cantidad de grados de distancia posibles de distinguirse en un sistema de demostrativos, Imai, concuerda con Anderson y Keenan (1985) al afirmar que es una posibilidad abierta, admitiendo la posibilidad de que un sistema distinga más de tres grados de distancia sin involucrar otro parámetro semántico en la distinción (2003: 31). Esta postura se presenta como respuesta a la sostenida por autores como Fillmore (1982) y Diessel (1999), quienes señalan que el grado máximo de distinciones del rasgo de distancia espacial son tres, y que en aquellos sistemas en los que se reconocen más de tres grados, los términos del cuarto grado en adelante fusionan el rasgo de distancia espacial con algún otro rasgo como la visibilidad u otros factores.

El segundo rasgo perteneciente al grupo de demarcación espacial es llamado por Imai ‘parámetros geométricos’. En este rasgo el autor incluye valores muy similares

al rasgo de elevación propuesto por Diessel (1999) al distinguir la altura a la que se encuentra el referente en un eje vertical, ubicándolo más arriba, más abajo, o al mismo nivel que el punto de anclaje. A diferencia del modelo de Diessel, Imai reconoce además en este rasgo valores geométricos en un eje horizontal, distinguiendo si el referente se encuentra al lado, adelante o atrás respecto del punto de anclaje. Sin embargo, los casos que comenta el autor corresponden a adverbios de lugar más que a demostrativos. Por último, el autor menciona distinciones como adentro de algo (17) o afuera de algo (18) en aquellos casos en que el punto de anclaje corresponde a un objeto capaz de contener otros objetos en su interior. En síntesis, el rasgo de geometría es caracterizado por el autor como un parámetro definible por el hablante sin relación con el entorno espacial contextual, como el paisaje, puesto que se definen a partir del eje establecido por el nivel de la visión perpendicular al eje de la gravedad (Imai 2003: 36).

Groenlandés (Eskimo-Aleut, Eurasia) (Fortescue 1984: 262).

(17) qanna
DEM:interior
'ese (referente) dentro de algo'

(18) kinnga
DEM:exterior
'ese (referente) afuera de algo'

El tercer rasgo semántico que distingue Imai corresponde al parámetro geográfico, el cual, a diferencia del parámetro geométrico, ubica al referente en función de hitos geográficos que caracterizan al espacio en que se ubica el referente. De igual manera que el rasgo de geografía identificado por Diessel (1999), el rasgo de geografía propuesto por Imai considera los valores de referente ubicado río arriba, río abajo,

referentes ubicado arriba (19) o abajo (20) de la colina, paralelo/lejos del río, etc. En todos estos valores el punto de anclaje se identifica como una entidad que no se corresponde con un participante o interlocutor en la situación discursiva, mientras que en el parámetro geométrico, el hablante funciona como punto de orientación.

Idu (Sino-Tibetano, Eurasia) (Pulu 1978, citado en Imai 2003: 44).

(19) atuya
DEM:colina.arriba
‘ese (referente) que está arriba de la colina’

(20) amaya
DEM:colina.abajo
‘ese (referente) que está abajo de la colina’

En cuanto a la interrelación entre rasgos, Imai afirma que la fusión entre el rasgo de distancia espacial con rasgos relativos a parámetros geométricos o geográficos es común en las lenguas que codifican estos dos últimos. Así, el autor identifica un universal implicacional que se define como ‘si una lengua codifica parámetros geométricos y/o geográficos en un determinado grado de distancia, entonces también codifica parámetros geométricos y/o geográficos en los grados de mayor distancia’ (Imai 2003: 45). Esto surge a partir de la asimetría que Imai reconoce entre los valores de cercanía y lejanía, encontrando relaciones con parámetros geométricos y/o geográficos en los valores de lejanía más que en los de cercanía.

El último rasgo del grupo de demarcación espacial es definido por Imai como ‘dirección cardinal’, distinguiendo los valores de norte, sur, este (21), oeste. Similares a los valores del rasgo relativo a los parámetros geográficos, el rasgo de dirección cardinal no se define en función de hitos geográficos particulares, sino a partir de cuadrantes espaciales, cuya delimitación es arbitraria, basados en ciertos puntos de

referencia específicos del lugar en que se habla una lengua determinada. Esta definición de cuadrantes se mantendría como un mapa mental en los hablantes a pesar de que los puntos de referencia no se mantengan en el tiempo o en el momento del enunciado, lo que provocaría que el rasgo de dirección cardinal pueda ser en realidad la codificación de parámetros geográficos (Imai 2003: 47).

Kayardild (Tángkico, Australia) (Evans 1995: 210).

- (21) dan-da **ri-ya** dangka-a daami-jarra ngijin-jina
 DEM-NOM este-NOM hombre-NOM preguntar-PAS yo-ABL
 ‘este hombre al este me preguntó’

Configuración del referente

Paralelo al grupo de demarcación espacial, Imai propone en segundo lugar un grupo de rasgos cuya función principal sería la expresar propiedades o cualidades propias del referente que se indexa en el discurso, asumiendo que este puede ser un objeto o una región en particular (2003: 17). Este grupo es llamado por el autor como configuración del referente/región, incluyendo cuatro rasgos: cualidad, movimiento, postura y visibilidad.

El rasgo de cualidad propuesto por Imai es correspondiente con el rasgo de delimitación propuesto por Diessel (1999), distinguiendo entre las oposiciones ‘limitado/no limitado’, y ‘restringido/extendido’, (Imai 2003: 47-50). Sin embargo, a diferencia de Diessel, Imai separa ambas oposiciones, señalando que la primera corresponde referentes identificados como una región, distinguiendo si esta tiene límites claros o no, mientras que la segunda distinción se aplica cuando el referente corresponde a un objeto o entidad, distinguiendo si este tiene una configuración restringida

(22) o más bien extendida (23).

Blackfoot (Alonquino, Norteamérica) (Citado en Imai 2003: 50).

(22) amóo
DEM:restringido
'ese (referente) de límites restringidos'

(23) amáa
DEM:extendido
'ese (referente) de límites extendidos'

El rasgo de movimiento codifica si el referente se está moviendo en el momento de habla. A diferencia de Diessel (1999), quien propone un rasgo de movimiento que codifica los valores de movimiento, sin dirección, y movimiento con dirección, Imai incluye un tercer valor de movimiento con distancia o punto de destino. Sin embargo, este valor es identificado por el autor solo en adverbios de lugar, indexando un movimiento descrito como no sensible a la dirección, sino al punto de destino y la distancia que separa a este del referente en movimiento (Imai 2003: 50-51). El ejemplo (24) muestra el valor de movimiento con distancia y destino en el hablante, mientras que el ejemplo (25) muestra el valor de movimiento con destino en el oyente.

Cebuano (Austronesio, Papunesia) (Citado en Imai 2003: 51).

(24) ngari
DEM:movimiento.con.destino.hablante
'ese (referente) en movimiento hasta el hablante'

(25) nganha
DEM:movimiento.con.destino.oyente
'ese (referente) en movimiento hasta el oyente'

Kashmiri (Indo-Europeo, Eurasia) (Citado en Imai 2003: 56).

(27) yi
DEM:próximo.F.SG
'esta'

(28) hu
DEM:distal.F.SG
'esa'

(29) su
DEM:no.visible.remoto.F.SG
'aquella referente muy lejana y no visible'

Imai reconoce también un segundo valor de referente no visible por oclusión, en el que a causa de que el hablante no pueda ver al referente es porque hay algún elemento que bloquea la visión, ya sea porque el referente se encuentra detrás de algo o dentro de otro objeto. Como señala el autor, este valor puede, a su vez, tener dos subtipos: algunos sistemas codifican no visibilidad por oclusión relacionando este rasgo con el de distancia espacial, dando paso a un rasgo de visibilidad sensible a la distancia (*distance-sensitive*), como en los ejemplos (30) y (31), mientras que otros sistemas codifican visibilidad por oclusión sin relacionar este rasgo con el de distancia espacial (*distance-neutral*), como en el ejemplo (32).

Kwakiutl (Wakash, Norteamérica) (Citado en Imai 2003: 57).

(30) -gaʔ
DEM:próximo.no.visible
'este (referente) cercano no visible'

(31) -iʔ
DEM:distal.no.visible
'este (referente) lejano no visible'

Iraqw (Afro-Asiático, África) (Mous 1993: 58).

- (32) dádá
 DEM:no.visible
 ‘ese (referente) no visible’

En este último caso, el rasgo puede codificar únicamente que el referente no es visible para el hablante en el momento de habla, o bien puede relacionarse también con otros sentidos de percepción periférica como la audición, codificando que el hablante no puede ver al referente pero sí puede oírlo (Imai 2003: 60). Imai categoriza la codificación del rasgo de visibilidad en cuatro tipos, reconociendo un continuo en la función del rasgo que va desde un carácter deíctico hasta un carácter anafórico (2003: 61), como se ve en la tabla 2.6.

No visible + distancia remota	No visible por oclusión + distancia remota	No visible por oclusión	No visible + percepción periférica
+ Deíctico	↔		+ Anafórico

Tabla 2.6: Valores rasgo visibilidad

Función

Hasta este punto, las dos categorías de rasgos semánticos presentados por Imai se definen en función de dos parámetros. La categoría de demarcación espacial agrupa rasgos que se definen en función de relaciones espaciales entre el referente y el hablante o punto de anclaje, por su parte, la categoría de configuración del referente agrupa rasgos que caracterizan al referente no en términos espaciales, sino en función de su propia naturaleza.

Adicionalmente, Imai propone una tercera categoría semántica que agrupa ras-

gos definidos por la función que cumple el referente en la conceptualización mental del hablante. Dado que la categoría de función alude más bien al estatus cognitivo que tiene el referente en la conceptualización del hablante, los rasgos que incluye el autor en esta categoría corresponden a usos de elementos deícticos más que a rasgos semánticos codificados en ellos. Debido a esto, los rasgos de esta categoría no pueden ser considerados en esta investigación, cuyo carácter es bibliográfico, a diferencia del estudio de Imai, que incluye una fase experimental.

Dentro de esta categoría, el autor incluye cinco usos específicos de demostrativos y otros elementos deícticos: usos de contraste, es decir, para diferenciar referentes, usos de demostrativos por control, es decir, para expresar un cierto grado de dominio de manipulación del referente por parte del hablante, usos presentativos, es decir, para presentar la existencia de referentes, usos de demostrativos para expresar distancia psicológica respecto del hablante y, finalmente, usos de conocimiento previo, para expresar si el hablante conoce o no al referente. De estos cuatro usos funcionales señalados por Imai, hay dos que pueden ser considerados como rasgos semánticos en esta investigación. La tabla 2.7 presenta el modelo semántico completo propuesto por Imai (2003).

El primero es la noción de control sobre un objeto, la cual, como señala el autor, implica muchas veces un sentido de contacto entre el referente y el hablante (Imai 2003: 136). En las lenguas analizadas en esta investigación, este rasgo se analiza como un rasgo de tangibilidad, expresando que un referente está siendo tocado por el hablante en un momento de habla, o que está dentro del alcance de su mano. El segundo rasgo de la categoría de función considerado en esta investigación corresponde a la noción definida por Imai como conocimiento previo, la cual es analizada

como rasgo semántico que expresa si el hablante conoce al referente en el momento de habla o no.

Anclaje		Demarcación espacial		
	<u>Distancia</u>	<u>Geometría</u>	<u>Geografía</u>	<u>Dirección cardinal</u>
Hablante	Neutral	Mismo nivel	Colina arriba	Norte
Oyente	Inmediato	Arriba	Colina abajo	Sur
Hablante y oyente	Proximal	Abajo	Río arriba	Este
Tercera persona	Medio	Al lado	Río abajo	Oeste
Participante	Distal	Detrás	En línea de la costa	
No participante	Remoto	Adentro	Hacia el río	
Objeto	Remoto invisible	Afuera	Lejos del río	
	Remoto enfático		Paralelo al río	
Demarcación del referente/región				
<u>Cualidad</u>	<u>Movimiento</u>	<u>Postura</u>	<u>Visibilidad</u>	
Límites definidos	Movimiento	Acostado	No visible con distancia remota	
Límites difusos	Movimiento con dirección:	Sentado	No visible por oclusión con distancia	
Restringido	Centrípeto	Parado	No visible por oclusión	
Extendido	Centrífugo		No visible con percepción periférica	
	Transversal			
	Movimiento con distancia o punto de destino			
Función				
<u>Contraste</u>	<u>Control</u>	<u>Presentación</u>	<u>Distancia psicológica</u>	<u>Conocimiento previo</u>
Contraste equidistante	Contacto	Directivo	Distante	Conocido
Diferenciación Selección	Control	Oferativo		No conocido

Tabla 2.7: Modelo de Imai 2003

- (36) **kopa=s** kolcha n-u'ko
 DEM:posesión.N=DET manta OBL-PRO.M
 ‘Él tiene la manta (lit. ‘Esa manta está con él’)

Por último, el rasgo de distinciones temporales indexa referentes en el discurso a partir de una referencia temporal en términos de la ubicación temporal que tiene el referente para el hablante, distinguiendo valores del tipo referente pasado (37) v/s no pasado, referente ausente pero previamente presente, entre otros. Krasnoukhova, siguiendo a Nordingler y Sadler (2004), señala que la capacidad de expresar distinciones temporales en demostrativos corresponde a lo que se conoce como ‘tiempo nominal’, entendido como la expresión de la categoría de tiempo en el dominio de la frase nominal (2012: 241). En el caso de las lenguas que codifican distinciones temporales en sus sistemas de demostrativos, es común que lo hagan mediante una extensión semántica a partir de algún otro dominio semántico no temporal, lo que en muchos casos se da como una extensión del rasgo de distancia espacial.²

Tiriyó (Caribe, Sudamérica) (Citado en Krasnoukhova 2012: 242).

- (37) **mëe-npë** Ø-apëh-too=me wĩ=ja
 DEM:próximo.animado-PAS 1-obtener-NMLZ=ESV 1=AG
 irë
 DEM.anafórico.inanimado
 ‘Para que yo obtenga esa (una parte de una vaca muerta)’

En cuanto a la clasificación de los cuatro nuevos rasgos, Krasnoukhova realiza un nuevo aporte para los estudios tipológicos sobre la semántica de los demostrativos. La autora incluye el rasgo de propiedades físicas dentro del grupo de rasgos cualitativos, argumentando que el rasgo caracteriza inherentemente al referente (Krasnoukhova

²Como señalan Anderson y Keenan (1985: 297), las referencias espaciales son fuente de numerosas extensiones metafóricas, sirviendo como punto de partida para la expresión de otros dominios que se articulan en base a al dominio espacial.

2012: 246). Por el contrario, los rasgos de posesión y distinciones temporales son considerados como rasgos deícticos, puesto que dependen del punto de vista de alguno de los participantes del discurso además de depender del centro deíctico (Krasnoukhova 2012: 248).

Sin embargo, la clasificación del rasgo de postura dentro del grupo de rasgos cualitativos o rasgos deícticos no resulta tan evidente, presentando incongruencias al momento de ser categorizado en uno u otro. Esto porque el rasgo de postura, en el caso de referentes animados, no codifica información que caracteriza inherentemente al referente ni tampoco información que depende del punto de vista de alguno de los participantes del discurso (Krasnoukhova 2012: 247). A partir de esta observación, Krasnoukhova propone que el rasgo corresponde a una nueva categoría de rasgos a la que llama rasgos posicionales, definiéndola como una categoría intermedia en la dicotomía entre rasgos deícticos y rasgos cualitativos, complementando así el modelo propuesto por Diessel (1999). Dentro de esta nueva categoría la autora incluye también el rasgo de elevación, argumentando que este no es un rasgo relativo a una propiedad inherente del referente, sino que su codificación depende de un punto de vista o del centro deíctico del momento de habla (Krasnoukhova 2012: 247).

Otro aporte del modelo de Krasnoukhova (2012) a los estudios tipológicos en torno a la semántica de los sistemas de demostrativos es el ordenamiento de los rasgos en función de su frecuencia de expresión. A diferencia del modelo de Diessel (1999), que comenta los rasgos encontrados en las lenguas que analiza, mencionando ocasionalmente información sobre su frecuencia, Krasnoukhova sistematiza sus resultados mediante la determinación del *continuum* de rasgos presentado en el esquema 2.8, basado en la frecuencia de aparición que tiene cada uno.

Prototípicamente nominales					Prototípicamente no nominales					
Distancia	Número	Género	Animacidad	Propiedades físicas	Visibilidad + Percepción	Distinciones temporales	Movimiento	Postura	Geografía, Altitud	Posesión
59	35	21	14	12	12	12	9	8	2	1

Tabla 2.8: *Continuum* de Krasnoukhova 2014: 269

El principal hallazgo que se desprende del ordenamiento que hace Krasnoukhova es que los rasgos ubicados a la izquierda del *continuum*, es decir, los de mayor frecuencia, corresponden a rasgos prototípicamente nominales, mientras que los rasgos ubicados hacia la derecha, es decir, de menor frecuencia, son aquellos rasgos considerados más prototípicamente verbales (Krasnoukhova 2012: 251). La dicotomía que estructura el *continuum* consiste en aquellos rasgos cuya naturaleza se define más bien como información relativa a la referencia en el discurso frente a aquellos rasgos que se definen más bien como información ajena a la referencia, y, por tanto, relativos a la predicación (Krasnoukhova 2012: 250). En este sentido, la autora explica la disposición del *continuum* aludiendo a la naturaleza nominal de los sistemas de demostrativos, lo que facilitaría la codificación en estos de rasgos típicamente nominales y, por otro lado, haría menos esperable la codificación de rasgos que se expresan típicamente en categorías verbales, como son el tiempo, movimiento, posesión, etc.

2.4.5. El modelo de esta investigación

Considerando los datos específicos obtenidos a partir de las lenguas seleccionadas, en esta investigación se trabaja con un modelo que relaciona los modelos presentados en este capítulo. Para ello, se toma como base el modelo de Imai (2003) y se complementa con ciertos rasgos propuestos por Krasnoukhova (2014) en función de obtener un modelo adecuado para la particularidad de los datos analizados. El modelo resultante respeta la distinción de Imai (2003) entre rasgos que pertenecen a las categorías de demarcación espacial, configuración del referente y rasgos de función, pero algunos de los rasgos incluidos en cada categoría fueron modificados.

En primer lugar, el modelo que propone esta investigación, a diferencia del modelo de Imai (2003), considera los rasgos de animacidad, humanidad, forma y tamaño, excluidos por el autor por corresponder a categorías de flexión nominal y, por tanto, no ser considerados como rasgos semánticos propiamente tal. En sintonía con el modelo de Krasnoukhova (2012, 2014), los rasgos mencionados sí son considerados en este estudio, puesto que, a pesar de codificarse por motivos de concordancia en la morfología nominal de las lenguas, los rasgos sí pueden dar paso a establecer diferencias entre las lenguas, de la manera en que se verá más adelante en el capítulo 5.

Considerando las categorías semánticas propuestas por Imai (2003), los rasgos de animacidad, humanidad, forma y tamaño del referente fueron incluidos a la categoría de configuración del referente, debido a que su significado codifica información respecto de características propias de este. Con respecto al rasgo de cualidad identificado por el autor, este fue separado en tres rasgos distintos: consistencia, delimitación y forma. El rasgo de consistencia distingue entre referentes abstractos y referentes de

materialidad concreta, el rasgo de delimitación distingue entre referentes de límites claros y referentes de límites difusos, y el rasgo de forma distingue entre referentes con extensión vertical, extensión horizontal, o referentes con formas básicas como alargada, redondeada, cuadrada, etc. En este sentido, los rasgos de consistencia, delimitación, forma, tamaño y postura corresponden al rasgo que Krasnoukhova llama ‘propiedades físicas’ en su modelo (2012, 2014).

En tercer lugar, el rasgo de visibilidad, clasificado por Imai (2003) en la categoría de configuración del referente, es considerado en esta investigación como un rasgo de la categoría de función. Esta modificación está motivada por el valor semántico que tiene el rasgo de visibilidad: el hecho de que el hablante pueda o no ver al referente que está indexando en el discurso depende de un factor contextual que no delimita el espacio ni tampoco caracteriza al referente. La codificación de que el referente no es visible para el hablante en el momento de habla es un rasgo semántico que se define por la relación que existe entre el hablante y el referente en un momento de habla específico y, en este sentido, el rasgo de visibilidad se ajusta más a la definición de la categoría de función que a la de configuración del referente o delimitación espacial.

En cuarto lugar, se modifica también el rasgo de control perteneciente al modelo de Imai (2003), reemplazándolo por el rasgo de tangibilidad que distingue dos valores: referentes en contacto con el hablante, y referente al alcance de la mano del hablante. Esta decisión se justifica porque la presente investigación, a diferencia de la del autor, no contempla la realización de experimentos, por lo que la noción de control, en la manera en que Imai la plantea, no puede estudiarse en esta oportunidad.

En quinto lugar, se agregó también al modelo de Imai (2003) el rasgo de tiempo, o distinciones temporales, identificado por Krasnoukhova (2012), debido a que es un

rasgo que se encuentra expresado en las lenguas seleccionadas para esta investigación. Al igual que los rasgos de tangibilidad y posesión, el rasgo de tiempo también es considerado como un rasgo de la categoría de función, según el modelo de Imai (2003), puesto que agrupa rasgos que se determinan a partir de la relación que tiene el hablante con el referente y cómo este es conceptualizado por el hablante.

Por último, el modelo presentado en esta sección excluye tres rasgos presentes en el modelo de Imai (2003) debido a que no se presentan en los datos analizados. Se sacaron, específicamente, los rasgos de contraste, presentación y distancia psicológica, todas ellas nociones identificadas por Imai en distintas instancias experimentales contempladas en su investigación y que no aparecen en los datos bibliográficos de las lenguas consideradas en esta instancia.

La tabla 2.9 muestra el modelo utilizado en esta investigación, que toma como base la propuesta de Imai (2003), eliminando algunos rasgos e incluyendo algunos de la propuesta de Krasnoukhova (2012, 2014).

2.5. Interacción entre los planos morfológico y semántico en demostrativos

La presente investigación toma la visión de mutua complementariedad planteada por Lehmann (2011) entre las perspectivas funcional y formal al momento de realizar estudios lingüísticos. Como señala el autor, tanto la dimensión onomasiológica, funcional, como la dimensión semasiológica, formal, son interdependientes en la gramática, puesto que un determinado dominio cognitivo debe expresarse necesariamente mediante una estrategia formal. Sin embargo, la relación entre ambos planos

Demarcación espacial									
<u>Distancia</u>			<u>Geometría</u>		<u>Geografía</u>		<u>Dirección cardinal</u>		
Distancia neutra			Vertical		Cerro		Norte		
Dos grados			Arriba		Arriba del cerro		Sur		
Tres grados			Abajo		Abajo del cerro		Este		
Cuatro grados			Mismo nivel		<u>Línea de la costa</u>		Oeste		
Cinco grados			<u>Horizontal</u>		Al lado				
Seis grados			Adentro		Paralelo				
			Afuera						
Configuración del referente									
<u>Número</u>	<u>Animacidad</u>	<u>Humanidad</u>	<u>Género</u>	<u>Consistencia</u>	<u>Delimitación</u>	<u>Forma</u>	<u>Tamaño</u>	<u>Movimiento</u>	<u>Postura</u>
Singular	Animado	Humano	Femenino	Abstracto	Limitado	Extendido	Grande	Estático	Parado
Dual	Inanimado	Inhumado	Masculino	Concreto	No limitado	vertical	Pequeño	En movimiento	Acostado
Tripl			Neutro			Extendido		En movimiento	Sentado
Plural						horizontal		con dirección	
Colectivo						No extendido			
						Alargado			
						Redondeado			
						Puntiagudo			
						Cuadrado, etc.			
Función									
<u>Visibilidad</u>			<u>Tangibilidad</u>		<u>Tiempo</u>		<u>Conocimiento previo</u>		
Visible			En contacto		Un grado		Conocido		
No visible			Al alcance de la mano		Tres grados		No conocido		
Presente					Cinco grados				
Ausente									

Tabla 2.9: Modelo semántico usado en esta investigación

no siempre es unívoca, pudiendo un mismo dominio funcional expresarse mediante múltiples estrategias formales, a la vez que una misma estrategia formal puede estar expresando más de un dominio semántico. De manera similar a la interdependencia entre el concepto de universal sustantivo y universal formal (Comrie 1989), la consideración de ambas perspectivas propuestas por Lehmann (2011) es fundamental en un estudio tipológico, debiendo poner atención a dicha interacción.

Considerando este planteamiento, si la presente investigación se propone abordar la dimensión semántica de los sistemas de demostrativos de las lenguas del mundo, es necesario considerar también la dimensión morfológica de estos en función de su relación con el dominio funcional. Por ello, al momento de establecer una relación entre la semántica de los rasgos y sus estrategias de marcación, los distintos rasgos codificados en los sistemas de demostrativos de las lenguas analizadas son categorizados según los distintos dominios semántico-cognitivos presentados por Lehmann (2011: 8). De ellos, los que más se manifiestan en los rasgos semánticos codificados

en los sistemas de demostrativos corresponden al dominio de la referencia, en cuanto proceso de determinación déictica de referentes, y al dominio de la aprehensión y nominación de objetos, en cuanto proceso de categorización e individuación de objetos. La importancia de la mutua dependencia entre las perspectivas funcional y formal en este estudio es poder categorizar las distintas estrategias de codificación en función de los dominios semánticos a los que pertenecen los rasgos semánticos codificados en los sistemas de demostrativos de las lenguas analizadas.

Capítulo 3

Metodología

La investigación propuesta pretende analizar, en primer lugar, la codificación de rasgos semánticos en los sistemas de demostrativos de las lenguas del mundo y, en segundo lugar, la interacción de tales rasgos con las estrategias de marcación por medio de las que se codifican. Si bien la investigación se centra en el dominio semántico de los sistemas de demostrativos, pone el foco en su interacción con el dominio de la marcación formal.

Para llevar a cabo los objetivos expuestos, la investigación contempla tres procedimientos. En una primera instancia el procedimiento consiste en determinar qué rasgos semánticos son codificados en los sistemas de demostrativos de las lenguas seleccionadas mediante la revisión de fuentes bibliográficas específicas de cada lengua. Luego, en una segunda instancia, se clasifican los rasgos encontrados según las tres categorías semánticas presentadas en la sección 2.4.5. Posteriormente, se determinan las estrategias de marcación formal que caracterizan a cada rasgo semántico. Por último, se relacionan los rasgos semánticos con las distintas estrategias de mar-

cación. Para llevar a cabo dichas tareas, la metodología contempla cuatro etapas de trabajo: la selección de un grupo de lenguas a analizar, la construcción de una matriz de rasgos semánticos codificados en las lenguas seleccionadas, llenado de la matriz con los valores específicos que toma cada rasgo en cada una de las lenguas analizadas, la determinación de las estrategias de marcación y, finalmente, el análisis y ordenamiento de datos.

3.1. Lenguas seleccionadas

El consenso general en la selección de lenguas para estudios lingüísticos con fines tipológicos contempla el equilibrio entre tres parámetros fundamentales que deben tenerse en cuenta, tanto en estudios globales (Hengeveld 2006) como estudios de regiones específicas del mundo (Müller 2013, Krasnoukhova 2012).

El primer criterio de selección es procurar un nivel adecuado de diversidad genealógica, respondiendo a la necesidad de tener un conjunto de lenguas que sea lo suficientemente representativa del universo total de lenguas y unidades genealógicas a estudiar. A este respecto, Rijkhoff y Bakker (1998) proponen un método de selección de lenguas en función no del número total de lenguas que tiene una determinada familia lingüística, sino de la cantidad de subdivisiones o ramificaciones que esta tiene. En síntesis, el criterio de diversidad genealógica no se define por lo grande o chica que pueda ser una familia lingüística, sino más por bien por la diversidad genealógica que esta tiene en su estructura interna.

El segundo criterio se define por la diversidad geográfica, buscando seleccionar un grupo de lenguas que pueda abarcar de manera representativa la totalidad del

área geográfica en que se ubican las lenguas que se pretende estudiar. La distribución geográfica de las lenguas seleccionadas debe estar siempre en sintonía con la diversidad genealógica de estas.

La satisfacción tanto del criterio de diversidad genealógica como del criterio de diversidad geográfica está sujeta al factor de la disponibilidad de datos o fuentes documentales, siendo este el tercer criterio a considerar en todo proceso de selección de lenguas para es necesario ajustarlos a las distintas realidades de documentación y estudio bibliográfico de cada lengua en particular, así como la accesibilidad a las fuentes.

Dado el enfoque global de la presente investigación, se tomó como modelo metodológico la base de datos expuesta por Dryer y Haspelmath (2013) en su obra *World Atlas of Language Structures Online*.¹ En tal sitio, los autores ofrecen dos listas de selección de lenguas en las que basar estudios tipológicos, una que considera 200 lenguas (llamada *200-language Sample*) y otra que considera 100 (llamada *100-language Sample*). Para desarrollar esta investigación, se tomó la selección de 100 lenguas propuesta por los autores, sin embargo, algunas lenguas no pudieron ser incluidas en este estudio debido a que no se tuvo acceso a las fuentes indicadas, pudiendo solo acceder a aquellas fuentes que se encuentran con libre acceso. En tales casos, la lengua fue sustituida por otra lengua de la misma familia lingüística, procurando, en la medida de lo posible, que ambas pertenecieran a la misma rama o subdivisión interna.

Con respecto a la recolección de datos, estos fueron tomados de fuentes bibliográficas específicas de las lenguas consideradas, incluyendo tanto gramáticas generales de las lenguas, como artículos científicos o capítulos de libros especialmente dedica-

¹Disponible en <https://wals.info/>.

dos a una lengua en particular. En el apéndice A se expone la lista de las cien lenguas seleccionadas para analizar en el presente estudio, cuya determinación tomó como base la lista presentada en Dryer y Haspelmath (2013) y fue adaptada según la accesibilidad a las fuentes. La tabla incluye las lenguas, la unidad genealógica a la que pertenecen, considerando tronco y familia lingüística, su ubicación geográfica y las fuentes consultadas para obtener los datos. La lista sigue un orden de presentación que se guía por las macroáreas reconocidas en la base de datos Dryer y Haspelmath (2013): Norteamérica, Sudamérica, Eurasia, África, Papunesia, Australia.

3.2. Recolección de datos

Para la obtención de datos se realizó una revisión bibliográfica a distintas fuentes especializadas de cada una de las lenguas seleccionadas para esta investigación, consultando, específicamente, dos contenidos principales. En primer lugar, se revisaron los apartados dedicados a la descripción de los demostrativos, tanto en su función pronominal como adjetival, poniendo el foco en las posibles distinciones semánticas que estos tuvieran.

En segundo lugar, y debido a la información encontrada en los apartados sobre demostrativos, se revisaron también diversos apartados relativos a la morfología nominal de las lenguas, toda vez que sus sistemas de demostrativos hicieran distinciones morfológicas y semánticas respecto de clases nominales.

3.3. Matriz de rasgos y sus valores

El diseño metodológico general de esta investigación es de carácter *bottom-up*, tomando un carácter inductivo, puesto que pretende proponer categorías de rasgos y modelos de análisis en función de los datos considerados. Bajo esta metodología, la matriz de rasgos es perfilada en función de los mismos datos analizados, a diferencia de una metodología deductiva, o *top-down*, que plantea un análisis de datos a partir de categorías teóricas previamente estipuladas.

Siguiendo lo anterior, la construcción de la matriz de rasgos semánticos codificados en los sistemas de demostrativos de las lenguas consideradas se fue haciendo a la par de la revisión bibliográfica y la recolección de datos. Sin embargo, para la determinación y clasificación de los rasgos se tuvo como modelo y punto de partida las propuestas de Diessel (1999), Imai (2003) y Krasnoukhova (2012, 2014), revisadas en el marco teórico. Respecto del modelo semántico presentado por Imai, la presente investigación toma como punto de partida para el análisis las categorías semánticas de demarcación espacial, configuración del referente y función, las cuales fueron modificadas en función de los datos particulares obtenidos de las lenguas seleccionadas. Como resultado, se sacaron aquellos rasgos que no se codifican en las lenguas aquí consideradas, mientras que el rasgo de cualidad fue dividido en tres rasgos distintos: consistencia, delimitación y forma. La matriz obtenida finalmente considera un total de 18 rasgos semánticos que se organizan en tres categorías semánticas: cuatro rasgos en la categoría de demarcación espacial, diez en la categoría de configuración del referente y cuatro en la categoría de función. Asimismo, para cada rasgo se determinó la o las estrategias de marcación que presenta en las lenguas consideradas.

3.4. Procedimiento de análisis

Como se mencionó anteriormente, la naturaleza de la presente investigación se define como cualitativa del tipo *bottom-up*, reflejándose en el hecho de que la matriz de rasgos fue construida a partir de los mismos datos encontrados en las lenguas analizadas, estando sujeta a modificaciones durante todo el proceso de recolección de datos. Como consecuencia de lo anterior, el procedimiento de análisis de los datos también surge a partir de las mismas categorías encontradas en los datos recolectados.

A partir de la información obtenida en la etapa de recolección, los datos se ordenaron en función de una plantilla de datos que considera los siguientes parámetros: valores del rasgo, forma de marcación, frecuencia de codificación y distribución geográfica. Habiendo determinado la plantilla de datos para cada rasgo codificado en las lenguas consideradas en esta investigación, se procedió a comparar los rasgos entre sí en busca de similitudes y diferencias de codificación, así como también relaciones entre rasgos.

Capítulo 4

Presentación de datos

Este capítulo está destinado a la presentación de los datos analizados en esta investigación. El orden de presentación sigue la estructura del modelo propuesto por Imai (2003) descrito en el capítulo de Marco teórico, de manera que, en primer lugar, se expondrán los rasgos de la categoría de demarcación espacial, en segundo lugar los rasgos de configuración del referente, y por último los rasgos de la categoría de función.

Para cada rasgo se sigue el siguiente orden de presentación: valores del rasgo, forma de marcación, frecuencia de codificación en las lenguas consideradas y distribución geográfica. Para mencionar las lenguas, se sigue un formato que presenta la familia lingüística a la que pertenece y la macroárea geográfica en la que se encuentra, ambas informaciones entre paréntesis de la siguiente manera: lengua (familia, macroárea). En cada rasgo se presenta una figura con la distribución geográfica de cada uno de sus valores y de cada una de las estrategias de marcación que presente; en ellos, las cinco macroáreas son identificadas con un color distinto: rojo para Nor-

teamérica, verde para Sudamérica, azul para Eurasia, naranja para África, morado para Papunesia y rosado para Australia.

4.1. Demarcación espacial

En esta sección se presentan los datos relativos a los rasgos pertenecientes a la categoría de demarcación espacial. Los rasgos se presentan según su frecuencia de codificación en orden creciente: en primer lugar distancia espacial, luego geometría, geografía, y, finalmente, dirección cardinal.

4.1.1. Distancia espacial

El rasgo de distancia espacial expresa la distancia que existe entre el referente y el centro deíctico, que generalmente es identificado como el hablante. Entre las 100 lenguas consideradas, el rasgo de distancia espacial toma un total de 6 valores distintos, los cuales varían según la cantidad de grados de distancia que distingue cada uno. El primer valor del rasgo distingue solo un grado de distancia espacial (38), y, en ese sentido, el rasgo expresa una distancia neutra entre el referente y el hablante. Este valor está presente en 6 de las 100 lenguas consideradas: supyire (níger-congo, África), sango (níger-congo, África), koyra chiini (songhay, África), francés (indo-europeo, Eurasia), hebreo (afro-asiático, Eurasia), y Dani (trans Nueva Guinea, Papunesia).

Koyra Chiini (Songhay, África) (Heath 1999: 61).

- (38) a na či **woo**, **woo** hentu
 3SG NEG ser DEM, DEM ahí

‘No este, (sino) ese de ahí’

El segundo valor distingue dos grados de distancia espacial, de los cuales el primero expresa que el referente se encuentra cercano al hablante (39) y el segundo expresa que el referente se encuentra lejano a él (40). De las 100 lenguas consideradas, este valor está presente en el sistema de demostrativos de 47 lenguas.

Mapudungun (Mapudungun, Sudamérica) (Salas 1992: 97).

(39) **tüfa**
DEM:próximo
‘Este (referente) cercano’

(40) **tiye**
DEM:distal
‘Este (referente) lejano’

El tercer valor del rasgo de distancia espacial distingue tres grados de distancia: referente cercano (41), referente ubicado a una distancia media (42), y referente lejano (43). Este valor se da en 42 lenguas, teniendo una frecuencia muy similar al valor que distingue dos grados de distancia.

Hmong Njua (Hmong-Mien, Eurasia) (Kunyt 1984: 74).

(41) **nua**
DEM:próximo
‘Este (referente) cercano’

(42) **ndaw**
DEM:medio
‘Este (referente) a distancia media’

- (43) **hao**
 DEM:distal
 ‘Este (referente) lejano’

Un cuarto valor distingue cuatro grados de distancia, expresando un referente muy cercano (44), referente cercano(45), referente a distancia media (46), y referente lejano (47). Este valor está presente en tres lenguas: wichí (mataguayo, Sudamérica), hausa (afro-asiático, África) y asmat (trans-Nueva Guinea, Papunesia).

Wichí (Mataguayo, Sudamérica) (Nercesian 2014: 177).

- (44) **=na**
 DEM:muy.próximo.tangible
 ‘Este (referente) muy cercano, al alcance de la mano’
- (45) **=ni**
 DEM:próximo.vertical
 ‘Este (referente) cercano en posición vertical’
- (46) **=l’a-ni**
 DEM:próximo.horizontal-DEM:próximo.vertical
 ‘Este (referente) a distancia media en posición vertical’
- (47) **=l’e/i-ni**
 DEM:distal.horizontal-DEM:próximo.vertical
 ‘Este (referente) lejano en posición vertical’

Un quinto valor se da solo en la lengua maricopa (hoka, Norteamérica), cuyo sistema de demostrativos distingue cinco grados de distancia: referente muy cercano (48), referente cercano (49), referente a distancia media (50), referente lejano (51) y referente muy lejano (52).

Maricopa (Hoka, Norteamérica) (Gordon 1986: 55).

- (48) **vda**
DEM:muy.próximo.tangible
‘Este (referente) muy cercano al alcance de la mano’
- (49) **da**
DEM:próximo
‘Este (referente) cercano’
- (50) **va**
DEM:medio
‘Ese (referente) a distancia media’
- (51) **sva**
DEM:distal
‘Ese (referente) lejano’
- (52) **aas**
DEM:muy.distal.no.visible
‘Ese (referente) muy lejano fuera de la vista’

Por último, un sexto valor distingue seis grados de distancia espacial: referente muy cercano (53), referente cercano (54), referente a distancia media (55), referente a distancia media lejana (56), referente lejano (57) y referente muy lejano (58). Este valor, al igual que el anterior, es muy poco común, estando presente solo en el sistema de demostrativos de la lengua malagasy (austronesio, África).

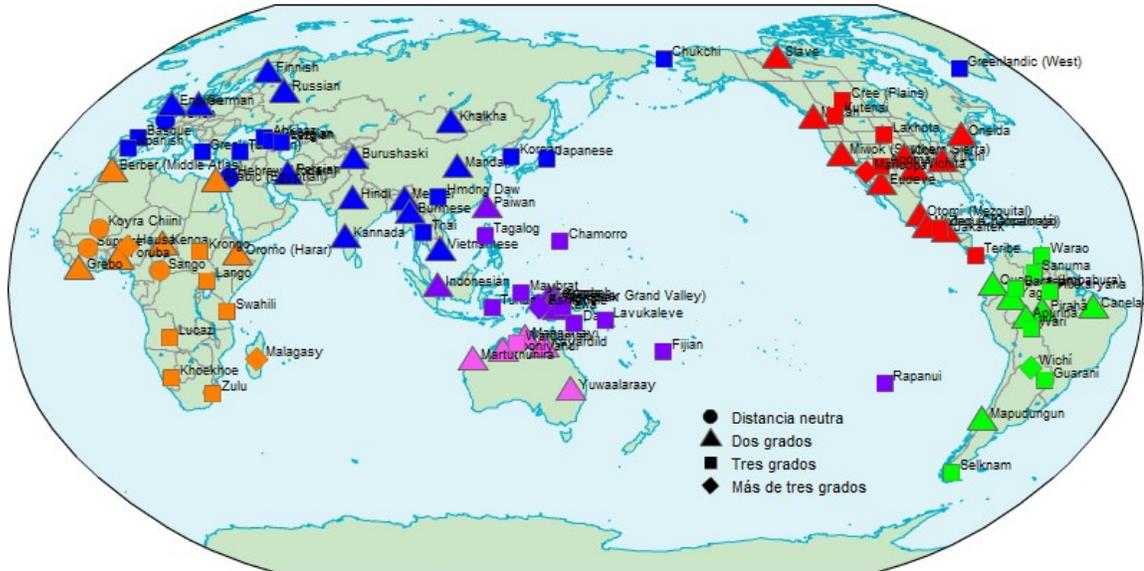
Malagasy (Austronesio, África) (Garvey 1964: 42).

- (53) **ití**
DEM:muy.próximo
‘Este (referente) muy cercano’
- (54) **iú**
DEM:próximo
‘Este (referente) cercano’

- (55) **ítsi**
DEM:medio
‘Ese (referente) a distancia media’
- (56) **íni**
DEM:medio.distal
‘Ese (referente) a distancia media lejana’
- (57) **irú**
DEM:distal
‘Aquel (referente) lejano’
- (58) **irí**
DEM:muy.distal
‘Aquel (referente) muy lejano’

El mapa 4.1 muestra la distribución geográfica de los seis valores que toma el rasgo de distancia espacial en las 100 lenguas consideradas. El valor que distingue una distancia neutra está presente en tres lenguas de África, dos de Eurasia y una de Papunesia. Los valores que distinguen dos y tres grados de distancia se distribuyen de manera equitativa entre las seis macroáreas del mundo. Al ser los dos valores más frecuentes del rasgo, no es posible encontrar una distribución geográfica especial en ellos. El valor que distingue cuatro grados de distancia se da en tres lenguas ubicadas en tres macroáreas distintas: una en Sudamérica, una en África y una en Papunesia. Respecto de los valores que distinguen más de cuatro grados de distancia, el valor que distingue cinco grados se ubica en Norteamérica, mientras que el valor que distingue seis grados se ubica en África.

Respecto de la estrategia de marcación, el rasgo de distancia espacial se codifica mediante dos estrategias en las 100 lenguas consideradas. La primera de ellas corresponde a la codificación del rasgo mediante raíces demostrativas, siendo esta la



Mapa 4.1: Distribución geográfica distancia

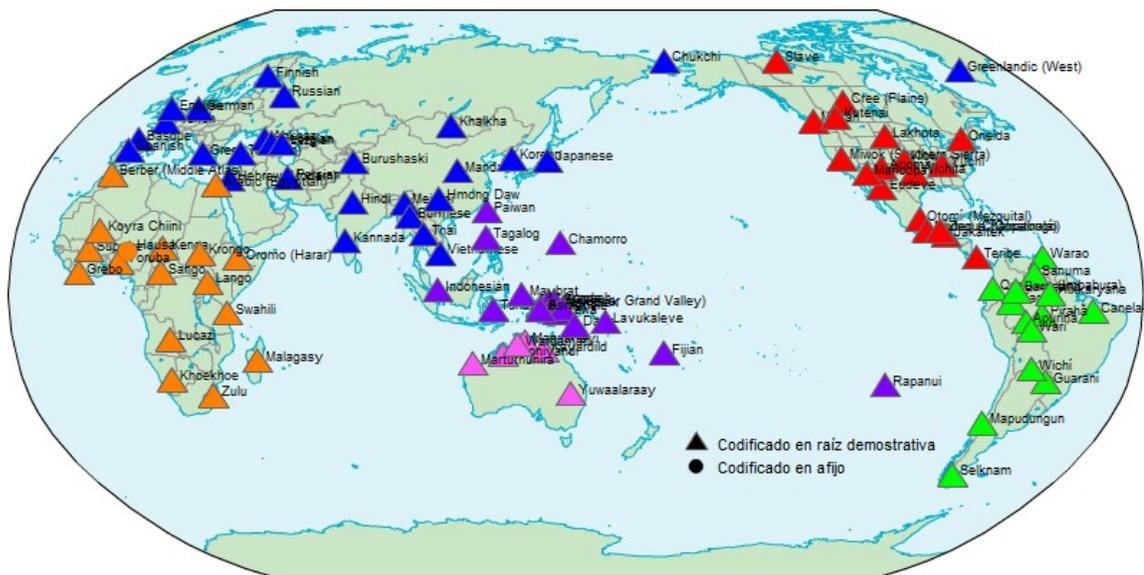
estrategia más frecuente al estar presente en 98 lenguas. La segunda estrategia consiste en codificar el rasgo mediante afijos que codifican el grado de distancia espacial, los cuales se ligan a una raíz demostrativa que es neutra en cuanto a la distancia. Esta estrategia está presente en solo dos lenguas: hausa (afro-asiático, África) y alamblak (sepik, Papunesia). Los sistemas de demostrativos de estas lenguas cuentan con una raíz cuya función es la de expresar la categoría gramatical de demostrativo, además de un conjunto de afijos que expresan grados de distancia espacial, como se muestra en (59) y (60), los cuales se afijan a dicha raíz demostrativa.

Alamblak (Sepik, Papunesia) (Bruce 1979: 125).

(59) ind-**ar**-t
 DEM-próximo-F
 ‘Esta (referente) cercana’

(60) ind-**ur**-t
 DEM-distal-F
 ‘Esta (referente) lejana’

El mapa 4.2 muestra la distribución de las estrategias de marcación del rasgo de distancia espacial. Las dos lenguas que codifican el rasgo mediante un afijo ligado a una raíz demostrativa, hausa (afro-asiático, África) y alambalak (sepik, Papunesia), no pertenecen a una misma familia lingüística ni tampoco se ubican en la misma macroárea, estando muy alejadas una de la otra.



Mapa 4.2: Distribución geográfica distancia

4.1.2. Geometría

El rasgo de geometría expresa la ubicación del referente a partir de parámetros geométricos que articulan el espacio en función de un eje vertical y un eje horizontal, por lo que el rasgo puede distinguir dos valores. El primero de ellos ubica a referentes en función del eje vertical, expresándose en términos de la altura a la que se encuentra el referente respecto de la altura en que se ubica el centro deíctico. Este valor se encuentra en 6 de las 100 lenguas consideradas: lezgi (nakh-daghestán, Eurasia), tukang besi (austronesio, Papunesia), imonda (border, Papunesia), daga (daga, Papunesia),

kewa (trans Nueva Guinea, Papunesia), y yuwaalaray (pama-nyunga, Australia). El rasgo de geometría se expresa en todas estas lenguas mediante una distinción entre referente más arriba (61) o referente más abajo (62) del centro déictico, a excepción del daga que distingue, además, referente a la misma altura.

Lezgi (Nakh-Daghestán, Eurasia) (Haspelmath 1993: 190).

(61) **wini**
DEM:arriba
'Ese (referente) arriba'

(62) **aġa**
DEM:abajo
'Ese (referente) abajo'

Un segundo valor ubica a referentes en función de los dos ejes de orientación, expresando si el referente se encuentra hacia arriba (63) o hacia abajo (64) respecto del centro déictico, o al lado (65), dentro o fuera de algo (66). Este valor es considerablemente menos frecuente que el rasgo que distingue ubicación solo en función del eje vertical, estando presente solo en groenlandés (eskimo-aleut, Eurasia).

Groenlandés (Eskimo-Aleut, Eurasia) (Fortescue 1984: 260).

(63) **pinnga**
DEM:arriba
'Ese (referente) arriba'

(64) **kanna**
DEM:abajo
'Ese (referente) abajo'

(65) **qanna**
DEM:lado

‘Ese (referente) al otro lado (el referente está al otro lado del objeto que funciona como centro deíctico)’

(66) **kinnga**

DEM:afuera

‘Ese (referente) afuera (el referente está afuera del objeto que funciona como centro deíctico)’

Entre las 100 lenguas consideradas, el rasgo de geometría se expresa en el sistema de demostrativos de 8 lenguas, por lo que es el segundo más frecuente de la categoría de demarcación espacial luego del rasgo de distancia espacial. El mapa 4.3 muestra la distribución geográfica de las lenguas que expresan el rasgo, las cuales se concentran notoriamente en la macroárea de Papunesia, con 4 lenguas, frente a Australia, Norteamérica y Eurasia, con una lengua cada una. Debido a que las lenguas *tukang besi*, *imonda*, *daga* y *kewa*, las 4 ubicadas en Papunesia, no pertenecen a una misma familia lingüística, el hecho de que sus sistemas de demostrativos expresen el rasgo de geometría posiblemente se deba a un contacto areal entre ellas.

Respecto de la forma de marcación, el rasgo de geometría presenta dos estrategias en las lenguas que lo expresan en sus sistemas de demostrativos. La primera de ellas consiste en la codificación mediante raíces demostrativas (67), estrategia que está presente en 5 de las 7 lenguas que expresan el rasgo: groenlandés (*eskimo-aleut*, Eurasia), *lezgi* (*nakh-daghestán*, Eurasia), *tukang besi* (*austronesio*, Papunesia), *daga* (*daga*, Papunesia) y *kewa* (*trans Nueva Guinea*, Papunesia).

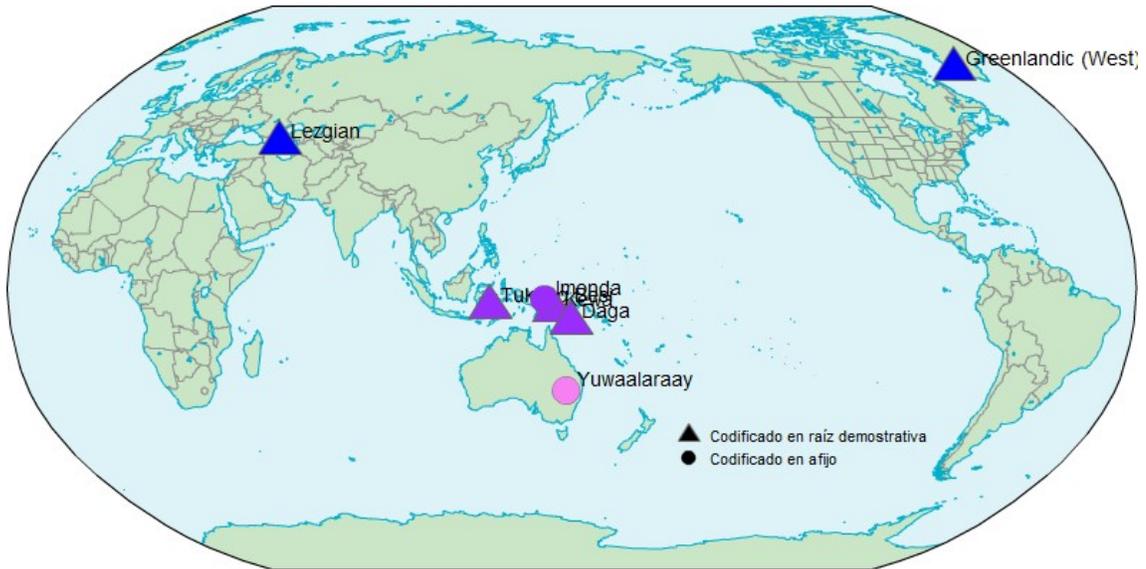
Daga (*Daga*, Papunesia) (Anderson y Keenan 1985: 291).

(67) **uta**

DEM:próximo.arriba

‘Ese (referente) cercano y arriba’

la estrategia de marcación de este no es totalmente homogénea, puesto que de las 4 lenguas que lo codifican, una lo hace mediante un afijo.



Mapa 4.4: Distribución geográfica codificación rasgo geometría

4.1.3. Geografía

El rasgo de geografía expresa la ubicación del referente en el espacio en función de elementos o hitos geográficos estables que caracterizan el espacio físico en que se encuentran. En las lenguas consideradas, el rasgo toma dos posibles valores. El primero ubica a referentes en términos de su ubicación respecto de un cerro o colina, pudiendo expresar que este se encuentra arriba (69) o abajo de ella. De las 100 lenguas consideradas, este valor se encuentra solo en miwok (penutí, Norteamérica).

Miwok (Penutí, Norteamérica) (Broadbent 1964: 94).

- (69) neH-wi-n
DEM-arriba-TEMP
'Ese (referente) arriba de la colina'

El segundo valor del rasgo ubica a referentes en función de la línea de la costa, distinguiendo entre referentes ubicados hacia la línea de la costa (70), o cercanos a ella, y referentes hacia el interior del territorio, es decir, ubicados hacia el sentido opuesto respecto de la línea de la costa (71).

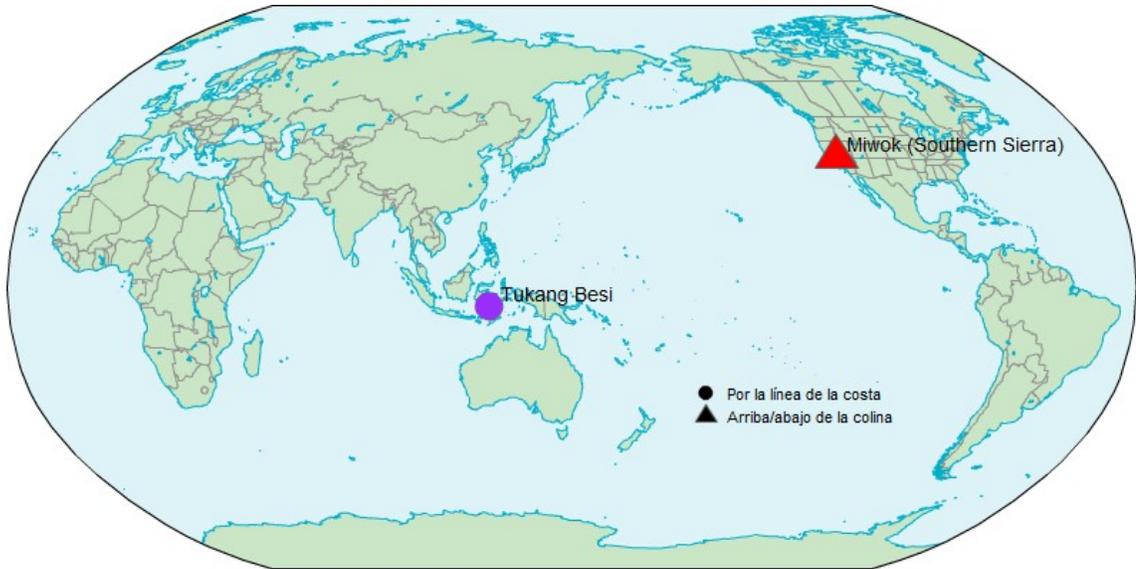
Tukang Besi (Austronesio, Papunesia) (Donohue 1999: 139).

(70) **iwo**
DEM:costa
'Ese (referente) que está hacia el mar'

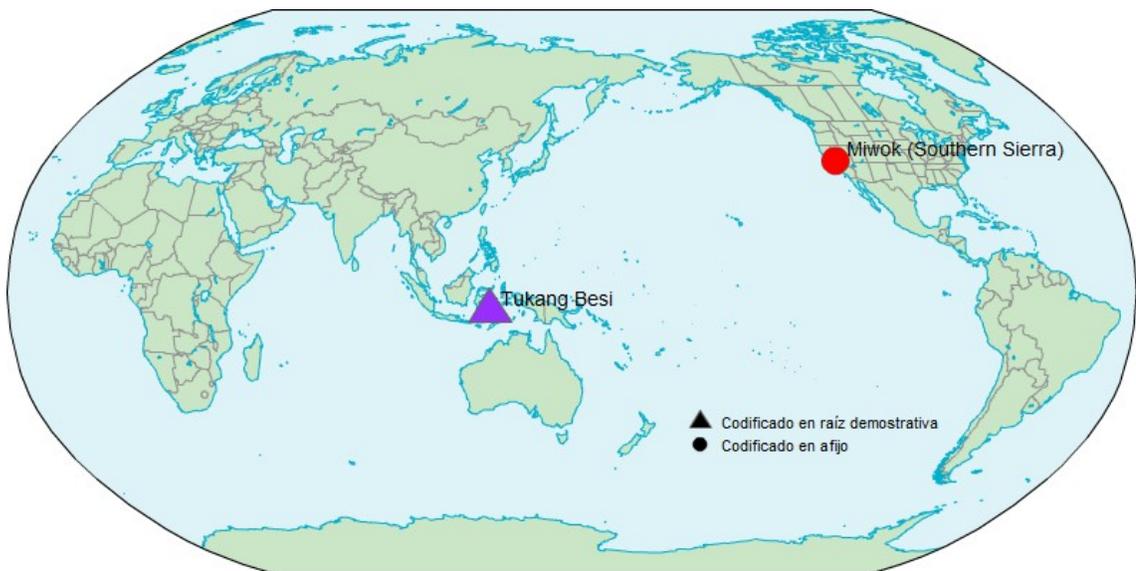
(71) **ito**
DEM:tierra
'Ese (referente) que está hacia el interior del territorio'

El mapa 4.5 muestra la distribución geográfica de las dos lenguas que expresan el rasgo de geografía en sus sistemas de demostrativos. Como muestra la figura, las lenguas miwok y tukang besi se encuentran muy alejadas geográficamente, puesto que la primera se ubica en Norteamérica, mientras la segunda se ubica en Papunesia. Debido a que el rasgo de geometría se expresa en solo dos lenguas, es decir que tiene una frecuencia de codificación muy baja, su expresión no es común en los sistemas de demostrativos de las lenguas del mundo.

En cuanto a la forma de marcación del rasgo, esta es distinta en cada una de las dos lenguas que lo expresan. En tukang besi (austronesio, Papunesia) el rasgo se codifica mediante raíces demostrativas, como se muestra en (70) y (71), mientras que en miwok (penutí, Norteamérica) el rasgo se expresa mediante un sufijo que se liga a una raíz demostrativa, estrategia que se muestra en (69). El mapa 4.6 muestra la distribución geográfica del rasgo de geografía en términos de las estrategias de marcación que este toma.



Mapa 4.5: Distribución geográfica valores rasgo geografía



Mapa 4.6: Distribución geográfica codificación rasgo geografía

4.1.4. Dirección cardinal

El rasgo de dirección cardinal ubica al referente en el espacio en función de los puntos cardinales de orientación, tomando dos valores en las lenguas consideradas. El primero establece una distinción entre referente ubicado al norte (72) y referente ubicado al sur (73), valor que se da solo en el sistema de demostrativos del groenlandés (eskimo-aleut, Eurasia).

Groenlandés (Eskimo-Aleut, Eurasia) (Fortescue 1984: 261).

(72) **anna**
DEM:norte
'Ese (referente) al norte'

(73) **qanna**
DEM:sur
'Ese (referente) al sur'

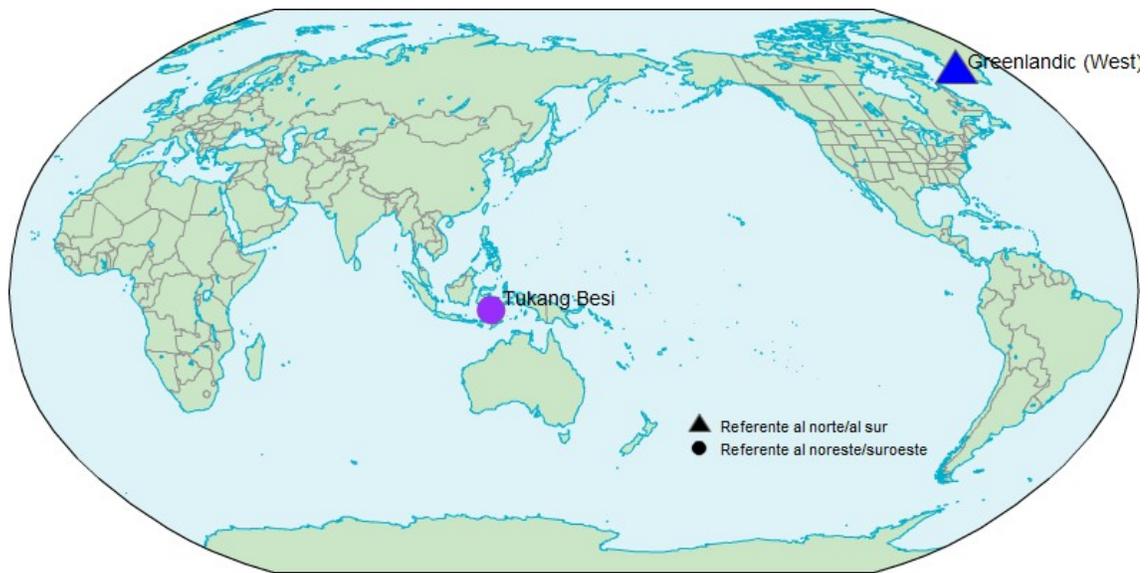
El segundo valor establece una orientación que relaciona los cuatro puntos cardinales mediante una distinción entre referentes ubicados al noreste (74) y referentes ubicados al suroeste (75). Al igual que el anterior, este valor se da en solo una de las 100 lenguas consideradas, específicamente en el sistema de demostrativos de la lengua en tukang besi (austronesio, Papunesia).

Tukang besi (Austronesio, Papunesia) (Donohue 1999: 139).

(74) **ito**
DEM:este.norte
'Ese (referente) ubicado hacia noreste'

(75) **iwo**
DEM:oeste.sur
'Ese (referente) ubicado hacia el suroeste'

El mapa 4.7 muestra la distribución geográfica de las dos lenguas que expresan el rasgo de dirección cardinal, la cual es muy similar a la distribución del rasgo de geografía. Las dos lenguas que expresan el rasgo de geografía pertenecen a familias lingüísticas distintas y, además, una se ubica en Papunesia y la otra en Eurasia.

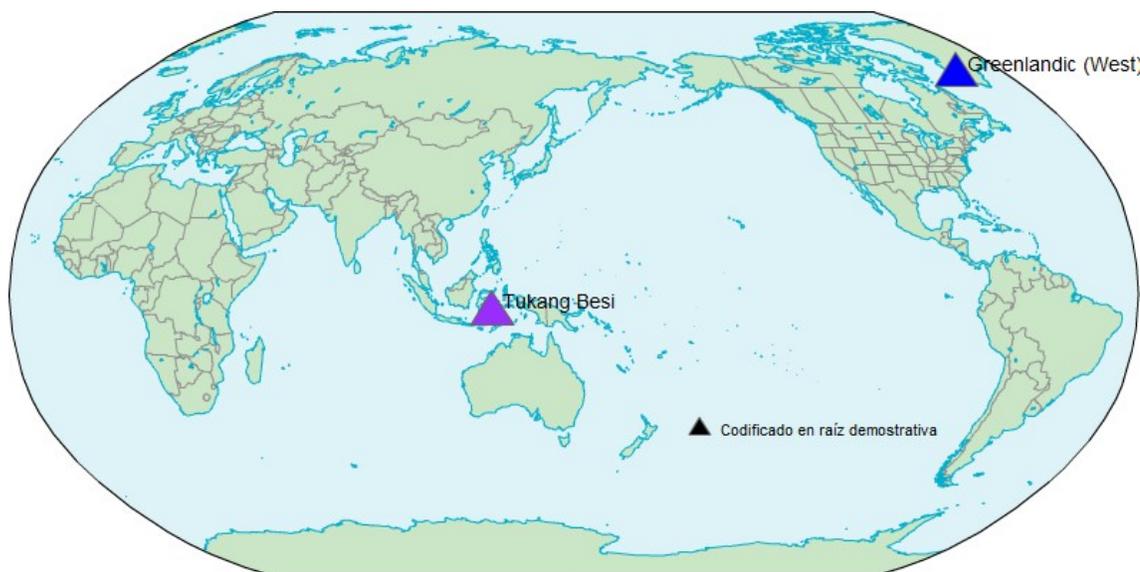


Mapa 4.7: Distribución geográfica valores rasgo dirección cardinal

Respecto de su estrategia de marcación, el rasgo de dirección cardinal se codifica mediante la misma estrategia en las dos lenguas que lo expresan en sus sistemas de demostrativos, codificándose por medio de raíces demostrativas. El mapa 4.8 muestra la distribución geográfica del rasgo de dirección cardinal en función de su estrategia de marcación.

4.1.5. Resumen de la categoría

La tabla 4.1 muestra un resumen de los datos obtenidos respecto de los cuatro rasgos semánticos incluidos en la categoría de demarcación espacial. El rasgo



Mapa 4.8: Distribución geográfica codificación rasgo dirección cardinal

de distancia espacial destaca como el rasgo más frecuente, estando expresado en las 100 lenguas consideradas. Este comportamiento se debe a que la noción de distancia constituye la base semántica de los sistemas de demostrativos, puesto que estos cumplen la función de indexar a los referentes en el discurso a partir de la distancia que existe entre ellos y el hablante. Es interesante también que el rasgo de distancia espacial, al tener una frecuencia tan alta, presente una estrategia de marcación altamente estable, codificándose en 98 de las 100 lenguas mediante raíces demostrativas, frente a su codificación mediante afijos ligados, que se da en solo dos lenguas. Este comportamiento es coherente con la alta frecuencia del rasgo de distancia espacial: dado que la expresión de la distancia es la base semántica de los sistemas de demostrativos en las lenguas del mundo, resulta altamente esperable que el rasgo se codifique en el núcleo formal del demostrativo y no en un afijo ligado que muchas veces tiene el carácter de opcional.

Respecto de los otros rasgos de la categoría, destaca el rasgo de geometría como

Rasgo	Frec	Valores				Estrategia de marcación				
		Valor	Frec	Macroárea	Frec	Codificación	Frec	Macroárea	Frec	
Distancia espacial	100	Distancia neutra	6	África	3	En raíz demostrativa	6	Norteamérica	3	
				Eurasia	2			Sudamérica	2	
				Papunesia	1			Eurasia	1	
	Dos grados de distancia	47	Norteamérica	11	Sudamérica	6	En raíz demostrativa	46	Norteamérica	11
									Eurasia	13
	Tres grados de distancia	42	África	6	Papunesia	6	En raíz demostrativa	42	Papunesia	5
									Australia	5
Cuatro grados de distancia	3	Sudamérica	1	África	1	En raíz demostrativa	2	Papunesia	1	
								Papunesia	1	África
Cinco grados de distancia	1	Norteamérica	1			En raíz demostrativa	1	Norteamérica	1	
Seis grados de distancia	1	África	1			En raíz demostrativa	1	África	1	
Geometría	7	Eje vertical	6	Norteamérica	1	En raíz demostrativa	4	Eurasia	1	
				Papunesia	4			Papunesia	3	
Eje vertical y horizontal	1	Norteamérica	1	En raíz demostrativa	1	En raíz demostrativa	1	Papunesia	1	
								Australia	1	Australia
Geografía	2	Por la línea de la costa	1	Papunesia	1	En raíz demostrativa	1	Papunesia	1	
		Arriba/abajo de la colina	1	Norteamérica	1	En afijo	1	Norteamérica	1	
Dirección cardinal	2	Al norte/al sur	1	Eurasia	1	En raíz demostrativa	1	Eurasia	1	
		Al noreste/al suroeste	1	Papunesia	1	En raíz demostrativa	1	Papunesia	1	

Tabla 4.1: Resumen rasgos categoría demarcación espacial

el segundo más frecuente, al estar codificado en 7 de las 100 lenguas consideradas, frente a los rasgos de geografía y dirección cardinal que están presentes en solo dos lenguas cada uno. Además de ello, el rasgo de geometría se presenta como un rasgo areal característico de los sistemas de demostrativos de lenguas de la macroárea de Papunesia, específicamente de aquellas ubicadas en las islas que están al norte de Australia.

Por último, destaca en la categoría de demarcación espacial la lengua tukang besi (austronesio, Papunesia) puesto que su sistema de demostrativos codifica los cuatro rasgos semánticos. Sin embargo, el sistema de demostrativos de la lengua se constituye solo por cuatro términos: dos que codifican tres grados de distancia espacial, y dos que fusionan los rasgos de geometría, geografía y dirección cardinal, como se muestra en la tabla 4.2. El hecho de que el tukang besi codifique los cuatro rasgos semánticos de la categoría se debe a extensiones semánticas de las dos formas demostrativas *ito* e *ivo* cuyos significados básicos corresponden al rasgo de geometría: el primero codificando mayor altura y el segundo menor altura. Los sentidos de hacia el interior del territorio o hacia la línea de la costa y hacia el este-norte o hacia el suroeste son significados que se desarrollan a partir de aquello que es conceptualizado como ubicado hacia arriba y aquello que es conceptualizado como ubicado hacia abajo por parte de los hablante de la lengua tukang besi (Donohue 1999: 140).

Demostrativo	Rasgos
<i>ana</i>	cercano
<i>atu</i>	distancia media
<i>iso</i>	lejano
	hacia arriba
<i>ito</i>	hacia el interior del territorio
	hacia el este-norte
	hacia abajo
<i>ivo</i>	hacia la línea de la costa
	hacia el sur-oeste

Tabla 4.2: Demostrativos en tukang besi

4.2. Configuración del referente

En esta sección se presentan los datos de los rasgos que pertenecen a la categoría de configuración del referente, expresando información que caracteriza al referente. El orden de presentación es según la frecuencia de codificación, partiendo con el rasgo más frecuente y terminando con el menos frecuente: número, género, animacidad, cualidad, humanidad, tamaño, movimiento, y finalmente postura.

4.2.1. Número

El rasgo de número toma cinco valores en las lenguas consideradas. Si bien todos ellos distinguen entre un referente único, es decir, de número singular, y referente

múltiple, es decir, de número plural, los distintos valores del rasgo difieren según la especificidad en la expresión de número plural. El valor más frecuente en los sistemas de demostrativos de las lenguas consideradas es una distinción básica entre referente singular (76) y referente plural (77), presente en 44 de las 100 lenguas.

Hindi (Indo-Europeo, Eurasia) (Kachru 2006: 67, 68).

- (76) **ye** merī mōserī bəhnē hē
 DEM:próximo.PL POS.F prima.F hermana.F.PL ser.PRES.PL
 ‘Estas son mis primas (hijas de la hermana de mi madre)’
- (77) **yəh** səjjən deʃ ke b^hūtpūrv
 DEM:próximo.SG señor.M.SG país.M.OBL de.M.PL antiguo.gabinete
 mentrī hē
 ministro.M ser.HON.PRES
 ‘Este señor es el ex ministro de gabinete del país’

En un segundo valor, el rasgo de número distingue entre referente único, es decir, de número singular (78), referente compuesto por dos entidades, es decir, de número dual (79), y referente compuesto por más de dos entidades, es decir, de número plural (80). Entre las 100 lenguas consideradas, 6 de ellas codifican el rasgo de número con este valor, contando al lakhota (siux, Norteamérica), yagua (peba-yagua, Sudamérica), alamblak (sepik, Papunesia), lavukaleve (Papú de Solomon Este, Papunesia), wardaman (yangmánico, Australia) y martuthunira (pama-nyunga, Australia).

Martuthunira (Pama-Nyunga, Australia) (Dench 1995: 113, 232).

- (78) **nhula** manyarrka wanta-rryu nganaju-wu-la parrka-ngka
 DEM:próximo azúcar poner-IMP 1SG.OBL-GEN-LOC té-LOC
 kayarra mirntiri winya
 dos cuchara lleno
 ‘Pon esa azúcar en mi té, dos cucharadas’

- (79) nhula-**tharra** pintirri-ma-l.yu, nhula patharri-nguru
 DEM:próximo-DU separar-CAUS-IMP DEM:próximo pelear-PRES
 ‘Separa a esos dos, están peleando’
- (80) pamarrari-Ø kartu ngurnu-**ngara**-a pawulu-ngara-a!
 llamar-IMP 2SG.NOM DEM:distal.OBL-PL-ACUS niño-PL-ACUS
 ‘¡Llama a esos niños!’

Un tercer valor, parecido al segundo, expresa además un número trial. Este valor distingue en demostrativos las nociones de número singular, para referentes de una única entidad, número dual, para referentes de dos entidades, número trial, para referentes de tres entidades, y número plural, para referentes de más de tres entidades. De las 100 lenguas consideradas, este valor se da solo en mangarrayi (mangarrayi, Australia).

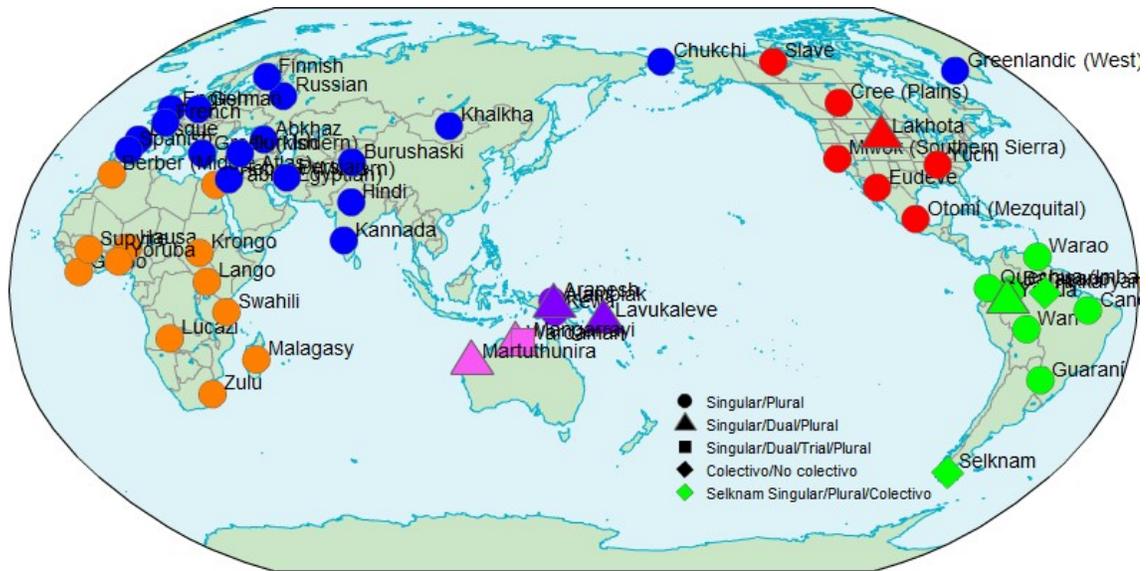
Un cuarto valor se reconoce en hixkaryana (caribe, Sudamérica), cuyo sistema de demostrativos presenta una distinción del rasgo de número que diferencia entre referentes colectivos (81) y referentes no colectivos (82).

Hixkaryana (Caribe, Sudamérica) (Derbyshire 1979: 159, 8).

- (81) xenyheni ryhe **mokyamo**
 que.no.se.debe.mirar ENF DEM:medio.animado.COL
 ‘Esas son (criaturas) a las que nunca debemos mirar’
- (82) romuru **mokro**
 hijo.POS DEM:medio.animado.SG
 ‘Ese es mi hijo’

Por último, un quinto valor del rasgo está presente en selk’nam (chon, Sudamérica). El sistema de demostrativos de esta lengua expresa el rasgo de número a partir

cada uno, pertenecientes a la macroárea de Australia y Sudamérica, respectivamente. Por último, el valor que distingue entre referente singular, referente plural y referente colectivo se encuentra solo en una lengua de Sudamérica.



Mapa 4.9: Distribución geográfica valores rasgo número

Respecto de la estrategia de marcación, el rasgo de número presenta dos estrategias formales. De las 53 lenguas que codifican el rasgo, 41 de ellas, correspondiente al 77,3%, lo hacen mediante un morfema que se afija a una raíz demostrativa, como se muestra en los ejemplos (85) y (86), en los que el número plural se expresa con la adición de un sufijo que codifica pluralidad a la raíz demostrativa. En las 12 lenguas restantes, correspondiente al 22,6%, el rasgo de número se codifica en la raíces de los demostrativos, es decir, mediante el uso de raíces demostrativas distintas, como se muestra en los ejemplos (87) y (88).

Canela-Krahô (Macro Gê, Sudamérica) (Popjes y Popjes 1986: 177).

- (85) pĩ ita
 madera DEM:próximo
 ‘Esta madera’

- (86) kën ata-**jê**
 piedra DEM:distal-PL
 ‘Esas piedras’

Inglés (Indo-Europeo, Eurasia) (Quirk *et al.* 1985: 372).

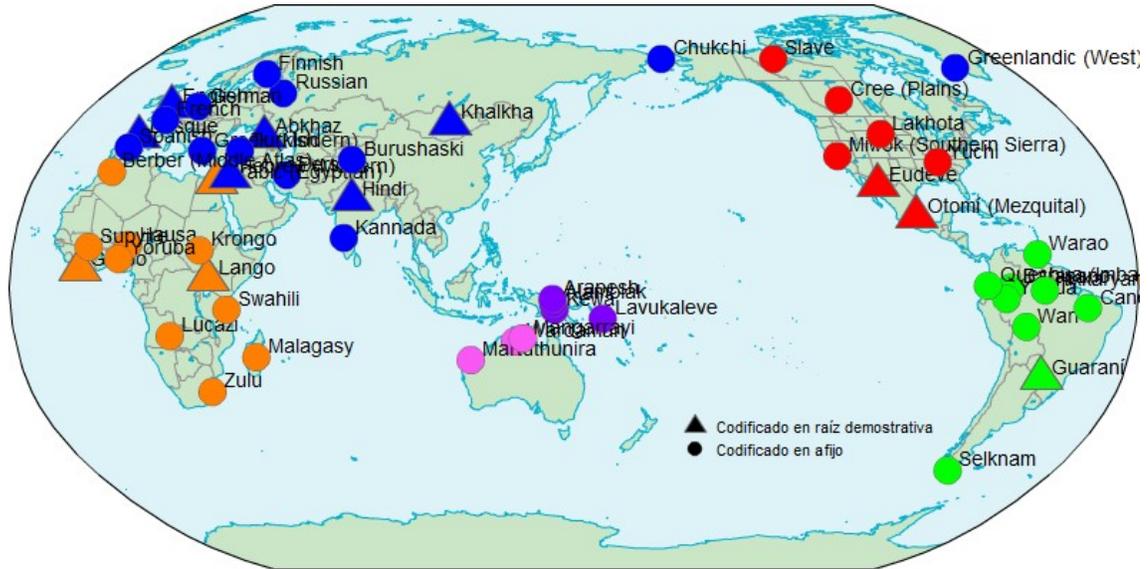
- (87) **that** student
 DEM:distal.SG estudiante
 ‘Ese estudiante’

- (88) **those** student-s
 DEM:distal.PL estudiante-PL
 ‘Esos estudiantes’

El mapa 4.10 muestra la distribución geográfica del rasgo de número según su estrategia de marcación, en la que predomina la codificación mediante afijos ligados, distribuyéndose entre las seis macroáreas del mundo, mientras que la codificación mediante una raíz demostrativa no está presente en las lenguas de Papunesia y Australia. En estas áreas vecinas, el rasgo de número se codifica exclusivamente mediante afijos ligados a una raíz demostrativa, lo que podría ser interpretado como un comportamiento que caracteriza la codificación del rasgo de número en los sistemas de demostrativos de tales lenguas, junto con la predominancia del valor que distingue entre número singular, dual y plural.

4.2.2. Género

El rasgo de género caracteriza al referente en función de su género nominal, tomando dos valores en las lenguas consideradas. La asignación de género en el caso de referentes animados se realiza a partir del sexo de este, mientras que en referentes



Mapa 4.10: Distribución geográfica codificación rasgo número

inanimados la asignación de uno u otro género es arbitraria. El primer valor del rasgo, presente en 11 de las 100 lenguas consideradas, corresponde a la distinción binaria entre referentes de género femenino (89) y referentes de género masculino (90).

Apurinã (Arawak, Sudamérica) (Facundes 2000: 357).

(89) **o**-kira hãtako-ro
 F-DEM:distal joven-F
 ‘Esa niña’

(90) **u**-kira hãtako-ru
 M-DEM:distal joven-M
 ‘Ese niño’

El segundo valor del rasgo establece una distinción entre referentes de género femenino (91), referentes de género masculino (92) y referentes de género neutro (93). Este valor se encuentra en 10 de las 100 lenguas consideradas, teniendo una frecuencia muy similar a la del valor anterior.

Kannada (Dravídico, Eurasia) (Schiffman 1983: 35).

- (91) **i-vaLu**
 DEM:próximo-F
 ‘Este (referente) femenino’
- (92) **i-vanu**
 DEM:próximo-M
 ‘Este (referente) masculino’
- (93) **i-du**
 DEM:próximo-N
 ‘Este (referente) de género neutro’

El rasgo de género toma un valor particular en maybrat (Papú del este, Papunesia), lengua cuyo sistema de demostrativos expresa una distinción de género nominal entre referentes masculinos y referentes no masculinos, marcando formalmente solo este género. El ejemplo (94) muestra el uso de un demostrativo con referente masculino mientras que el ejemplo (95) muestra el uso de un demostrativo no marcado para género.

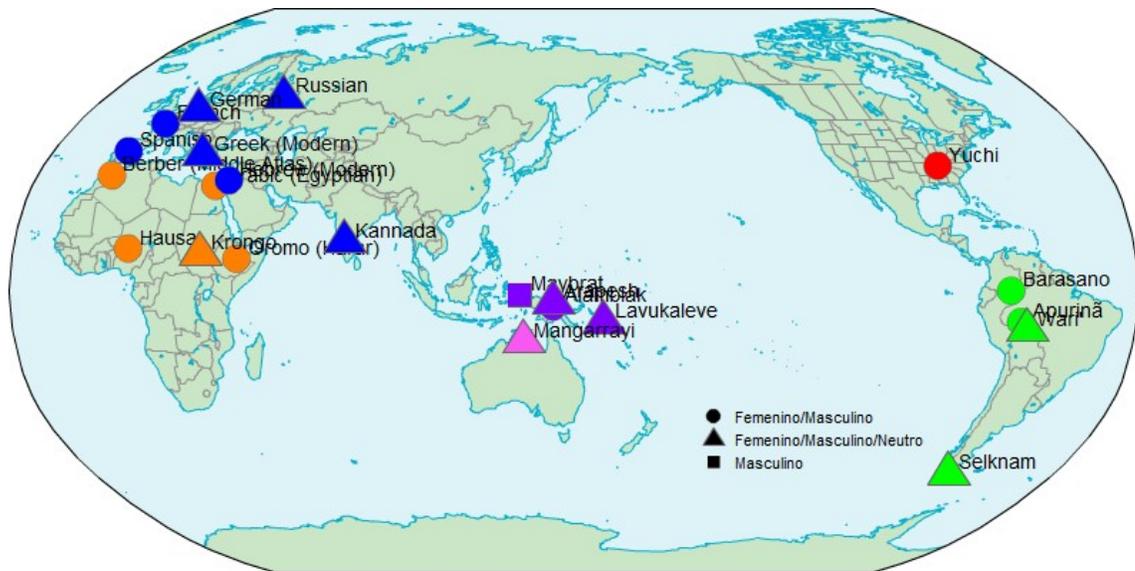
Maybrat (Papú del este, Papunesia) (Dol 2007: 99).

- (94) rae re-t-**ait**
 hombre ubicación.ESP-DEM:próximo-3M
 ‘Este hombre cercano’
- (95) fai re-t-o
 mujer ubicación.SPEC-DEM:próximo-NM
 ‘Esta mujer cercana’

Considerando también el maybrat (papú del este, Papunesia), que distingue género masculino y no masculino, el rasgo de género se codifica en 22 de las 100 lenguas

consideradas en esta investigación. En términos de frecuencias, el rasgo de género se expresa mediante una distinción binaria entre género femenino y género masculino en el 50%, que corresponde a 11 de las lenguas que codifican el rasgo, y, de manera similar, el género se expresa mediante una distinción entre género femenino, masculino y neutro en el 45,5%, que corresponde a 10 lenguas. Considerando que el maybrat es un caso excepcional, la expresión del rasgo de género se reparte de manera equitativa entre los dos valores que predominan en su codificación.

El mapa 4.11 muestra la distribución geográfica de los valores que toma el rasgo de género en las lenguas consideradas, evidenciando que la distribución de estos también es equitativa en términos areales, puesto que ninguno de los dos se concentra específicamente en alguna macroárea.



Mapa 4.11: Distribución geográfica valores rasgo género

El rasgo de género presenta dos estrategias de marcación en las lenguas consideradas. La primera de ellas es la codificación mediante una raíz demostrativa, estrategia que se da en solo tres de las 22 lenguas que codifican el rasgo en sus sistemas de de-

mostrativos: wari' (chapacura-wanham, Sudamérica), hebreo (afro-asiático, Eurasia) y árabe (afro-asiático, África). Estas últimas dos lenguas comparten unidades genealógicas al pertenecer ambas a la familia afro-asiáticas y, además, al grupo semítico, por lo que es altamente esperable que ambas lenguas codifiquen el rasgo de género con la misma estrategia en sus sistemas de demostrativos. La segunda estrategia de marcación corresponde a la codificación del rasgo mediante un afijo ligado a una raíz demostrativa (96), siendo esta la estrategia característica del rasgo al estar presente en 19 de las 22 lenguas, lo que corresponde al 86,4 % de los casos.

Árabe de Egipto (Afro-Asiático, África) (Abdel-Massih *et al.* 1979: 86).

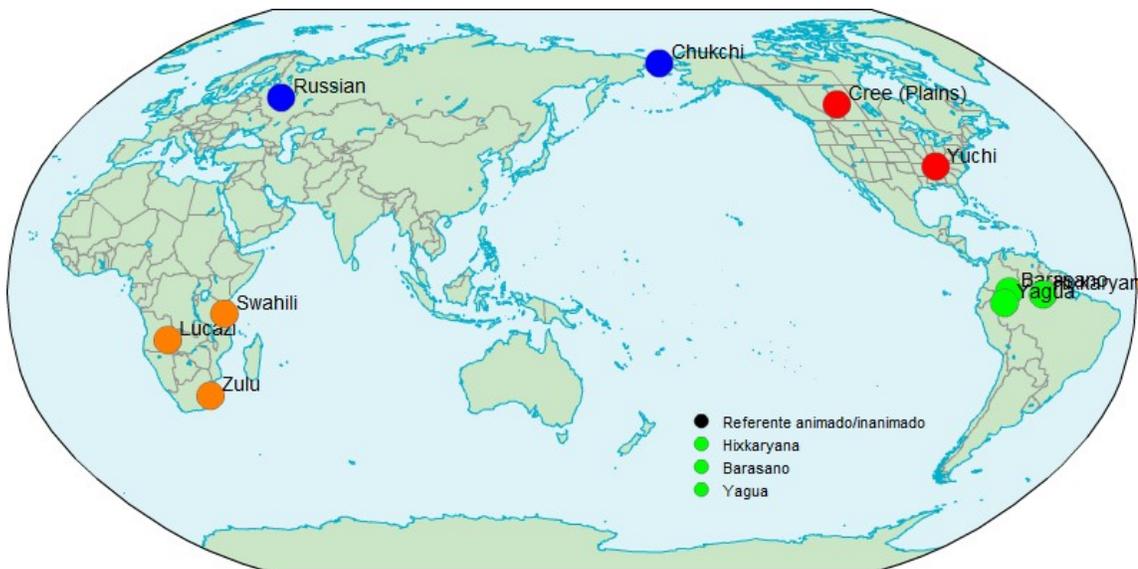
- (96) **di**
 DEM:próximo.F
 'Esta'

El mapa 4.12 muestra la distribución geográfica del rasgo de género según su estrategia de marcación. Respecto de la codificación mediante una raíz demostrativa si bien se da en 3 lenguas que se ubican en macroáreas distintas, 2 de ellas son lenguas vecinas geográficamente y que, además, pertenecen al mismo grupo genealógico. La codificación mediante un afijo ligado a una raíz demostrativa, al ser la estrategia más frecuente, se distribuye por todas las macroáreas del mundo.

4.2.3. Animacidad

El rasgo de animacidad toma solo un valor en las lenguas consideradas, distinguiendo entre referentes animados (97) y referentes inanimados (98). Este rasgo se expresa en los sistemas de demostrativos de 10 lenguas: cree (álgico, Norteamérica), yuchi (yuchi, Norteamérica), barasano (tucano, Sudamérica), hixkaryana (caribe,

explica porque estas corresponden a tres lenguas que pertenecen no solo a una misma familia, níger-congo, sino que además pertenecen el mismo grupo genealógico dentro de ella: el grupo bantoide. Pero no ocurre lo mismo con las lenguas ubicadas en Sudamérica que codifican el rasgo de animacidad, puesto que las tres lenguas pertenecen a familias lingüísticas diferentes. Además, el barasano, el yagua y el hixkaryana se encuentran geográficamente muy cercanas entre sí, por lo que el hecho de que sus sistemas de demostrativos expresen el rasgo de animacidad, que no es muy común en las lenguas del mundo, podría ser explicado a partir del contacto entre ellas. Respecto de las lenguas ubicadas en Norteamérica y Eurasia, estas no presentan características particulares, puesto que pertenecen a distintas familias lingüísticas y, además, no tienen ubicaciones cercanas entre ellas. Por último, el rasgo de animacidad destaca por su ausencia en los sistemas de demostrativos de las lenguas pertenecientes a las macroáreas de Papunesia y Australia, así como también aquellas que se ubican en la parte sur de Eurasia.



Mapa 4.13: Distribución geográfica valores rasgo animacidad

Respecto de la estrategia de marcación, el rasgo de animacidad presenta dos estrategias en las lenguas consideradas. La primera de ellas es la codificación del rasgo mediante una raíz demostrativa (99), estrategia que se da en solo en hixkaryana (caribe, Sudamérica), es decir, en una de las diez lenguas que expresan el rasgo de animacidad en sus sistemas de demostrativos.

Hixkaryana (Caribe, Sudamérica) (Derbyshire 1979: 132).

- (99) nuxe **mokro** r-ahe-no
 1.hermano.menor DEM:medio.animado 3OBJ-tocar-PASIM
 ‘Ese hermano menor mío me sedujo’

La segunda estrategia de marcación del rasgo de animacidad corresponde a su codificación mediante un afijo ligado a una raíz demostrativa, el cual puede ser un clasificador nominal (100) o un afijo de caso (101); en ambos casos, el afijo corresponde a un morfema de flexión nominal que se liga a una raíz demostrativa. Esta estrategia de marcación se encuentra en 9 de las 10 lenguas que expresan el rasgo de animacidad en sus sistemas de demostrativos, siendo esta la estrategia de marcación que caracteriza la expresión del rasgo, con un 90 % de los casos, frente a la codificación mediante una raíz demostrativa, presente en solo el 10 % de los casos.

Yuchi (Yuchi, Norteamérica) (Linn 2001: 400).

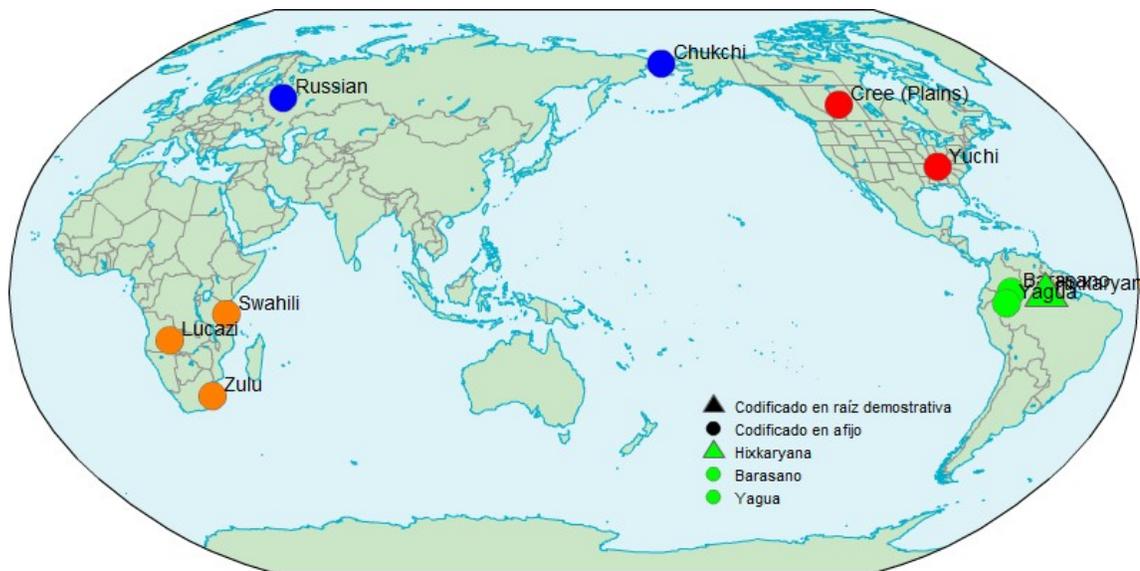
- (100) ne-**ha** yōthl’i hisala di-gō
 DEM:próximo-CL:inanimado.PL cuchillo todo 1SG-tener
 ‘Todos estos cuchillos son míos’

Chukchi (Chukotko-Kamchatka, Eurasia) (Dunn 1999: 104).

- (101) ənqena-**cək** remk-e ɣe-piri-lin
 DEM:distal-ERG.PL.animado gente-ERG PERF-tomar-3SG.OBJ
 uŋet-lʔ-ə-n ɣa-n-raxt-at-len
 recolectar.leña-NMLZ-VE-ABS.3SG PERF-CAUS-ir.casa-CAUS-OBJ.3SG

‘Esas gentes secuestraron a la recolectora de leña y la llevaron a casa’

El mapa 4.14 muestra la distribución geográfica del rasgo de animacidad según su estrategia de marcación. Sin embargo, al tener un patrón de codificación altamente estable, solo destaca el hixkaryana por ser la única lengua que codifica el rasgo mediante una raíz demostrativa y no mediante un afijo ligado.



Mapa 4.14: Distribución geográfica de la codificación del rasgo animacidad

4.2.4. Forma

El rasgo de forma expresa la configuración física que tiene el referente, pudiendo tomar valores en función de la extensión que este tiene en términos de los planos horizontal y vertical, o valores en función de la forma específica que tiene el referente en función de figuras básicas del tipo alargado, redondeado, plano, etc. En las lenguas consideradas, el rasgo toma cuatro valores distintos: dos en función de la extensión en los planos horizontal o vertical y dos en función de formas básicas.

de configuración, un primer valor distingue solo referentes alargados (105). Este es el de las lenguas zulú (níger-congo, África) y lucazi (níger-congo, África), cuyos sistemas de demostrativos distinguen aproximadamente 18 clases nominales, entre las cuales la clase número 11 designa a objetos de forma alargada.

Lucazi (Níger-Congo, África) (Fleisch 2000: 90).

- (105) **á-lù**
 DEM:próximo-CL:alargado
 ‘Este (referente) de forma alargada’

Un segundo valor en términos de la forma básica configuracional del referente está presente en barasano (tucano, Sudamérica) y en yagua (peba-yagua, Sudamérica), lenguas cuyos sistemas de demostrativos distinguen más de cinco formas básicas del tipo referente cilíndrico (106), referente cuadrado (107), referente puntiagudo o afilado (108), etc. Los cuatro valores del rasgo de forma se presentan resumidos en la tabla 4.3.

Barasano (Tucano, Sudamérica) (Jones y Jones 1991: 33, 52).

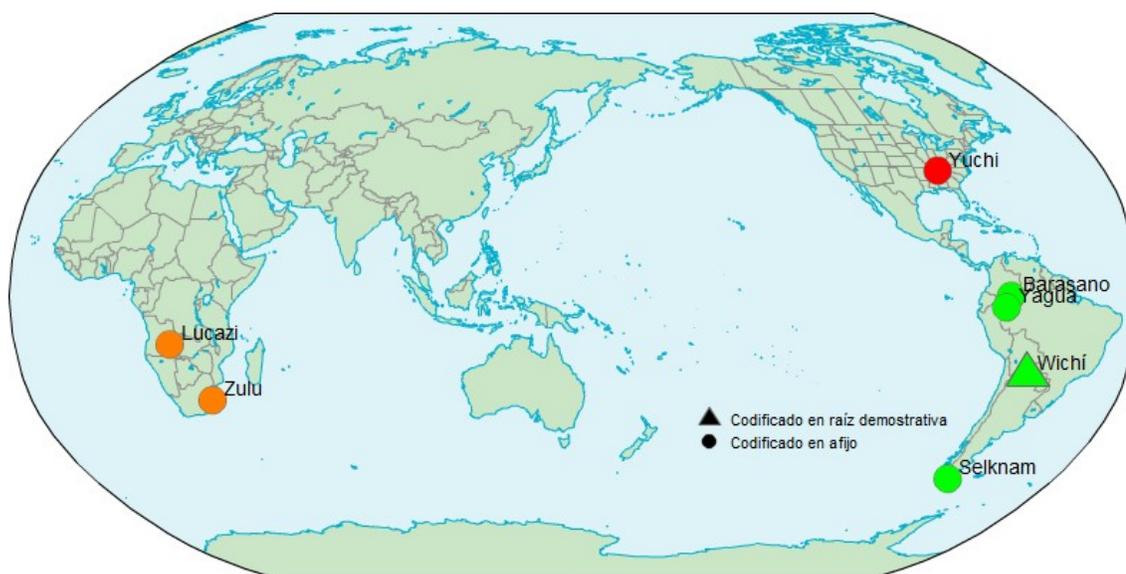
- (106) buhu-a-re ti-a-re ãbi
 cerbatana-SG-OBJ DEM:próximo-CL:cilindro.hueco.OBJ tomar
 ‘Tomando esa cerbatana (la cerbatana es configurada con forma cilíndrica y hueca)’
- (107) ti-**kuhi**
 DEM:próximo-CL:cuadrado
 ‘Ese (referente) de forma cuadrada’
- (108) ti-**sãbi**
 DEM:próximo-CL:puntiagudo
 ‘Ese (referente) de forma puntiaguda’

Forma en términos de extensión		Forma en términos de figura básica	
Referente extendido horizontal	Referente extendido horizontal		Referente alargado
Referente extendido vertical	Referente extendido vertical	Referente alargado	Referente cilíndrico
	Referente no extendido		Referente cuadrado
			Referente afilado, etc.

Tabla 4.3: Valores del rasgo forma

El mapa 4.15 muestra la distribución geográfica de los valores que toma el rasgo de forma en las lenguas consideradas. Las 7 lenguas que expresan el rasgo se distribuyen entre la macroárea de Sudamérica, con 4 lenguas, África, con 2 lenguas, y Norteamérica, con una, de esta manera, el rasgo de forma está ausente en los sistemas de demostrativos de las lenguas pertenecientes a las macroáreas de Eurasia, Papunesia, Oceanía. Respecto de los valores del rasgo, estos se distribuyen siguiendo un patrón geográfico más o menos estable. El valor que distingue entre referentes con forma extendida en el plano horizontal o en el plano vertical se encuentra solo en Sudamérica, en wichí y selk'nam, lenguas no emparentadas entre sí y que, además, no se encuentran próximas geográficamente, por lo que su similitud no puede ser explicada por motivos de contacto. El valor que distingue referentes con forma extendida en el plano horizontal, referente extendido en el plano vertical y referente no extendido se encuentra solo en Norteamérica, en la lengua yuchi. Por su parte, el valor que distingue forma solo en términos de referentes alargados se encuentra únicamente en África, en las lenguas lucazi y zulú, que, además, pertenecen no solo a la misma familia níger-congo, sino también al mismo grupo bantoide dentro de ella. Por último, el valor que distingue más de cinco formas básicas en su sistema de demostrativos se encuentra en barasano y en yagua, dos lenguas de Sudamérica que, aunque no pertenecen a la misma familia lingüística, tienen una ubicación muy cercana entre sí, por lo que la similitud del valor del rasgo de forma en sus sistemas de demostrativos podría explicarse en función del contacto entre ambas lenguas.

del rasgo de forma. Debido a que la estrategia de marcación que caracteriza al rasgo es mediante un afixo ligado, presente en el 83,3% de las lenguas que lo expresan en sus sistemas de demostrativos, el mapa no muestra mayores diferencias en cuanto a patrones de codificación, puesto que la única lengua que se diferencia de las demás corresponde al wichi. En este sentido, el rasgo de forma muestra un comportamiento muy similar al rasgo de humanidad en cuanto a la estrategia de marcación que ambos presentan.



Mapa 4.16: Distribución geográfica codificación rasgo forma

4.2.5. Humanidad

De igual manera que la animacidad, el rasgo de humanidad toma solo un valor en las lenguas consideradas, distinguiendo entre referentes humanos (110) y referentes no humanos (111).¹ El rasgo se expresa en 6 de las 100 lenguas consideradas: yu-

¹En este último ejemplo, la correspondencia entre el clasificador *i-* del sustantivo y el clasificador *-eli* del demostrativo se ve opacada debido a que no son formalmente idénticos. Sin embargo, los

chi (yuchi, Norteamérica), burushaski (burushaski, Eurasia), supyire (níger-congo, África), grebo (níger-congo, África), zulú (níger-congo, África) y lucazi (níger-congo, África).

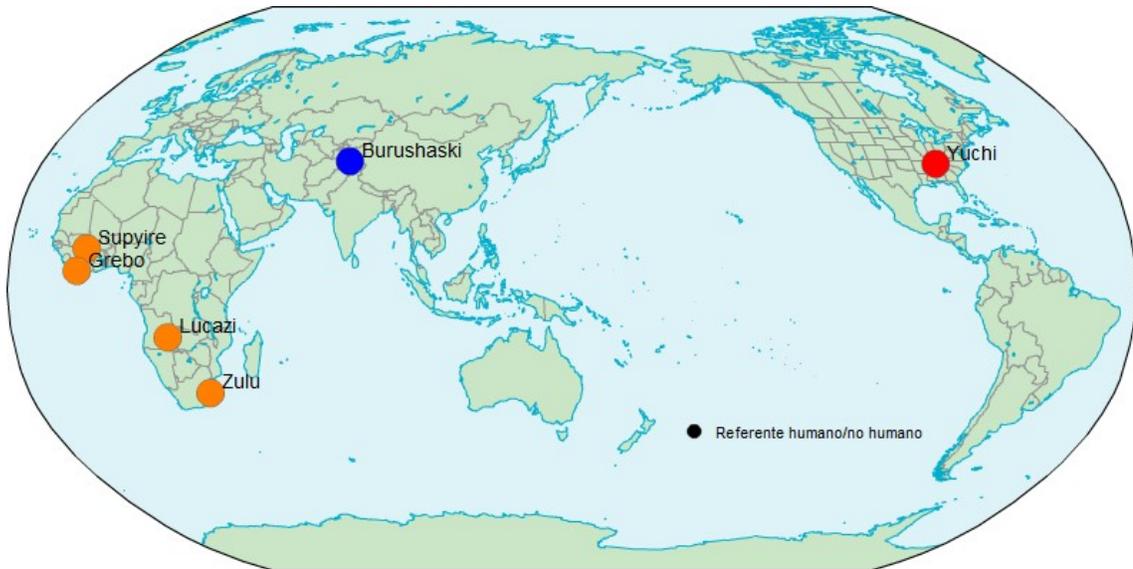
Zulú (Níger-Congo, África) (Poulos y Bosch 1997: 12).

- (110) aba-fana **l-aba**
 CL:humano.PL-niño DEM-CL:humano-PL
 ‘Este niño’
- (111) i-tafula **l-eli**
 CL:no.humano.SG-mesa DEM-CL:no.humano.SG
 ‘Esta mesa’

Si bien el rasgo de humanidad es bastante cercano al de animacidad, la expresión de uno y de otro no es idéntica en las lenguas consideradas. Ciertas lenguas distinguen solo entre referentes animados e inanimados, como es el caso del chukchi, cree, barasano, yagua, hixkaryana, selk’nam y swahili. Otras lenguas distinguen solo entre referentes humanos y no humanos, como el supyire, el grebo y el burushaski. Hay también algunas que codifican ambos rasgos, distinguiendo referentes animados humanos, referentes animados no humanos y referentes inanimados, como el lucazi, el zulú y el yuchi.

El mapa 4.17 muestra la distribución geográfica de las lenguas que expresan el rasgo de humanidad. Del total de 6 lenguas, 4 de ellas se ubican en la macroárea de África, lo que corresponde al 66,7 %, mientras que las 2 lenguas restantes se ubican en la macroárea de Eurasia y Norteamérica. La concentración del rasgo de humanidad en lenguas africanas puede explicarse por motivos de genealogía, al considerar que autores señalan que el clasificador *ili-* ocurre generalmente con raíces monosilábicas, mientras que su variante *i-* ocurre en las demás raíces y, por tanto, es la forma más frecuente (Poulos y Bosch 1997: 6).

las lenguas supyire, grebo, lucazi y zulu pertenecen a la familia lingüística níger-congo, por lo que comparten un mismo origen lingüístico que se caracteriza por tener sistemas de clasificación nominal basados en la animacidad y humanidad.



Mapa 4.17: Distribución geográfica valores rasgo humanidad

El rasgo de humanidad presenta dos estrategias de marcación en las 6 lenguas que expresan el rasgo en sus sistemas de demostrativos. La primera de ellas consiste en la codificación mediante una raíz demostrativa: en (112) y (113) ambos demostrativos expresan una distancia cercana, pero el primero se usa para referir a referentes humanos mientras que el segundo se usa para referentes no humanos. Esta estrategia se da en 2 de las 6 lenguas que expresan el rasgo: grebo y burushaski. La segunda estrategia, que corresponde a la codificación mediante un afijo ligado (110), está presente en las 4 lenguas restantes: supyire, lucazi, zulú y yuchi.

Burushaski (Burushaski, Eurasia) (Yoshioka 2012: 75).

- (112) **khiné**
 DEM:próximo.humano
 ‘Este (referente) cercano y humano’

- (113) **gusé**
DEM:próximo.no.humano.concreto
'Este (referente) cercano, no humano y de consistencia concreta'

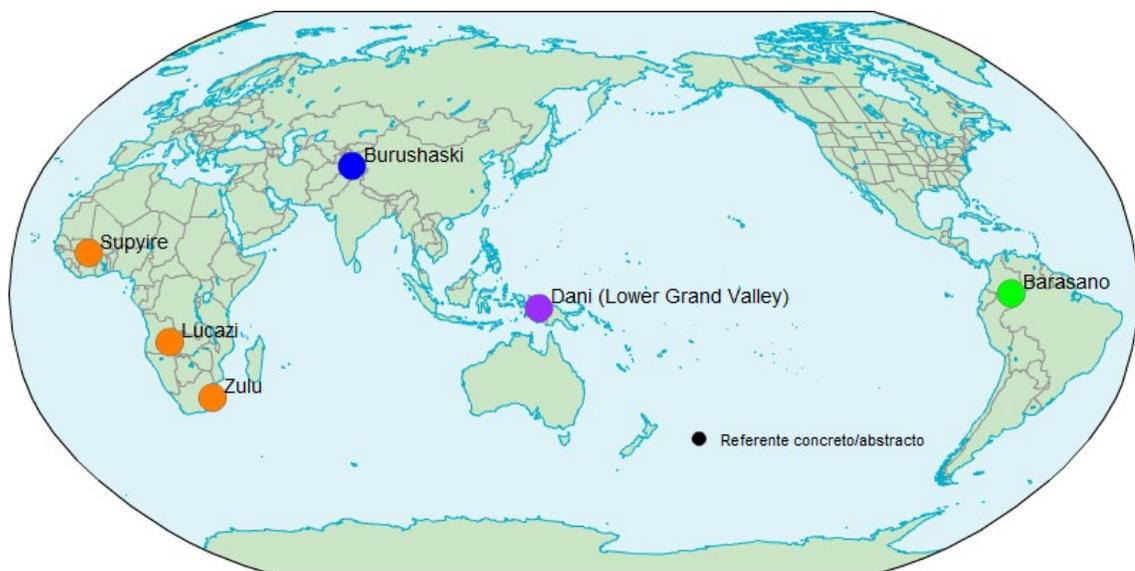
El mapa 4.18 muestra la distribución geográfica del rasgo de humanidad según sus estrategias de marcación. De las 4 lenguas presentes en la macroárea de África, solo el grebo codifica el rasgo mediante una raíz demostrativa, a diferencia del supyire, el lucazi y el zulú que lo hacen mediante afijos ligados. Mientras los valores del rasgo son los mismos en las 4 lenguas, estas difieren según la estrategia de marcación por medio de la cual codifican el rasgo de humanidad. Considerando que el rasgo de humanidad es una de las nociones semánticas que constituyen el sistema de clases nominales de las lenguas de la familia níger-congo, es posible que la particularidad del grebo en la codificación del rasgo de humanidad se deba a un sistema de clasificación nominal que se ha simplificado y reformulado, perdiéndose la noción de clasificador propiamente tal, mientras que las lenguas supyire y lucazi lo mantienen con un mayor grado de conservación (Petter 2015: 54). Respecto de las dos lenguas restantes, estas difieren entre sí respecto de la estrategia de marcación del rasgo de humanidad: mientras el burushaski lo hace mediante una raíz demostrativa, el yuchi lo codifica mediante un afijo ligado.

4.2.6. Consistencia

El rasgo de consistencia expresa la consistencia física y material que tiene el referente indexado por el demostrativo. En las lenguas consideradas, el rasgo toma solo un valor, distinguiendo entre referentes de consistencia o materialidad abstracta (114) y referentes de consistencia o materialidad concreta (115). En términos de

‘Ed está muy enojado con este gato’

El rasgo de consistencia se codifica en 6 de las 100 lenguas consideradas: barasano (tucano, Sudamérica), burushaski (burushaski, Eurasia), zulú (níger-congo, África), lucazi (níger-congo, África), supyire (níger-congo, África) y dani (trans Nueva Guinea, Papunesia). El mapa 4.19 muestra la distribución geográfica de estas lenguas, de las cuales la mitad se ubica en la macroárea de África, con 3 lenguas que pertenecen a la familia níger-congo, mientras las otras 3 lenguas se ubican en Sudamérica, Eurasia y Papunesia. Considerando esta escasa presencia, el mapa muestra que la expresión del rasgo de consistencia se expresa en mayor grado en las lenguas africanas, específicamente, en aquellas lenguas de la familia níger-congo que mantienen más conservado el complejo sistema de clases nominales que las caracteriza. En términos de frecuencia, el rasgo de consistencia se expresa en los sistemas de demostrativos de la misma cantidad de lenguas que los rasgos de humanidad y forma, estando los tres rasgos codificados en seis lenguas cada uno.



Mapa 4.19: Distribución geográfica valores rasgo consistencia

El rasgo de consistencia presenta dos estrategias de marcación en las lenguas que lo expresan. La primera corresponde a la codificación mediante una raíz demostrativa (116), estrategia que se encuentra en el burushaski y dani.

Dani (Trans Nueva Guinea, Papunesia) (Bromley 1981: 208).

- (116) **atty**
 DEM:abstracto
 ‘Ese (referente) abstracto’

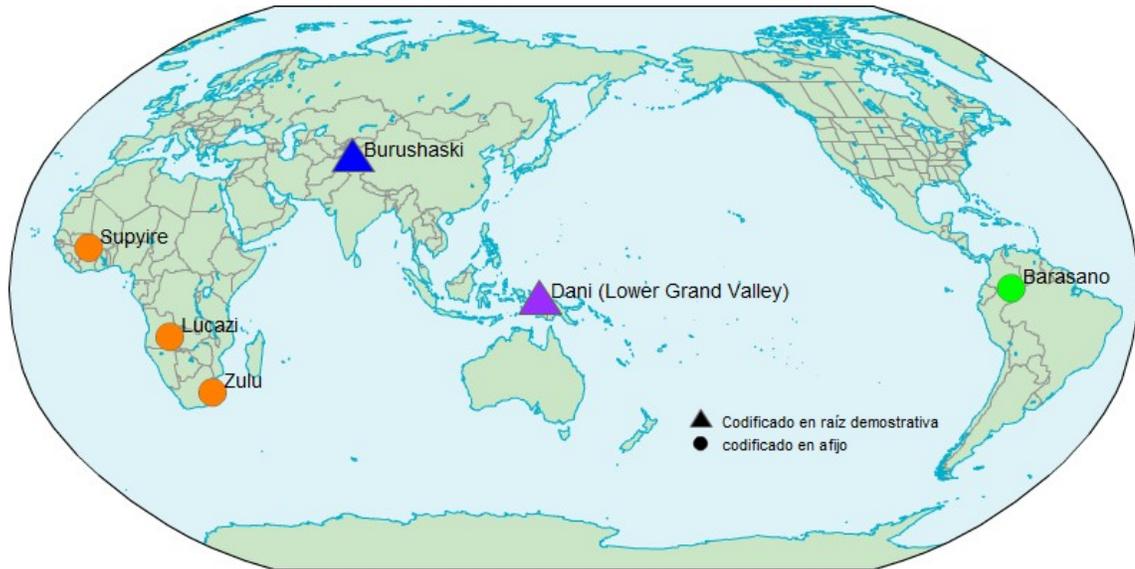
La segunda estrategia consiste en la codificación del rasgo de consistencia mediante un afijo ligado a una raíz demostrativa (117). Esta estrategia está presente en 4 de las 6 lenguas que codifican el rasgo en sus sistemas de demostrativos, por lo que puede ser postulada como la estrategia de marcación que caracteriza al rasgo al estar presente en el 66,7% de las lenguas. De igual manera que el rasgo de forma, los afijos que codifican el rasgo de consistencia corresponden a clasificadores nominales en las cuatro lenguas que lo codifican mediante esta estrategia.

Supyire (Níger-Congo, África) (Carlson 1994: 161).

- (117) **n-té**
 DEM-CL:abstracto
 ‘Este (referente) abstracto’

El mapa 4.20 muestra la distribución geográfica de las dos estrategias de marcación que usan las lenguas para expresar el rasgo de consistencia en sus sistemas de demostrativos. Las 3 lenguas africanas que expresan el rasgo lo hacen mediante un afijo clasificador que se liga a una raíz demostrativa, estrategia que también está presente en el barasano, lengua ubicada en Sudamérica. Las 2 lenguas restantes que codifican el rasgo de consistencia lo hacen por medio de una raíz demostrativa,

estrategia presente en burushaski y dani, ambas lenguas que se encuentran aisladas entre sí.



Mapa 4.20: Distribución geográfica codificación rasgo consistencia

4.2.7. Tamaño

El rasgo de tamaño indexa al referente en el discurso en términos de la magnitud que este tiene. En las lenguas consideradas, el rasgo toma dos valores distintos. El primero de ellos distingue entre referentes de tamaño grande (118) y referentes de tamaño pequeño (119), y está presente en tres lenguas: supyire (níger-congo, África), grebo (níger-congo, África) y lucazi (níger-congo, África).

Grebo (Níger-Congo, África) (Innes 1966: 46).

- (118) *kē nəno*
 jefe DEM:grande
 ‘Este jefe (el referente es conceptualizado como un objeto de gran tamaño)’

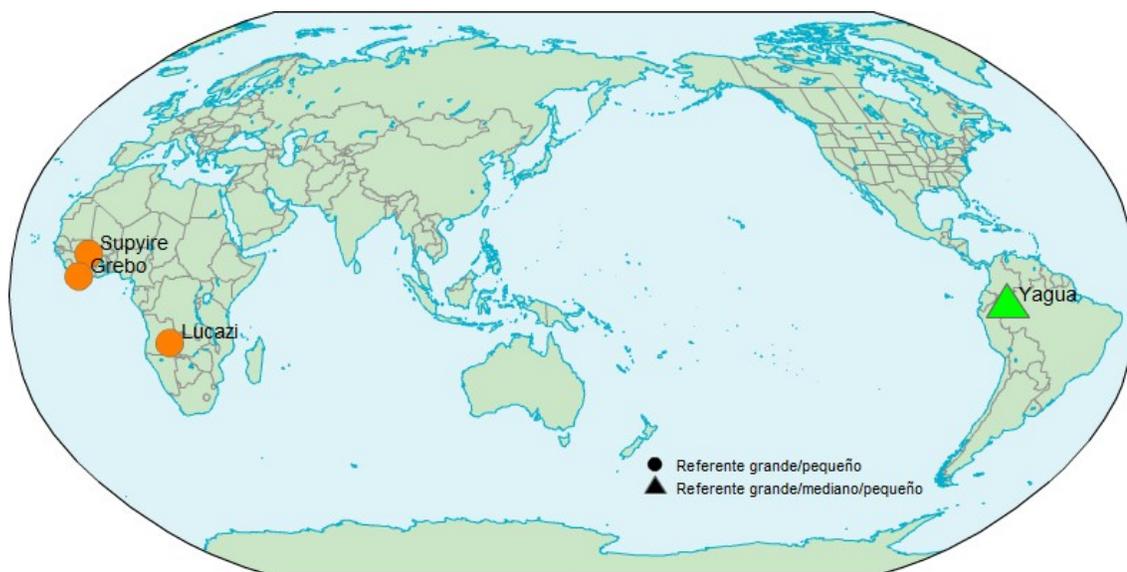
- (119) bla **nɛno**
 arroz DEM:pequeño
 ‘Este arroz (el referente es conceptualizado como un objeto pequeño)’

El segundo valor distingue entre referentes de tamaño grande (120), referentes de tamaño mediano (121), y referentes de tamaño pequeño (122). A diferencia del primero, este valor está presente solo en el sistema de demostrativos del yagua (peba-yagua, Sudamérica).

Yagua (Peba-Yagua, Sudamérica) (Payne 1985, Payne 1986).

- (120) jiy-**too**
 DEM-CL:grande
 ‘Este (referente) de tamaño grande’
- (121) jiy-**tadii**
 DEM-CL:redondo.mediano
 ‘Este (referente) redondeado de tamaño mediano’
- (122) jiy-**siy**
 DEM-CL:redondo.pequeño
 ‘Este (referente) redondeado de tamaño pequeño’

El mapa 4.21 muestra la distribución geográfica del rasgo de tamaño entre las lenguas consideradas. De las 4 lenguas que expresan el rasgo en sus sistemas de demostrativos, 3 de ellas pertenecen a la macroárea de África, mientras que la lengua restante se ubica en Sudamérica. El hecho de que 3 de las 4 lenguas que expresan el rasgo se concentren en una misma zona geográfica se explica por motivos genealógicos, puesto que las lenguas supyire, grebo y lucazi pertenecen a la familia níger-congo, por lo que comparten la expresión del rasgo de tamaño debido a su origen común.



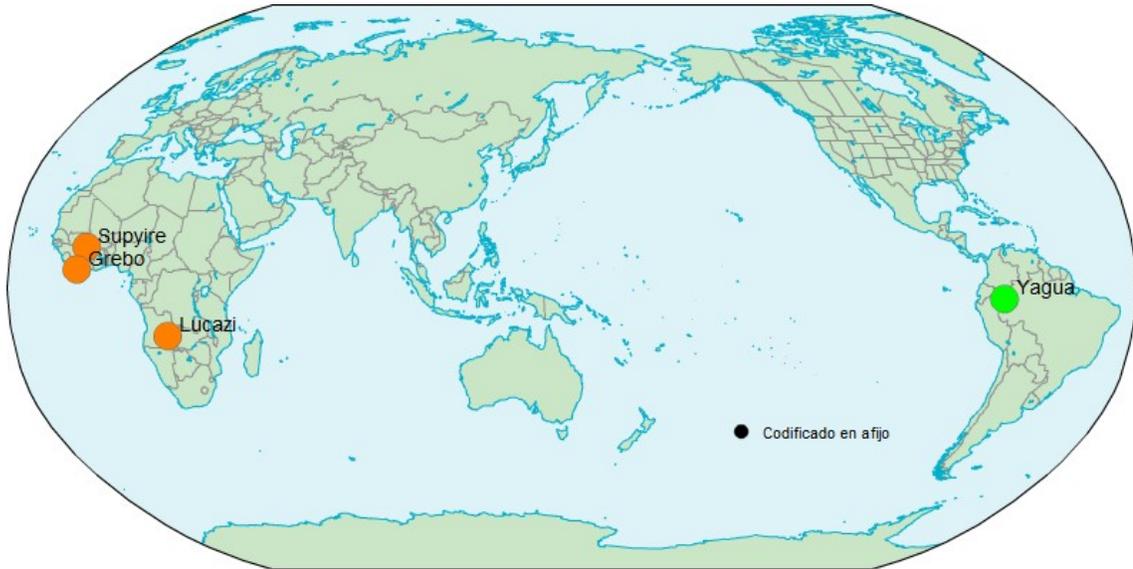
Mapa 4.21: Distribución geográfica valores rasgo tamaño

El rasgo de tamaño es altamente estable en términos de la estrategia con que este se marca formalmente, puesto que en las 4 lenguas que lo codifican en sus sistemas de demostrativos lo hacen mediante afijos ligados. El mapa 4.22 muestra la distribución geográfica del rasgo de tamaño según su estrategia de marcación.

4.2.8. Delimitación

El rasgo de delimitación expresa si la configuración del referente tiene límites claros o difusos. En las lenguas consideradas, el rasgo toma solo un valor, distinguiendo entre referentes de configuración limitada (123), es decir, con límites claros, y referentes de configuración no limitada (124), es decir, con límites difusos. Este rasgo se codifica en el barasano (tucano, Sudamérica), selk'nam (chon, Sudamérica), lucazi (níger-congo, África) y supyire (níger-congo, África).

Selk'nam (Chon, Sudamérica) (Rojas Berscia 2014: 79).

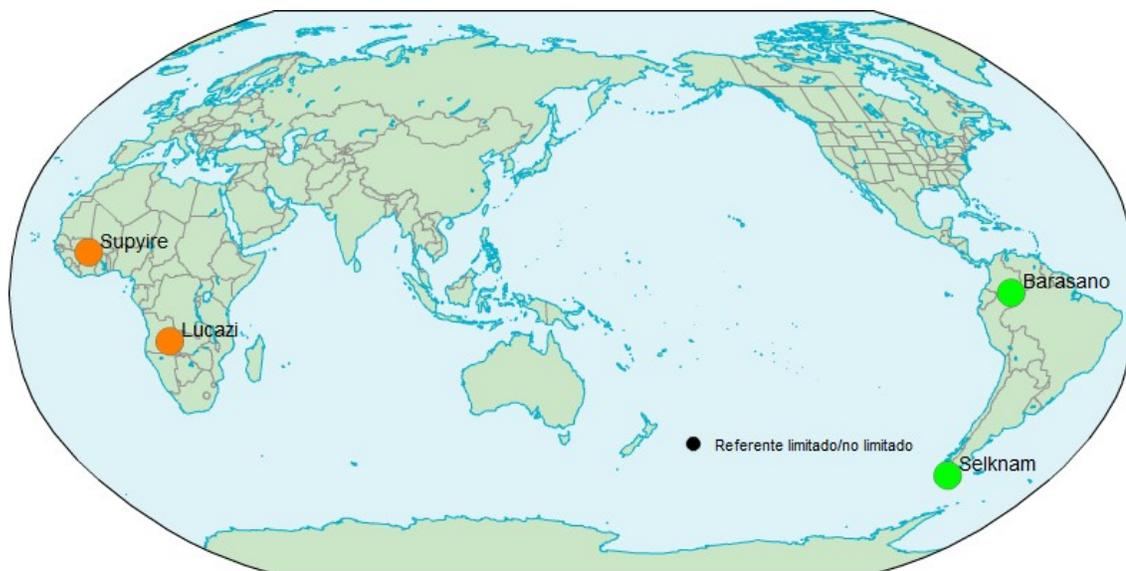


Mapa 4.22: Distribución geográfica codificación rasgo tamaño

- (123) **‘ay-na**
 CL:vertical-DEM:próximo
 ‘Este (referente) vertical cercano’
- (124) **q’a-na**
 CL:no.limitado-DEM:próximo
 ‘Este (referente) cercano de límites difusos’

El mapa 4.23 muestra la distribución geográfica de las lenguas que expresan el rasgo de delimitación en sus sistemas de demostrativos. De las 4 lenguas mencionadas, 2 se ubican en la macroárea de Sudamérica, contando al barasano y al selk’nam, y 2 se ubican en la macroárea de África. La similitud entre el barasano y el selk’nam, ambas pertenecientes a familias lingüísticas distintas, no parece estar motivada por motivos de contacto, puesto que, aunque ambas se ubican en Sudamérica, se encuentran muy alejadas una de otra, estando la primera en la parte norte del continente mientras la segunda se ubica en el extremo sur de este. Por el contrario, la similitud entre las lenguas supyire y lucazi sí se ve justificada por motivos de genealogía,

puesto que ambas pertenecen a la familia níger-congo. Por último, el mapa muestra que el rasgo está ausente en los sistemas de demostrativos de las lenguas ubicadas en las otras cuatro macroáreas restantes.

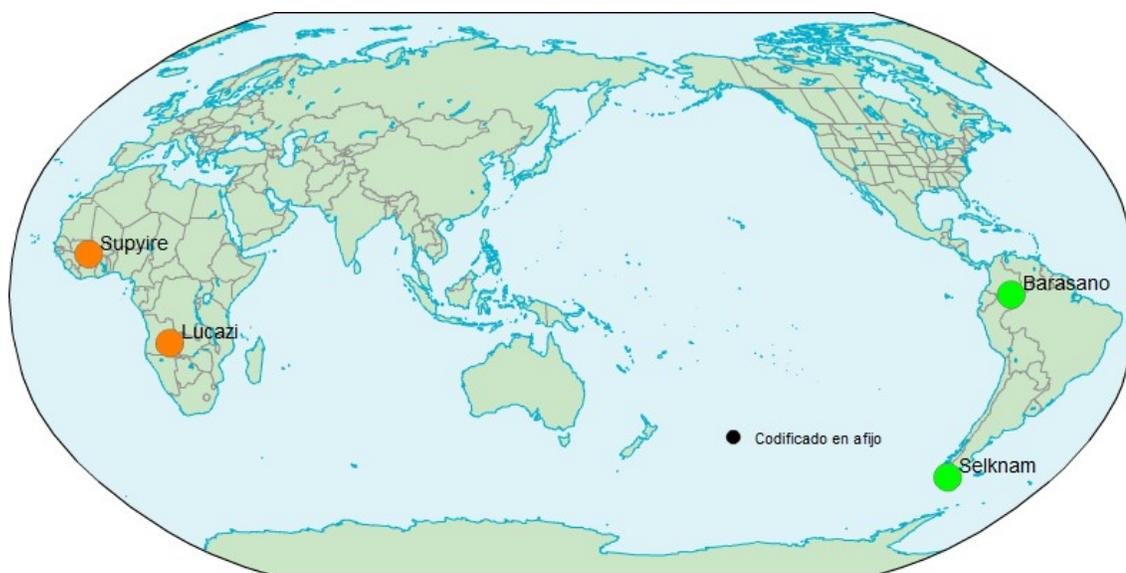


Mapa 4.23: Distribución geográfica valores rasgo delimitación

La estrategia de marcación del rasgo de delimitación es constante en las 4 lenguas que lo codifican. En todas ellas, el rasgo se codifica mediante un morfema clasificador nominal que se afija a una raíz demostrativa que codifica distancia espacial, situación que se aprecia en los ejemplos anteriores (123) y (124).

El mapa 4.24 muestra la distribución geográfica del rasgo de delimitación en función de la estrategia de marcación que lo caracteriza, evidenciando que el rasgo no presenta variaciones en su comportamiento. Sin embargo, es relevante el hecho de que el rasgo de delimitación se exprese solo en lenguas pertenecientes a las macroáreas de Sudamérica y África y que, además, se codifique solo mediante clasificadores ligados a una raíz demostrativa. Esto porque la mayoría de las lenguas que cuentan con sistemas de clasificación nominal, y en específico sistemas complejos, se concen-

tran en las macroáreas de Sudamérica y África (Aikhenvald 2000: 97, Petter 2015: 45). A partir de ello, resulta altamente esperable que el rasgo de delimitación, considerado no como un rasgo básico en la clasificación nominal, como lo es la noción de animacidad o humanidad (Croft 1994: 148), sino como un rasgo secundario, tenga una frecuencia de expresión menor y, por ello, que aparezca solo en aquellas áreas geográficas cuyas lenguas se caracterizan por tener sistemas de clasificación nominal no basados en el género de los referentes. Considerando esto, no resulta llamativo que el rasgo de delimitación no se exprese en los sistemas de demostrativos de las lenguas ubicadas en las macroáreas de Norteamérica, Eurasia, Papunesia o Australia.



Mapa 4.24: Distribución geográfica codificación rasgo delimitación

4.2.9. Movimiento

El rasgo de movimiento caracteriza al referente en términos de si este se está moviendo o no en el momento de habla, tomando dos valores distintos en las lenguas consideradas. El primero distingue solo referentes en movimiento (125), valor que está

presente en los sistemas de demostrativos de las lenguas selk'nam (chon, Sudamérica) y daga (daga, Papunesia).

Selk'nam (Chon, Sudamérica) (Rojas Berscia 2014: 79).

- (125) **han-na**
 CL:movimiento-DEM:próximo
 'Este (referente) en movimiento'

Un segundo valor indexa referentes en movimiento en función de la dirección hacia donde este se mueve respecto del hablante, distinguiendo movimiento en dirección hacia el hablante (126), es decir, acercándose, y movimiento en dirección opuesta del hablante (127), es decir, alejándose. Este valor se encuentra solo en el sistema de demostrativos del wichí (mataguayo, Sudamérica).

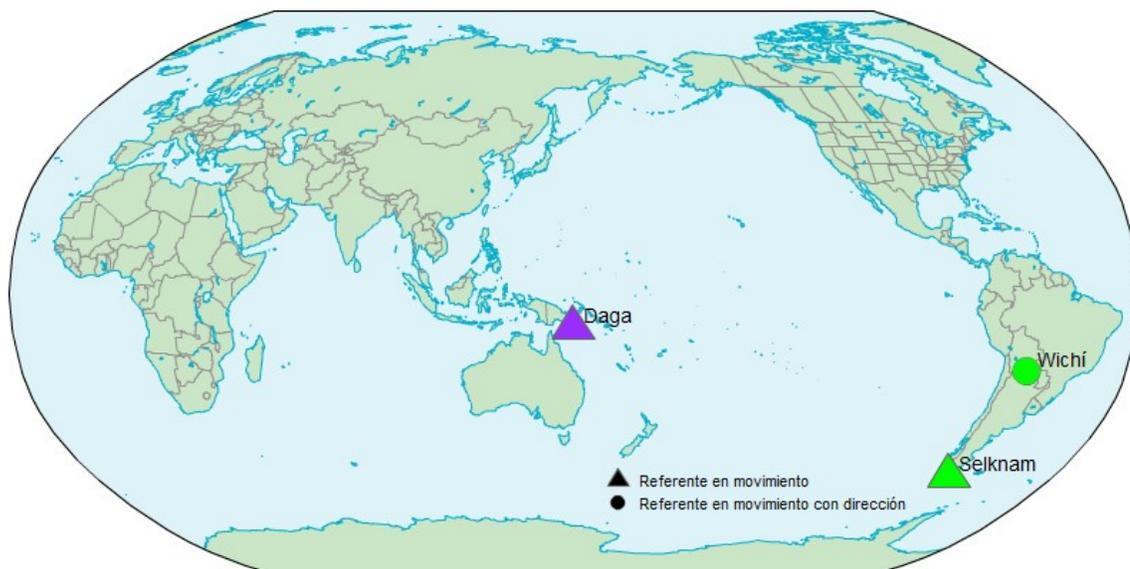
Wichí (Mataguayo, Sudamérica) (Nercesian 2014: 187).

- (126) **atsinha=tsi-m**
 mujer-DEM:hacia.acá-MOV
 'Aquella mujer que se dirige hacia el hablante'

- (127) **atsinha=tsu-m**
 mujer-DEM:hacia.allá-MOV
 'Aquella mujer que se dirige en dirección opuesta al hablante'

El mapa 4.25 muestra la distribución geográfica de las cuatro lenguas que expresan el rasgo de movimiento en sus sistemas de demostrativos. El rasgo está presente en Sudamérica, macroárea en la que se ubican 2 de las 3 lenguas que lo codifican: el wichí y el selk'nam, la similitud entre ambas lenguas parece estar motivada por razones de origen genealógico, puesto que pertenecen a familias lingüísticas distintas, ni tampoco por motivos de contacto, debido a que no se ubican lo suficientemente cer-

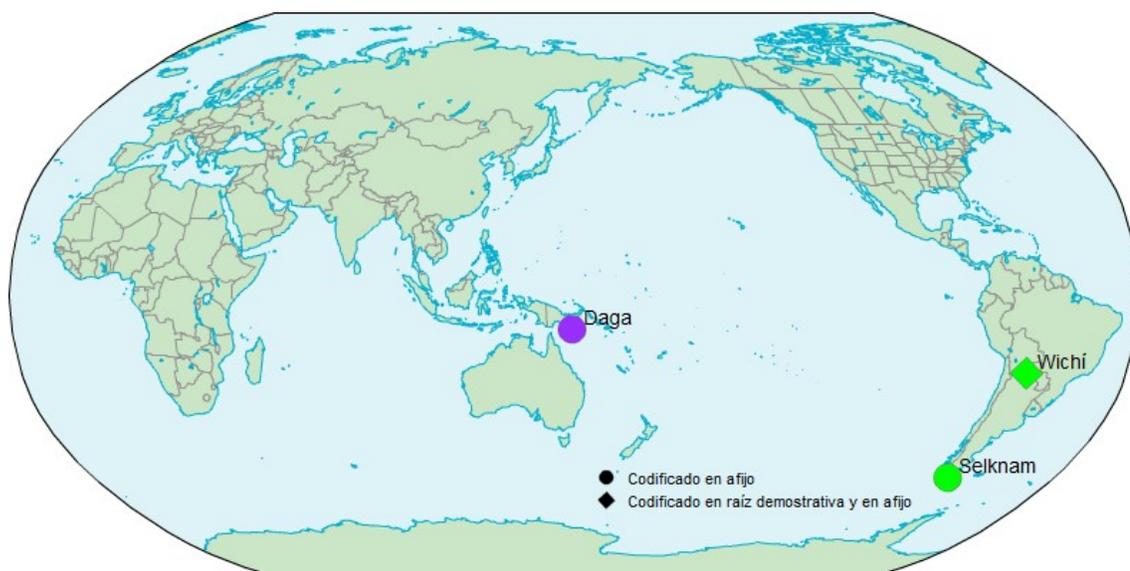
canas entre sí. El daga, la lengua restante en que se expresa el rasgo de movimiento, se ubica en Papunesia, destacando como la única lengua de su macroárea.



Mapa 4.25: Distribución geográfica valores rasgo movimiento

En cuanto a la estrategia de marcación de rasgo, se encuentran dos estrategias en las lenguas que lo expresan. La primera de ella consiste en su codificación mediante una raíz demostrativa, presente en wichí. La segunda estrategia corresponde a la codificación del rasgo mediante un afijo ligado a una raíz demostrativa. Esta forma de marcación se encuentra en daga, wichí y selk'nam, sin embargo, en las dos primeras lenguas el morfema ligado corresponde a un afijo déictico, mientras que en la última lengua el morfema ligado corresponde a un clasificador nominal (125) y, por tanto, cumple una función en la flexión nominal del demostrativo. La lengua wichí se repite debido a que la expresión de movimiento con dirección en su sistema de demostrativos se codifica mediante ambas estrategias: la noción de movimiento se codifica mediante un afijo déictico, mientras que la noción de dirección se codifica mediante raíces demostrativas, como muestran los ejemplos anteriores (126) y (127).

El mapa 4.26 muestra la distribución del rasgo de movimiento en función de las estrategias de marcación que utilizan las lenguas para expresarlo en sus sistemas de demostrativos. En Sudamérica, el selk'nam codifica el rasgo mediante clasificadores nominales que se afijan a una raíz demostrativa, mientras que el wichí, en cambio, lo codifica tanto mediante raíces demostrativas como mediante un afijo déictico. Esta particularidad se debe a que el wichí es una lengua que no cuenta con un sistema de clasificadores nominales, a diferencia del selk'nam que sí los tiene. Por último, el daga destaca en su macroárea codificando el rasgo mediante un afijo déictico.



Mapa 4.26: Distribución geográfica de la codificación del rasgo de movimiento

4.2.10. Postura

El rasgo de postura expresa la posición corporal que tiene el referente en el momento de habla en que es indexado en el discurso, por lo que puede caracterizar solo a referentes animados. En las lenguas consideradas, el rasgo toma dos valores. El primero de ellos está presente en wichí (mataguayo, Sudamérica), lengua que

distingue una oposición entre referente parado (128) y referente acostado (129).

Wichí (Mataguayo, Sudamérica) (Nercesian 2014: 178, 177).

(128) n'-yhemin asinoj=**(n)**i
 1SUJ.gustar perro=DEM:próximo.vertical
 'Me gusta este perro parado'

(129) jyahin asinoj=**l'a**!
 mirar.IMP perro=DEM:distal.horizontal
 '¡Mira ese perro acostado!'

El segundo valor del rasgo está presente en el sistema de demostrativos del selk'nam (chon, Sudamérica), el cual, además de las posiciones de referente parado (130) y acostado (131), distingue también la posición de referente sentado (132).

Selk'nam (Chon, Sudamérica) (Rojas Berscia 2014: 86, 79, 80).

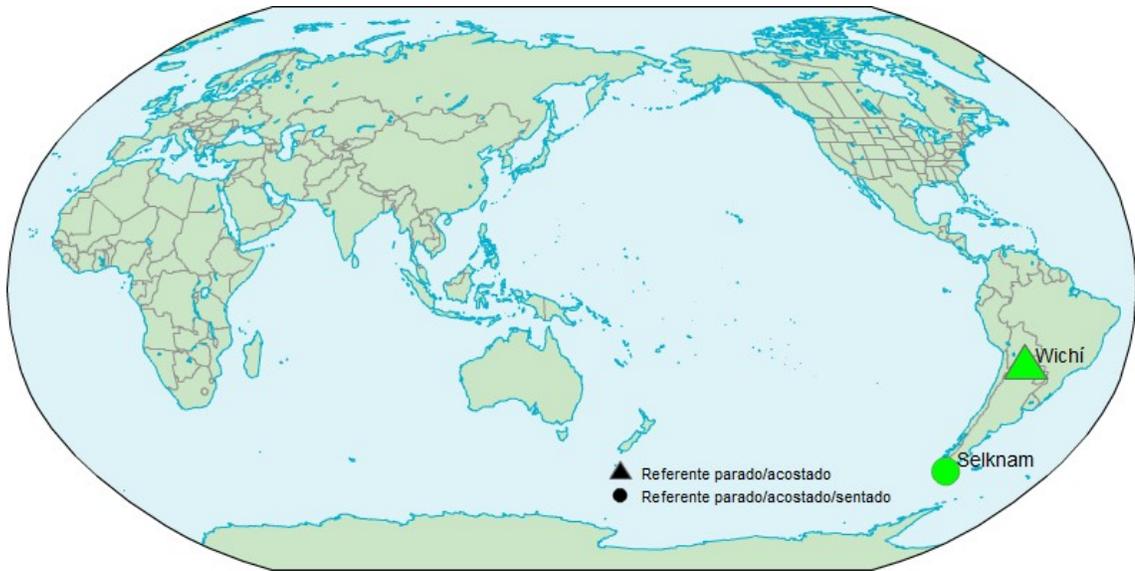
(130) 'aj-i-mah tilq'i
 CL:vertical-PL-DEM:distal niño
 'Esos niños parados'

(131) xa-na
 CL:horizontal-DEM:próximo
 'Este (referente) acostado (si el referente es animado)'

(132) pi-na çunn
 CL:no.extendido-DEM:próximo hombre
 'Este hombre que está sentado'

El mapa 4.27 muestra la distribución geográfica de las lenguas que expresan el rasgo de postura en sus sistemas de demostrativos y el valor que este toma en cada una de ellas. Del total de 100 lenguas consideradas, solo 2 expresan el rasgo, y ambas se ubican en Sudamérica. La escasa aparición de lenguas en el mapa refleja que el

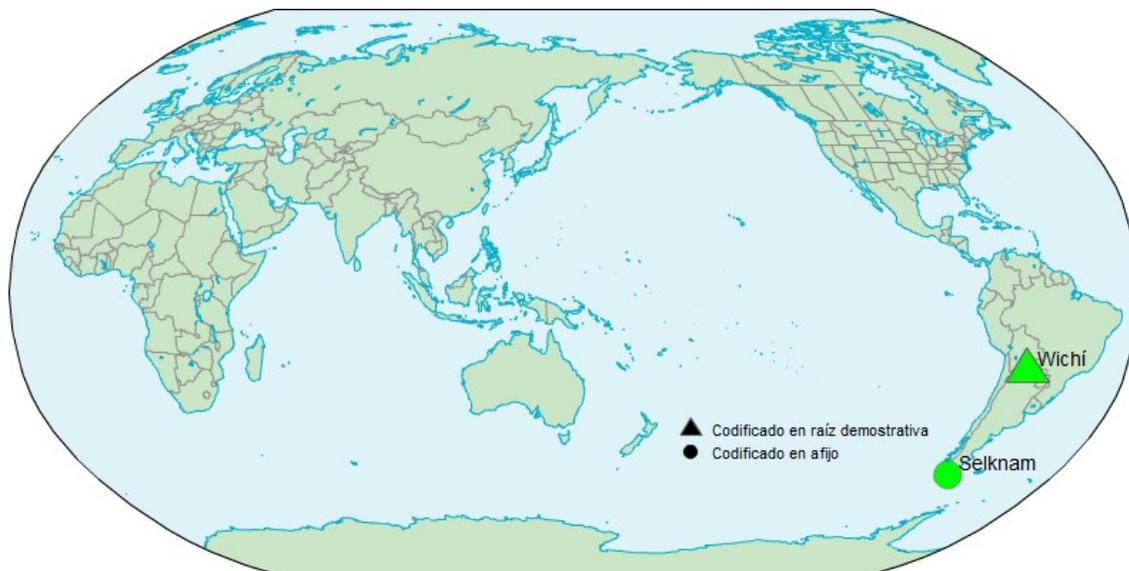
rasgo de postura es un rasgo muy poco frecuente en términos tipológicos y se da en dos lenguas que se caracterizan por tener complejos sistemas de demostrativos en términos semánticos.



Mapa 4.27: Distribución geográfica valores rasgo postura

El rasgo de postura presenta dos estrategias de marcación distintas en las dos lenguas en que está expresado. En el caso del wichi, el rasgo se codifica mediante raíces demostrativas, mientras que en el caso del selk'nam se codifica mediante afijos ligados. En términos formales, es interesante notar que tanto en wichi como en selk'nam el rasgo de postura se codifica en sus sistemas de demostrativos mediante los mismos morfemas que codifican el rasgo de forma. La función básica de tales morfemas es caracterizar al referente en función de la extensión que este tiene en el espacio, distinguiendo una extensión horizontal y una extensión vertical, en wichi, y además una extensión no extendida, en selk'nam. Sin embargo, la noción de extensión generalmente es interpretada como forma, en el caso de referentes inanimados, y como postura en el caso de referentes animados. Esta alternancia semántica se ve

que no es raro que codifiquen el rasgo mediante estrategias de marcación distintas.



Mapa 4.28: Distribución geográfica codificación rasgo postura

4.2.11. Resumen de la categoría

La tabla 4.4 muestra un resumen de los diez rasgos de la categoría de configuración del referente, considerando, por un lado, los distintos valores que toma cada uno y, por otro, las estrategias de marcación por medio de las que se codifica cada rasgo.

Al considerar que muchos de los rasgos de la categoría de configuración del referente se expresan en sistemas de demostrativos por motivos de concordancia, las frecuencias de cada rasgo coinciden con otros patrones tipológicos en términos de flexión nominal en las lenguas. En primer lugar, el rasgo de número es el más frecuente de la categoría, con 53 lenguas, seguido por el rasgo de género, con 22 lenguas, y el rasgo de animacidad, con 10. Este patrón concuerda con los datos de Diessel, quien

Rasgo	Frec	Valores				Estrategia de marcación			
		Valor	Frec	Macroárea	Frec	Codificación	Frec	Macroárea	Frec
Número	53	Singular/plural	44	Norteamérica	7	En raíz demostrativa	12	Norteamérica	2
				Sudamérica	6			Sudamérica	1
		Singular/dual/plural	6	Eurasia	17	En afijo	32	Eurasia	6
				África	12			África	3
				Papunesia	2			Papunesia	2
Singular/dual/trial/plural	1	Australia	1	En raíz afijo	1	Australia	1		
No colectivo/colectivo	1	Sudamérica	1	En raíz demostrativa	1	Sudamérica	1		
Singular/plural/colectivo	1	Sudamérica	1	En afijo	1	Sudamérica	1		
Género	22	Femenino/masculino	11	Norteamérica	1	En raíz demostrativa	2	Eurasia	1
				Sudamérica	2			África	1
		Femenino/masculino/neutro	10	Eurasia	3	En afijo	9	Norteamérica	1
				África	4			Sudamérica	2
Papunesia	1			Eurasia	2				
Masculino	1	Sudamérica	2	En raíz demostrativa	1	África	1		
		Eurasia	4			Sudamérica	1		
		África	1			Eurasia	4		
Animacidad	10	Animado/inanimado	10	Papunesia	2	En afijo	9	África	1
				Sudamérica	3			Sudamérica	1
				Eurasia	2			Eurasia	2
Forma	7	Extendido horizontal/vertical	2	África	3	En raíz demostrativa	1	África	3
				Sudamérica	2			Sudamérica	1
		Extendido horizontal/vertical/no extendido	1	Norteamérica	1	En afijo	1	Norteamérica	1
				África	2			África	2
Alargado	2	África	2	En afijo	2	África	2		
Cuadrada, redondeada, puntiaguda, etc.	2	Sudamérica	2	En afijo	2	Sudamérica	2		
Humanidad	6	Humano/no humano	6	Norteamérica	1	En raíz demostrativa	2	Eurasia	1
				Eurasia	1			África	1
				África	4			Norteamérica	1
Consistencia	6	Concreto/abstracto	6	Papunesia	1	En afijo	4	África	3
				Sudamérica	1			Sudamérica	1
				Eurasia	1			África	3
Tamaño	4	Grande/pequeño	3	En afijo	3	África	3		
		Grande/mediano/pequeño	1	Sudamérica	1	En afijo	1	Sudamérica	1
Delimitación	4	Limitado/no limitado	4	Sudamérica	2	En afijo	4	Sudamérica	2
				África	2			África	2
Movimiento	3	En movimiento	2	Sudamérica	1	En afijo	2	Sudamérica	1
				Papunesia	1			Papunesia	1
Postura	2	Parado/acostado	1	Sudamérica	1	En raíz demostrativa	1	Sudamérica	1
				Parado/acostado/sentado	1			Sudamérica	1
				Parado/acostado/sentado	1			Sudamérica	1

Tabla 4.4: Resumen rasgos categoría configuración del referente

señala que las dos categorías que más se expresan en las lenguas por motivos de flexión nominal corresponden a la noción de número y a la noción de género nominal (1999: 25). La expresión de la categoría de número se realiza en función de distintos valores de un mismo rasgo semántico, puesto que la noción de número distingue siempre entre referente singular y referente no singular, este último tomando distintos valores. Por el contrario, la expresión de clase nominal puede realizarse en términos de más de un rasgo semántico, siendo lo más frecuente la distinción de referentes en función de su sexo, que corresponde al rasgo de género, o la distinción de referentes en función de su animacidad, humanidad u otras características.

Esta diferencia en la estrategia de clasificación nominal en las lenguas se evidencia también en la terminología que caracteriza a cada una: mientras las lenguas que distinguen clases nominales en función del sexo de los referentes son definidas como lenguas con género nominal, las lenguas que distinguen clases nominales en función de la animacidad de los referentes, junto con otras categorías, son definidas como lenguas con clases nominales. En términos tipológicos, la clasificación nominal basada en el género de los referentes es más frecuente que la clasificación nominal basada en la animacidad y otras propiedades físicas del referente. Esta diferencia semántica en el reconocimiento de clases nominales tiene un correlato geográfico, puesto que la clasificación nominal según géneros es más frecuente en lenguas de las macroáreas de Eurasia, Papunesia y Australia, mientras que la clasificación nominal según animacidad y otras categorías se ha atestiguado en lenguas típicamente de Sudamérica y África (Aikhenvald 2000: 97, Petter 2015: 45).

En segundo lugar, los rasgos de forma, expresado en 7 lenguas, humanidad y consistencia, expresados en 6 lenguas cada uno, siguen en frecuencia al rasgo de

animacidad. Este orden también se explica a partir de los tipos de sistemas de clasificación nominal en las lenguas, puesto que basados en la animacidad típicamente consideran también, además de la noción de humanidad que es una especificación del rasgo de animacidad, otros rasgos de la configuración física del referente tales como su forma, su consistencia, su delimitación, su tamaño, entre otras nociones (Croft 1994). El hecho de que el rasgo de animacidad sea más frecuente que los rasgos de forma, humanidad y consistencia se debe a que la noción de animacidad funciona como la base semántica del sistema de clasificación nominal de estas lenguas, mientras que los otros rasgos actúan como nociones secundarias en el proceso de clasificación del referentes.

En tercer lugar, y debido al mismo patrón de clasificación nominal mencionado, los rasgos de animacidad, humanidad, forma, consistencia, delimitación y tamaño tienden a expresarse de manera simultánea unos con otros en las lenguas consideradas. Esto porque, como ya se dijo, los sistemas de clasificación nominal basados en la animacidad de los referentes tienden a considerar también otras nociones de la configuración física del referente, por lo que, si el sistema de demostrativos de una lengua expresa el rasgo de tamaño o el rasgo de delimitación, entonces es muy probable que exprese también rasgos como animacidad, forma, humanidad o consistencia, que son tienen una frecuencia de codificación más alta. Al mismo tiempo, estos rasgos tienden a aparecer más en lenguas de las macroáreas de Sudamérica y África, puesto que las lenguas de estas zonas se caracterizan por tener sistemas de clasificación nominal basados en la animacidad y otros rasgos. Este comportamiento se refleja en la tabla 4.5 que sintetiza los rasgos semánticos codificados en barasano (tucano), lengua de Sudamérica, y en lucazi (níger-congo), lengua de África.

Rasgo/Lengua	Barasano	Lucazi
Animacidad	x	x
Forma	x	x
Humanidad		x
Consistencia	x	x
Tamaño		x
Delimitación	x	x

Tabla 4.5: Rasgos en sistema de demostrativos barasano y lucazi

4.3. Función

En esta sección se presentan los datos de los rasgos que pertenecen a la categoría de función y que, por tanto, expresan información que relaciona al referente con el hablante. El orden de los rasgos es el siguiente: visibilidad, tangibilidad, tiempo y conocimiento personal.

4.3.1. Visibilidad

El rasgo de visibilidad expresa si el hablante puede ver o no al referente en el momento de habla, pudiendo tomar dos valores distintos en las lenguas consideradas. Un primer valor distingue entre referentes visibles (135) y referentes no visibles (136), valor que se da en 11 lenguas: maricopa (hoka, Norteamérica), otomí (otomangue, Norteamérica), teribe (chibcha, Norteamérica), hixkaryana (caribe, Sudamérica), apurinã (arawak, Sudamérica), wichí (mataco, Sudamérica), groenlandés (eskimo-aleut, Eurasia), abkhaz (caucásico, Eurasia), malagasy (austronesio, África), daga (daga, Papunesia) y rapanui (austronesio, Papunesia). En estas lenguas, el hecho de que el referente no sea visible para el hablante puede deberse a dos motivos: una obstrucción en el campo visual del hablante o que la distancia entre el hablante

y el referente sea demasiado grande.

Otomí (Oto-Mangue, Norteamérica) (Hekking 1995: 40).

- (135) **nuna** ar nxutsi ‘bukwa
DEM:próximo.SG.visible DET.SG muchacha estar
‘Esta muchacha está aquí (el hablante puede ver al referente)’

- (136) **nu’u** ya ‘bots’e xi nzötho
DEM:no.visible.PL DET.PL canasta PRED bonito
‘Aquellas canastas visibles son bonitas (el hablante no puede ver al referente)’

Un segundo valor distingue visibilidad en términos de si el referente está presente en el momento de habla (137), y por tanto es visible, o si el referente está ausente en el momento de habla (138), y por tanto no es visible. Este valor es considerablemente menos frecuente que el primero, estando codificado en solo dos lenguas: meithei (sino-tibetano, Eurasia) y khoekhoe (khoe-kwadi, África).

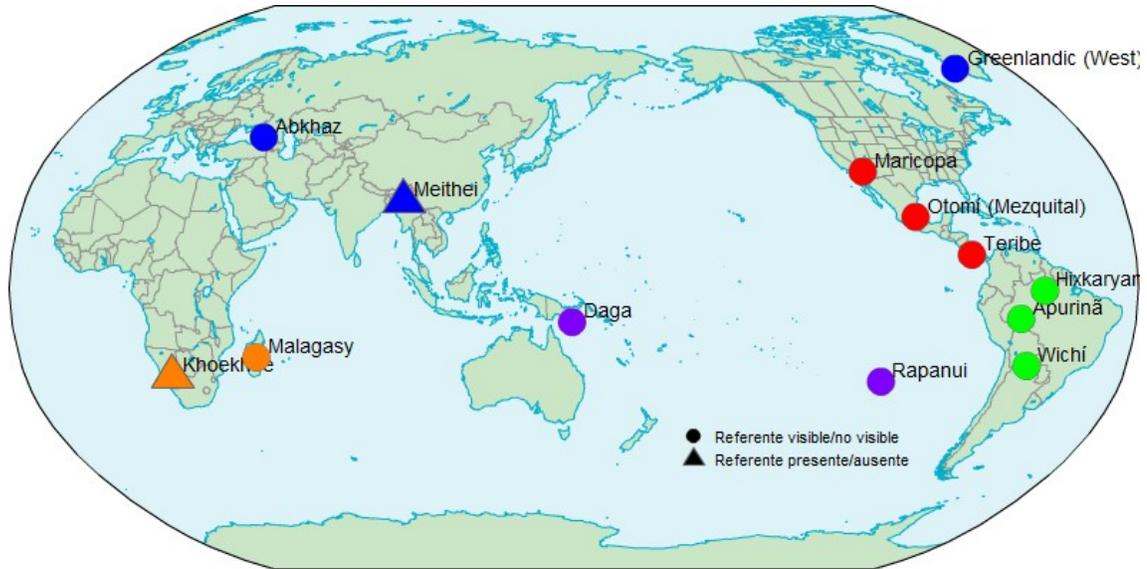
Meithei (Sino-Tibetano, Eurasia) (Chelliah 1997: 81-82).

- (137) **nu-pi-tu** əy-ki mərúp-ni
persona-F-DEM:distal.ausente yo-GEN amigo-COP
‘Esa mujer es mi amiga (el referente está presente en el momento de habla)’

- (138) **mə-si** kərəmbə mí-ki-no
MN-DEM:próximo.presente cuál hombre-GEN-INQ
‘¿De quién es eso? (el referente está ausente en el momento de habla)’

El mapa 4.29 muestra la distribución geográfica de las lenguas que expresan el rasgo de visibilidad en función de los valores que este toma en cada una. El valor que distingue entre referente visible y no visible está presente especialmente en las macroáreas de Norteamérica, con 4 lenguas, y Sudamérica, con 3, y tiene una menor presencia en las macroáreas de Eurasia, África y Papunesia, con 2 lenguas en cada una. En términos de genealogía no es posible plantear al rasgo de visibilidad como

un rasgo compartido entre lenguas que comparten un origen en común, puesto que las lenguas de una misma macroáreas que lo codifican no pertenecen a las mismas familias lingüísticas.



Mapa 4.29: Distribución geográfica valores rasgo visibilidad

En las 13 lenguas que expresan la noción de visibilidad en sus sistemas de demostrativos, la codificación del rasgo se hace mediante dos estrategias de marcación. La primera de ellas consiste en codificar el rasgo mediante una raíz demostrativa, estrategia que está presente en 11 de las 13 lenguas que expresan el rasgo y que está ejemplificada en (135), (136), (137) y (138).

La segunda estrategia corresponde a la codificación del rasgo de visibilidad mediante un afixo ligado a una raíz demostrativa, como se ve en (139) frente a (140). Esta estrategia está presente en solo 2 de las 13 lenguas que codifican el rasgo: malagasy (austronesio, África) y daga (daga, Papunesia).

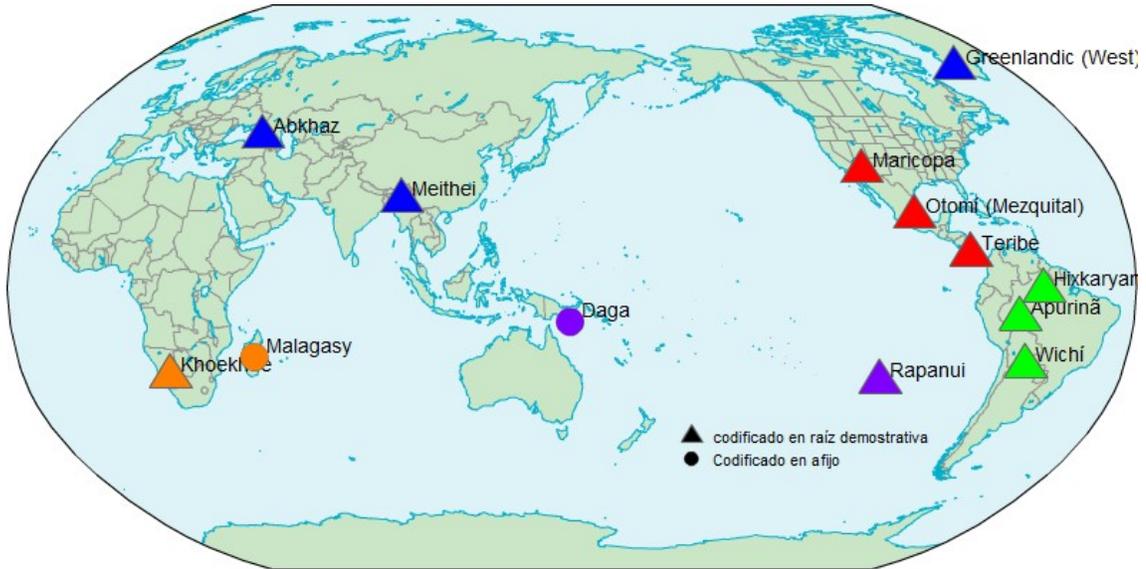
Malagasy (Austronesio, África) (Garvey 1964: 42).

- (139) i-**zá**-u
 DEM:próximo-no.visible-DEM:próximo
 ‘Este (referente) cercano no visible (el referente está cercano al hablante pero no es visible para él)’
- (140) iú
 DEM:próximo
 ‘Este (referente) visible (el referente está cercano al hablante y es visible para él)’

El mapa 4.30 muestra la distribución geográfica del rasgo de visibilidad en función de las estrategias de marcación que este toma en las lenguas que lo expresan. La estrategia que lo codifica mediante una raíz demostrativa, al ser la más frecuente, se distribuye por las cinco macroáreas en las que se expresa el rasgo, mientras que la estrategia que codifica visibilidad mediante un afijo ligado aparece solo en África y en Papunesia. Más allá de la particularidad de que tanto el malagasy como el daga codifican el rasgo de visibilidad mediante afijos ligados a sus raíces demostrativas, estas lenguas no tienen otros aspectos en común, puesto que no pertenecen a la misma macroárea ni tampoco a una misma familia lingüística.

4.3.2. Tangibilidad

El rasgo de tangibilidad expresa si el hablante puede o no tocar al referente en el momento de habla. Debido a su significado, la expresión del rasgo de tangibilidad está frecuentemente relacionada con el rasgo de distancia espacial, puesto que si un hablante puede tocar al referente es porque ambos se ubican a una distancia relativamente corta, frente a un referente que no puede ser tocado por el hablante, caso en que está implicada una mayor distancia espacial. Considerando esta relación



Mapa 4.30: Distribución geográfica codificación rasgo visibilidad

entre tangibilidad y distancia espacial, el rasgo toma solo un valor en las lenguas consideradas, distinguiendo entre referentes que están al alcance del referente (141), o que, en efecto, están en contacto físico con el hablante, y referentes fuera del alcance del referente (142), y, por tanto, que no están en contacto físico con el hablante.

Maricopa (Hoka, Norteamérica) (Gordon 1986: 55).

(141) **vda**
 DEM:próximo.tangible
 ‘Este (referente) al alcance de la mano’

(142) **sva**
 DEM:próximo
 ‘Este (referente fuera del alcance de la mano)’

El continuo que relaciona el rasgo de tangibilidad con el rasgo de distancia espacial es especialmente claro en maybrat (Papú oeste, Papunesia). En su sistema de demostrativos, ambos rasgos se expresan de manera fusionada, considerando una

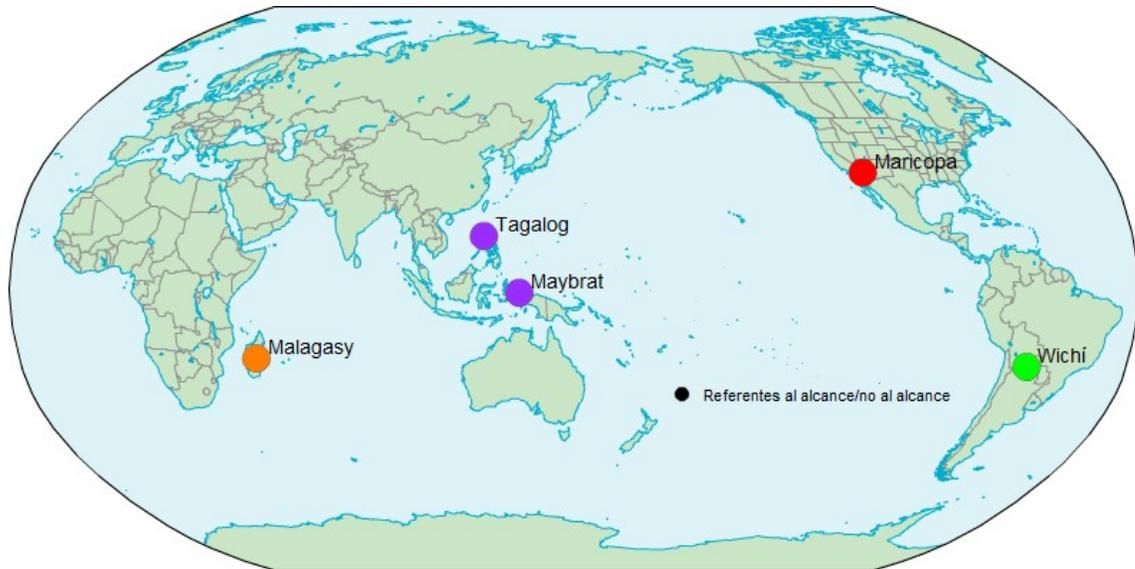
distancia mínima entre hablante y referente que implica que el referente está en contacto físico con el hablante (143), luego una distancia muy próxima, que implica que el referente no está en contacto con el hablante pero que sí está dentro de su alcance (144), y finalmente una distancia espacial mayor que implica que el referente está fuera del alcance de la mano del hablante (145).

Maybrat (Papú oeste, Papunesia) (Dol 2007: 97).

- (143) po-kom re-**f**-o
 NMLZ-escribir locación-ESP-DEM:muy.próximo.tang-NM
 ‘Este lápiz muy cerca (el lápiz es sostenido o está siendo tocado)’
- (144) po-kom re-**t**-o
 NMLZ-escribir locación-ESP-DEM:próximo-NM
 ‘Aquel lápiz cerca (el lápiz está al alcance del hablante)’
- (145) po-kom ro-**n**-o
 NMLZ-escribir locación-ESP-DEM:distal-NM
 ‘Aquel lápiz lejano (el lápiz está fuera del alcance del hablante)’

De las 100 lenguas consideradas, el rasgo de tangibilidad está presente en el sistema de demostrativos de 5 lenguas: maricopa (hoka, Norteamérica), wichí (mataguay, Sudamérica), malagasy (austronesio, África), tagalog (austronesio, Papunesia) y maybrat (Papú oeste, Papunesia). El mapa 4.31 muestra la distribución geográfica de estas lenguas, donde destaca la macroárea de Papunesia con dos lenguas, tagalog y maybrat, que no pertenecen a la misma familia. Con respecto al malagasy, única lengua de África que expresa el rasgo de tangibilidad, es una lengua que presenta una similitud con el tagalog, puesto que las dos pertenecen a la familia lingüística austronesia, por tanto, el hecho de que ambas expresen el rasgo de tangibilidad en sus sistemas de demostrativos podría deberse al origen genealógico común. Esta relación se ve opacada a causa de la ubicación geográfica de ambas, sin embargo, es

posible que el malagasy haya sido una lengua ubicada originalmente en la macroárea de Papunesia, probablemente un poco más al este de su ubicación actual, y que luego haya migrado hacia la isla africana de Madagascar.

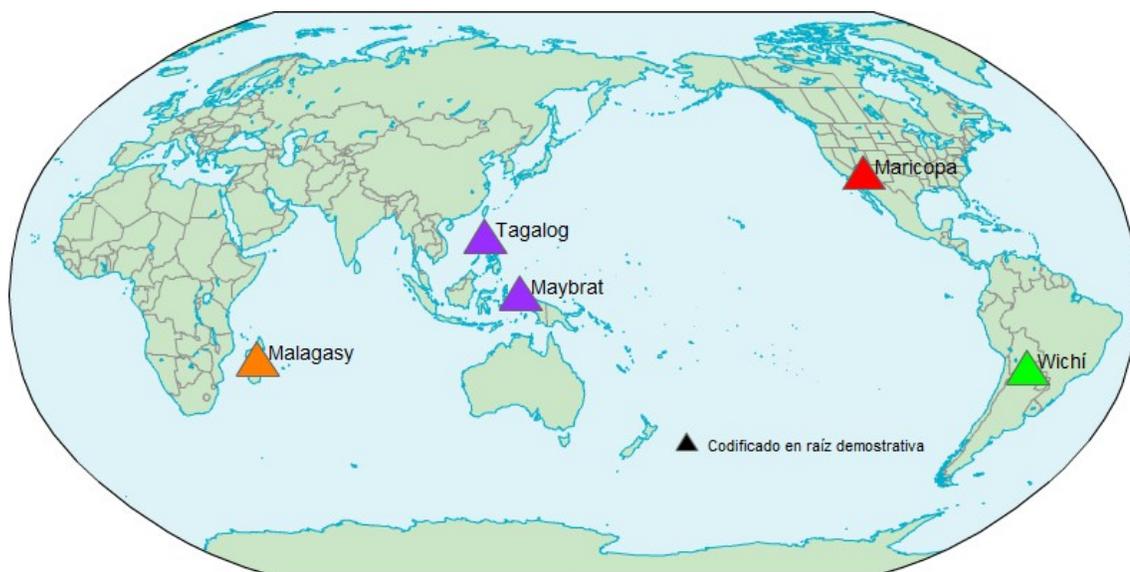


Mapa 4.31: Distribución geográfica valores rasgo tangibilidad

La estrategia de marcación del rasgo de tangibilidad es la misma en las 5 lenguas que lo expresan en sus sistemas de demostrativos. En todas ellas, el rasgo se codifica mediante raíces demostrativas, como se muestra en los ejemplos anteriores, especialmente en (141) y (142). El mapa 4.32 muestra la distribución geográfica del rasgo de tangibilidad en función de su estrategia de marcación.

4.3.3. Tiempo

El rasgo de tiempo indexa referentes en el discurso a partir de una referencia temporal en términos de la ubicación temporal que tiene el referente para el hablante. En las lenguas consideradas, el rasgo toma tres valores. El primero de ellos distingue



Mapa 4.32: Distribución geográfica codificación rasgo tangibilidad

un grado de distancia hacia el pasado (146), expresando que el referente fue percibido por el hablante en algún punto del pasado, pero sin especificar hace cuánto. Este valor se encuentra solo en el sistema de demostrativos del guaraní (tupí-guaraní, Sudamérica).

Guaraní (Tupí-Guaraní, Sudamérica) (Gregores y Suárez 1967: 142).

- (146) **aipó**
 DEM:pasado
 ‘Ese (referente) ubicado en el pasado’

Un segundo valor distingue tres grados de distancia temporal hacia el pasado, expresando que el referente fue percibido por el hablante en un pasado reciente (144), en un pasado cercano (145), o en un pasado lejano (141). Este valor está presente en wari’ (chapacura-wanha, Sudamérica) y en rapanui (austronesio, Papunesia).

Wari’ (Chapacura-Wanha, Sudamérica) (Everett y Kern 1997: 153-154).

- (147) ja' na wari' **paca'**
 disparar 3SG.PAS.REA persona DEM:pasado.reciente
 'Alguien disparó recién'
- (148) cain' cain' ne wixi-con tarama' **cara ne?**
 DEM:dist.N DEM:dist.N 3N nombre-3SG.M hombre DEM:pasado.cercano
 '¿Cuál era el nombre de ese hombre ausente recientemente?'
- (149) coromicat 'ina-on nem **cara pane**
 pensar 1SG:PAS.REA/PRES-3SGM cuñado.1SG DEM:pasado.lejano
 'Estoy recordando a mi cuñado ausente hace tiempo'

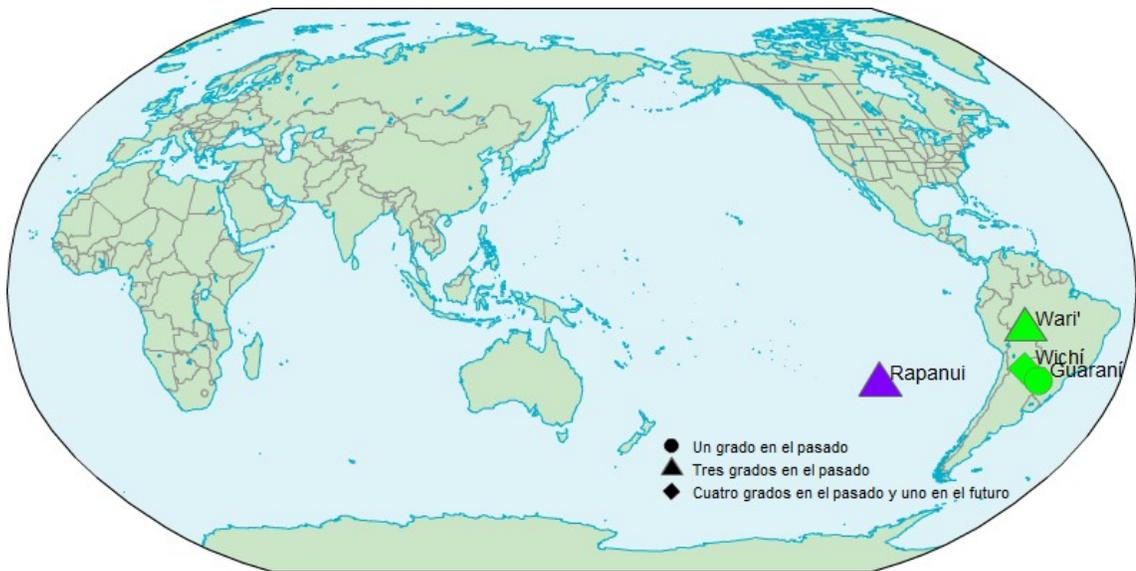
Un tercer valor distingue cuatro grados temporales hacia el pasado y uno hacia el futuro, expresando que el referente fue percibido por el hablante en un pasado reciente (150), un pasado cercano (151), un pasado lejano (152) y un pasado remoto (153), además de un tiempo futuro (154). Este valor está presente solo en el sistema de demostrativos del wichí (mataguayo, Sudamérica).

Wichí (Mataguayo, Sudamérica) (Nercesian 2014: 183).

- (150) =**ne'**
 DEM:pasado.reciente
 'Este (referente) ubicado en un pasado reciente'
- (151) =**najhi**
 DEM:pasado.cercano
 'Este (referente) ubicado en un pasado cercano'
- (152) =**mathi**
 DEM:pasado.lejano
 'Ese (referente) ubicado en un pasado lejano'
- (153) =**nte**
 DEM:pasado.remoto
 'Ese (referente) ubicado en un pasado remoto'

- (154) =(hi)la
 DEM:futuro
 ‘Ese (referente) ubicado en un futuro’

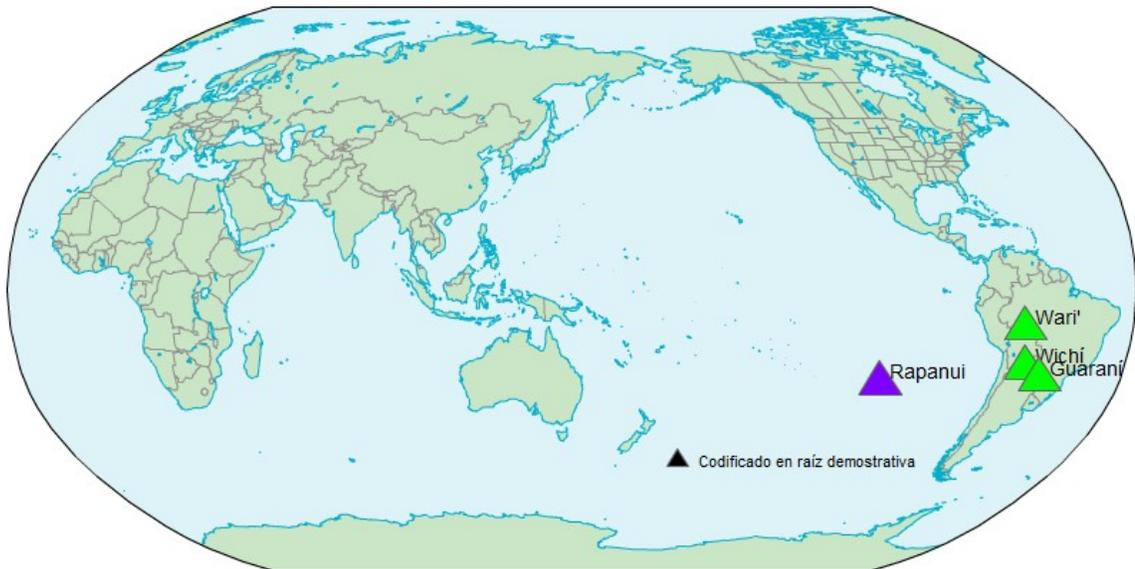
El mapa 4.33 muestra la distribución geográfica de las 4 lenguas que expresan el rasgo de tiempo en sus sistemas de demostrativos. El rasgo se concentra en la macroárea de Sudamérica, con tres lenguas que corresponden al 75 %, frente a solo una lengua en la macroárea de Papunesia, que corresponde al 25 %. Respecto de las lenguas sudamericanas, su similitud no se explica por motivos de un origen genealógico en común, puesto que el wari’, el wichi y el guaraní pertenecen a familias lingüísticas distintas, sin embargo, la similitud sí puede explicarse por motivos de contacto entre las lenguas, sobretodo al considerar que sus ubicaciones geográficas están muy cercanas entre sí.



Mapa 4.33: Distribución geográfica valores rasgo tiempo

La estrategia de marcación del rasgo de tiempo es constante en las lenguas consideradas, codificándose mediante el uso de raíces demostrativas distintas en las cuatro

lenguas que expresan el rasgo. El mapa muestra la distribución geográfica del rasgo de tiempo en función de su estrategia de marcación. En síntesis, el rasgo de tiempo es heterogéneo en cuanto a los valores semánticos que toma en las distintas lenguas que lo expresan, pero es homogéneo en cuanto a la estrategia de marcación que lo caracteriza.



Mapa 4.34: Distribución geográfica codificación rasgo tiempo

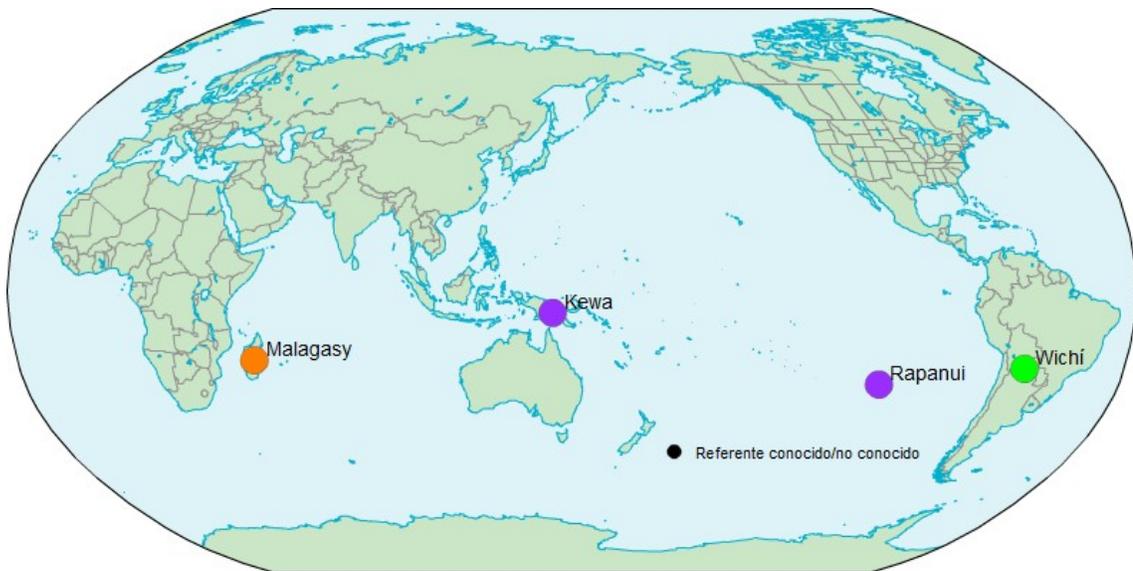
4.3.4. Conocimiento previo

El rasgo de conocimiento previo indexa al referente en el discurso en términos del estatus informativo que tiene el referente para el hablante. Esta información se expresa en términos de si el hablante conoce al referente (155) o si se trata de un referente desconocido (156), siendo este el único valor que toma el rasgo en las lenguas consideradas.

Kewa (Trans-Nueva Guinea, Papunesia) (Franklin 1971: 36).

- (155) **go**
DEM:conocido
'Este (referente) visto y conocido'
- (156) **ápo**
DEM:desconocido
'Este (referente) no visto y desconocido'

El rasgo de conocimiento previo está presente en el sistema de demostrativos de 4 lenguas: wichí (mataguayo, Sudamérica), malagasy (austronesio, África), kewa (trans-Nueva Guinea, Papunesia) y rapanui (austronesio, Papunesia). El mapa 4.35 muestra la distribución geográfica de las lenguas, mostrando que el rasgo de conocimiento previo no se concentra en alguna macroárea específica, estando en una lengua de Sudamérica, en una de África y en dos de Papunesia.



Mapa 4.35: Distribución geográfica valores rasgo conocimiento previo

La estrategia de marcación del rasgo de conocimiento previo se da por medio de dos estrategias distintas en las 4 lenguas que lo codifican en sus sistemas de demostrativos. La primera corresponde a su codificación mediante raíces demostrativas (157),

estrategia que está presente en 3 de las 4 lenguas: wichí (mataguayo, Sudamérica), kewa (trans-Nueva Guinea, Papunesia) y rapanui (austronesio, Papunesia).

Wichí (Mataguayo, Sudamérica) (Nercesian 2014: 183).

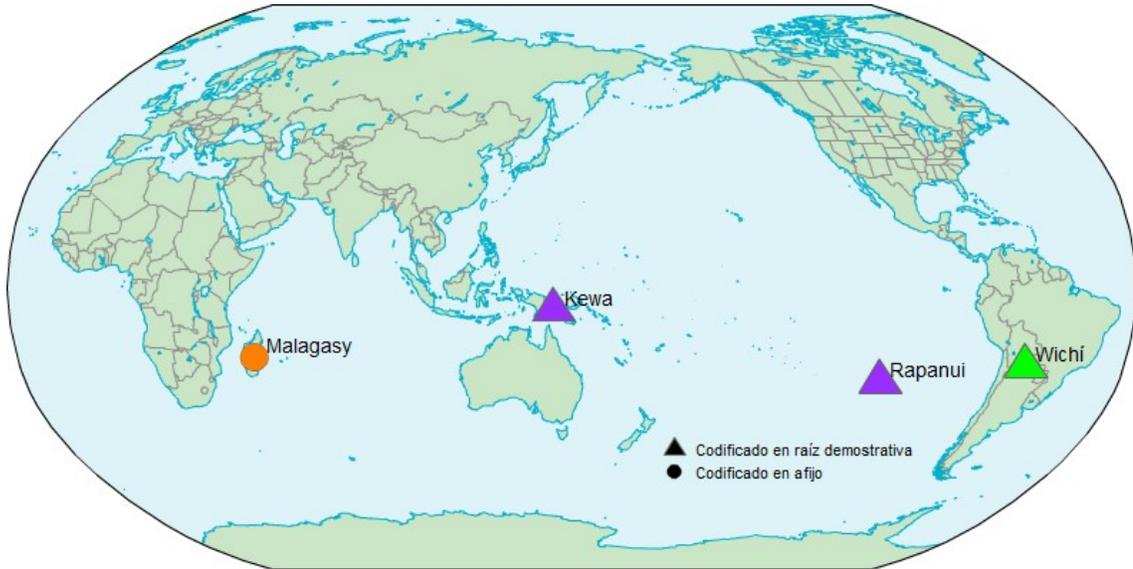
- (157) =p'ante
DEM:pasado.remoto.no.conocido
'Aquel (referente) no conocido'

La segunda estrategia de marcación consiste en codificar el rasgo de conocimiento previo mediante un afijo ligado a una raíz demostrativa (158), la cual está presente solo en malagasy (austronesio, África).

Malagasy (Austronesio, África) (Garvey 1964: 42).

- (158) it-ún-i
DEM:muy.próximo-no.conocido-DEM:muy.próximo
'Este (referente) que está muy cercano pero no es conocido por el hablante'

El mapa 4.36 muestra la distribución geográfica del rasgo de conocimiento previo según las estrategias de marcación que este toma en las lenguas. De las 4 lenguas que codifican el rasgo, 3 lo hacen mediante una raíz demostrativa, lo que hace que esta sea la estrategia de marcación que caracteriza al rasgo al estar presente en el 75 % de las lenguas que lo codifican. En cambio, el rasgo se codifica mediante un afijo ligado en solo una lengua, lo que corresponde al 25 % de los casos. Esta tendencia de codificación no se puede explicar en base a motivos geográficos, puesto que las lenguas se encuentran alejadas geográficamente, por lo que puede ser un comportamiento propio del rasgo de conocimiento previo.



Mapa 4.36: Distribución geográfica codificación rasgo conocimiento previo

4.3.5. Resumen de la categoría

Luego de presentar los rasgos de la categoría de función, el rasgo de visibilidad destaca como el más frecuente de la categoría, estando presente los sistemas de demostrativos de 13 lenguas. En términos de la estrategia de marcación, los rasgos de la categoría de función se caracterizan por codificarse en mayor grado mediante raíces demostrativas, frente su codificación mediante afixos, estrategia que es menos frecuente en los rasgos de la categoría de función. La tabla 4.6 muestra un resumen de los datos presentados en esta sección.

En términos de relaciones semánticas entre rasgos, se encuentra que los rasgos de visibilidad y tangibilidad se codifican frecuentemente de manera fusionada con el rasgo de distancia espacial, como se muestra en la tabla 4.7. Cuatro lenguas fusionan el rasgo de distancia espacial con el rasgo de tangibilidad en el mínimo grado de distancia: wichí (mataguayo, Sudamérica), malagasy (austronesio, África), tagalog

Rasgo	Frec	Valores				Estrategia de marcación			
		Valor	Frec	Macroárea	Frec	Codificación	Frec	Macroárea	Frec
Visibilidad	13	Visible/no visible	11	Norteamérica	4	En raíz demostrativa	9	Norteamérica	4
				Sudamérica	3			Sudamérica	3
				Eurasia	1			Eurasia	1
				África	1	En afijo	2	África	1
				Papunesia	2			Papunesia	1
		Presente/ausente	2	Eurasia	1	En raíz demostrativa	2	Eurasia	1
				África	1			África	1
Tangibilidad	5	Al alcance/no al alcance	5	Norteamérica	1	En raíz demostrativa	5	Norteamérica	1
				Sudamérica	1			Sudamérica	1
				África	1			África	1
				Papunesia	2			Papunesia	2
Tiempo	4	Un grado en el pasado	1	Sudamérica	1	En raíz demostrativa	1	Sudamérica	1
		Tres grados en el pasado	2	Sudamérica	1	En raíz demostrativa	2	Sudamérica	1
		Cuatro grados en el pasado y uno en el futuro	1	Papunesia	1	En raíz demostrativa	1	Papunesia	1
Conocimiento previo	4	Conocido/no conocido	4	Sudamérica	1	En raíz demostrativa	3	Sudamérica	1
				África	1			Papunesia	2
				Papunesia	2	En afijo	1	África	1

Tabla 4.6: Resumen rasgos categoría función

(austronesio, Papunesia) y maybrat (Papú oeste, Papunesia). Con igual frecuencia, cuatro lenguas fusionan el rasgo de distancia espacial con el rasgo de visibilidad en el máximo grado de distancia: hixkaryana (caribe, Sudamérica), groenlandés (eskimo-aleut, Eurasia), abkhaz (caucásico noroeste, Eurasia) y rapanui (austronesio, Papunesia). Además de estas ocho lenguas, el sistema de demostrativos del maricopa (hoka, Norteamérica) fusiona el grado de distancia tanto con el rasgo de tangibilidad como con el rasgo de visibilidad, en el grado mínimo y en el grado máximo de distancia, respectivamente. Entre las 100 lenguas consideradas, un total de 9 lenguas fusionan el rasgo de distancia espacial con el rasgo de tangibilidad, visibilidad, o ambos, entre las que destaca la familia lingüística austronesia, con 3 lenguas que expresan fusión en tales rasgos.

A partir de este escenario, es posible plantear que los tres rasgos se articulan en función de un *continuum* semántico 4.8 basado en la distancia que implica, además, dos medios sensoriales de percepción. El *continuum* semántico presentado en el esquema 4.8 conceptualiza a los objetos ubicados en el grado mínimo de distancia como referentes perceptibles por medio del tacto, a los objetos ubicados en los grados

Macroárea	Familia	Lengua	Rasgos con distancia	
			Tangibilidad	Visibilidad
Norteamérica	Hoka	Maricopa	x	x
Sudamérica	Caribe	Hixkaryana		x
	Mataguayo	Wichí	x	
Eurasia	Eskimo-Aleut	Groenlandés		x
	Caucásico	Abkhaz		x
África	Austronesio	Malagasy	x	
	Austronesio	Rapanui		x
Papunesia	Austronesio	Tagalog	x	
	Papú oeste	Maybrat	x	

Tabla 4.7: Rasgos que fusionan distancia espacial con tangibilidad o visibilidad

intermedios como referentes perceptibles por medio de la visión, y a los objetos ubicados en el grado máximo de distancia, como referentes no perceptibles por medio de la visión.



Tabla 4.8: *Continuum* rasgos tangibilidad, distancia espacial y visibilidad

Capítulo 5

Análisis de datos

Este capítulo está dedicado al análisis de los datos presentados en el capítulo 4. En primer lugar, se analiza cómo se distribuyen la expresión de los 18 rasgos semánticos encontrados en las 100 lenguas consideradas en esta investigación. En 5.1.1 se presenta la distribución de estos entre las tres categorías semánticas de Imai (2003), los cuales se distribuyen en función de un patrón estadístico de implicación negativa. En 5.1.2 se presenta cómo se distribuyen los rasgos al interior de la categoría de configuración del referente.

En segundo lugar, se analiza la interacción entre la estrategia de marcación que cada rasgo toma y la naturaleza semántica que los define. Para ello, en 5.2.1 se presenta cómo se distribuyen los 18 rasgos entre las tres estrategias de marcación identificadas en el capítulo 4 y en 5.2.2 se categorizan los 18 rasgos semánticos en dos dominios semánticos generales. En 5.2.3 se propone un *continuum* de codificación que relaciona la naturaleza semántica de los rasgos con la estrategia de marcación que cada uno de estos toma.

5.1. Distribución de rasgos semánticos

Para presentar la distribución general de los 18 rasgos semánticos codificados en las 100 lenguas analizadas, los datos presentados en el capítulo 4 han sido sintetizados en la tabla 5.1. Dado que el objetivo de esta sección es buscar relaciones semánticas entre los rasgos, en la tabla se incluyen solo aquellas lenguas que codifican más de un rasgo en sus sistemas de demostrativos, por lo que las lenguas que no aparecen codifican solo el rasgo de distancia espacial. La tabla considera las tres categorías semánticas identificadas en el modelo propuesto en la sección 2.4.5 del marco teórico y, al interior de ellas, los rasgos se ordenan según la frecuencia de codificación que cada uno presenta en las lenguas analizadas.

5.1.1. Distribución de rasgos entre categorías semánticas

Luego de ordenar los datos presentados en el capítulo 4 en la tabla 5.1, se identifica, en primer lugar, un patrón de codificación de rasgos semánticos que divide a las lenguas analizadas en dos grupos. Un primer grupo se constituye por lenguas cuyos sistemas de demostrativos se caracterizan por codificar exclusivamente rasgos pertenecientes a la categoría semántica de configuración del referente, este grupo está constituido por 46 de las 100 lenguas analizadas. Entre los rasgos más frecuentes en este grupo, se encuentra el rasgo de número, presente en 44 de las 46 lenguas, y el rasgo de género, presente en 19. Destacan también en este grupo los rasgos de animacidad, codificado en 10 lenguas, forma, humanidad y consistencia, codificados cada uno en 6 lenguas respectivamente. Al mismo tiempo, este grupo de lenguas se caracteriza por la ausencia de rasgos semánticos pertenecientes a las categorías

Filiación genealógica		Demarcación espacial				Configuración del referente								Función					
Familia	Lengua	Dist	Geom	Geogr	Dir	Num	Gen	Anim	For	Hum	Cons	Tam	Del	Mov	Post	Vis	Tan	Tie	Con. prev
Niger-Congo	Lucazi	x				x		x	x	x	x	x	x						
Tucano	Barasano	x				x	x	x	x		x								
Chon	Selk'nam	x				x	x		x					x	x	x			
Yuchi	Yuchi	x				x	x	x	x										
Niger-Congo	Supyire	x				x				x	x		x	x					
Niger-Congo	Zulu	x				x		x	x	x									
Peba-Yagua	Yagua	x				x		x	x				x						
Níger-Congo	Grebo	x				x				x			x						
Caribe	Hixkaryana	x				x		x											x
Burushaski	Burushaski	x				x				x	x								
Indo-Europeo	Ruso	x				x	x	x											
Chukotko-Kamchatka	Chukchi	x				x		x											
Álgico	Cree	x				x		x											
Niger-Congo	Swahili	x				x		x											
Trans Nueva Guinea	Dani	x									x								
Indo-Europeo	Alemán	x				x	x												
Indo-Europeo	Griego	x				x	x												
Indo-Europeo	Francés	x				x	x												
Indo-Europeo	Español	x				x	x												
Afro-Asiático	Hebreo	x				x	x												
Dravídico	Kannada	x				x	x												
Afro-Asiático	Berber	x				x	x												
Afro-Asiático	Árabe (Egipto)	x				x	x												
Afro-Asiático	Hausa	x				x	x												
Kadu	Krongo	x				x	x												
Niger-Congo	Yorubá	x				x	x												
Torricelli	Arapesh	x				x	x												
Sepik	Alamblak	x				x	x												
Papú de Solomon este	Lavukaleve	x				x	x												
Mangarrayi-Mara	Mangarrayi	x				x	x												
Afro-Asiático	Oromo	x					x												
Indo-Europeo	Hindi	x				x													
Uralico	Finlandés	x				x													
Vasco	Vasco	x				x													
Uto-Azteca	Eudeve	x				x													
Altaico	Turco	x				x													
Altaico	Khalkha	x				x													
Na-Dene	Slave	x				x													
Siux	Lakhota	x				x													
Warao	Warao	x				x													
Quechua	Quechua Imba.	x				x													
Macro Gê	Canela- Krahô	x				x													
Indo-Europeo	Inglés	x				x													
Indo-Europeo	Persa	x				x													
Sudánico este	Lango	x				x													
Yangmánico	Wardaman	x				x													
Pama-Nyunga	Martuthunira	x				x													
Mataco	Wichí	x				x													
Eskimo-Aleut	Groenlandés	x	x		x	x			x					x	x	x	x	x	x
Trans Nueva Guinea	Kewa	x	x			x													x
Daga	Daga	x	x											x					
Chapacura-Wanham	Wari'	x				x	x											x	
Austronesio	Malagasy	x				x											x		x
Oto-Mangue	Otomí	x				x													
Tupí-Guaraní	Guaraní	x				x												x	
Arawak	Apurinã	x					x												
Caucásico noroeste	Abkhaz	x				x													
Papú del este	Maybrat	x					x												
Hoka	Maricopa	x																x	
Austronesio	Rapanui	x																x	
Khoe-Kwadi	Khoeckhoe	x																	
Sino-Tibetano	Meithei	x																	
Chibcha	Teribe	x																	
Austronesio	Tagalog	x																	
Austronesio	Tukang Besi	x	x	x	x														
Nakh-Daghestán	Lezgi	x	x																
Border	Imonda	x	x																
Pama-Nyunga	Yuwaalaraay	x	x																
Penutí	Miwok	x		x		x													
Total		69	7	2	2	53	22	10	7	6	6	4	4	3	2	13	5	4	4

Tabla 5.1: Lenguas que codifican más de un rasgo en sus sistemas de demostrativos

de demarcación espacial y función, con la única excepción del hixkaryana (caribe, Sudamérica), lengua que además de expresar los rasgos de número y animacidad, expresa también el rasgo de visibilidad en su sistema de demostrativos.

En segundo lugar, se identifica un segundo grupo de lenguas que se caracteriza por codificar en mayor número rasgos pertenecientes a las categorías de demarcación espacial y función. Si bien estas lenguas también codifican rasgos de la categoría de configuración del referente, el número de rasgos de esta categoría es menor al número de rasgos de demarcación espacial y función en un mismo sistema de demostrativos. En este segundo grupo predomina la codificación de los rasgos de visibilidad, codificado en 13 lenguas, geometría, en 6, y tangibilidad, en 5. En este grupo, sin embargo, tienden a codificarse más rasgos de la categoría de función que rasgos de la categoría de delimitación espacial, puesto que los rasgos de tiempo y conocimiento previo se codifican en 4 lenguas cada uno, mientras que los rasgos de geografía y dirección cardinal se codifican en 2 lenguas cada uno.

En síntesis, en el primer grupo de lenguas, además del rasgo de distancia espacial, están presentes los 10 rasgos de la categoría de configuración del referente, pero solo uno de la categoría de función y ninguno de la categoría de demarcación espacial. En cambio, en el segundo grupo de lenguas están presentes los 4 rasgos de la categoría de demarcación espacial, los 4 rasgos de la categoría de función, y solo 5 rasgos de la categoría de configuración del referente. Sin embargo, más que la cantidad de rasgos de cada categoría que estén presentes en cada grupo de lenguas, lo definitorio es el número de rasgos de cada categoría que expresa una lengua en su sistema de demostrativos: las lenguas del primer grupo expresan más rasgos de configuración del referente que de las otras categorías en sus sistemas de demostrativos, mientras que

las lenguas del segundo grupo expresan más rasgos de las categorías de demarcación espacial y función que rasgos de configuración del referente.

La distribución de rasgos semánticos entre los dos grupos de lenguas se muestra en la tabla 5.2 incluyendo la frecuencia de codificación de cada rasgo en porcentajes. Las frecuencias de codificación de los rasgos de la categoría de configuración del referente se concentran en los sistemas de demostrativos de las lenguas del primer grupo, las cuales constituyen porcentajes sobre el 80 % de las frecuencias de cada rasgo. Este patrón es constante en 8 de las 10 lenguas la categoría, siendo los rasgos de movimiento y postura una excepción, sin embargo, como se verá más adelante, estos rasgos presentan significados semánticos que están a medio camino entre la categoría de configuración del referente y la categoría de función. Por su parte, las frecuencias de codificación de los rasgos de las categorías de demarcación espacial y función se concentran en los sistemas de demostrativos de las lenguas del segundo grupo, las cuales representan porcentajes sobre el 90 % de las frecuencias de cada rasgo. Si bien este segundo grupo de lenguas también expresa rasgos de configuración del referente en sus sistemas de demostrativos, estas abarcan porcentajes menores al 20 % de las frecuencias de los rasgos de número, género y forma, mientras que los rasgos de animacidad, humanidad, consistencia, tamaño y delimitación están ausentes en este grupo.

Un aspecto relevante de la identificación de ambos grupos de lenguas es que estos se plantean como grupos contrarios, es decir, mientras un grupo de lenguas codifica predominantemente rasgos de la categoría de configuración del referente, agrupando sobre el 80 % de los casos en que estos se codifican, otro grupo codifica mayoritariamente rasgos de las categorías de delimitación espacial y función, agrupando

Rasgo semántico	Grupo 1	Grupo 2	Total
	Frecuencia del rasgo		
Número	45 (84,9 %)	8 (15,1 %)	53
Género	19 (86,4 %)	3 (13,6 %)	22
Animacidad	10 (100 %)		10
Forma	6 (85,7 %)	1 (14,3 %)	7
Humanidad	6 (100 %)		6
Consistencia	6 (100 %)		6
Tamaño	4 (100 %)		4
Delimitación	4 (100 %)		4
Movimiento	1 (33,3 %)	2 (66,7 %)	3
Postura	1 (50 %)	1 (50 %)	2
Geometría		7 (100 %)	7
Geografía		2 (100 %)	2
Dir. cardinal		2 (100 %)	2
Visibilidad	1 (7,7 %)	12 (92,3 %)	13
Tangibilidad		5 (100 %)	5
Tiempo		4 (100 %)	4
Conoc. previo		4 (100 %)	4

Tabla 5.2: Grupos de lenguas según rasgos semánticos

porcentajes mayores al 90 % de sus respectivas frecuencias. Teniendo en cuenta esto, una lengua determinada podrá presentar un sistema de demostrativos que se corresponda o con el primer grupo de lenguas, o bien con el segundo grupo de lenguas, pero sería poco esperable que su sistema de demostrativos codifique múltiples rasgos de la categoría de configuración del referente y múltiples rasgos de las categorías de demarcación espacial y función al mismo tiempo.

Considerando la distribución de rasgos semánticos en términos de los dos grupos identificados, la tabla 5.1 muestra un patrón de codificación que puede determinarse como la siguiente estructura: aquellas lenguas cuyos sistemas de demostrativos codifican múltiples rasgos de la categoría de configuración del referente tienden a no codificar rasgos pertenecientes a otras categorías, situación que identifica al primer grupo de lenguas. Por el contrario, aquellas lenguas cuyos sistemas de demostrati-

vos codifican múltiples rasgos de las categorías de demarcación espacial y función, tienden a no codificar rasgos de la categoría de configuración del referente, situación que identifica al primer grupo de lenguas. Si en este punto se retoma el concepto de universal implicacional revisado en la sección 2.1.1 del capítulo de marco teórico, definido por la estructura ‘si x , entonces y ’, el patrón de codificación identificado en la tabla 5.1 puede ser expresado en términos de un patrón estadístico de implicación negativa. En esta relación, la presencia de un valor x implica la ausencia de un valor y , por lo que ambas se relacionan mediante la estructura ‘si x , entonces no y ’, lo que permitiría la realización de tres de las cuatro siguientes posibilidades de combinación:

1. $*+x +y$
2. $+x -y$
3. $-x +y$
4. $-x -y$

Para expresar la distribución de rasgos semánticos identificado en la tabla 5.1 en términos del patrón implicacional negativo presentado, el valor x estaría identificado con la categoría de configuración del referente, mientras que el valor y correspondería simultáneamente a las categorías de demarcación espacial y función. El patrón tendría entonces la estructura de ‘si una lengua codifica múltiples rasgos de la categoría de configuración del referente, entonces tenderá a no codificar rasgos de las categorías de demarcación espacial y función’. Sin embargo, esta relación de implicación negativa puede aplicarse a los datos presentados en la tabla 5.1 solo en términos de tendencias estadísticas, en las que ciertas posibilidades de combinación se favorecen

frente a otras, pero no se anulan. De esta manera, las siguientes posibilidades de combinación de valores deben interpretarse solo en términos de frecuencias mayoritarias:

1. *Lenguas **con múltiples** rasgos de configuración del referente y **con múltiples** rasgos de demarcación espacial y función
2. Lenguas **con múltiples** rasgos de configuración del referente y **sin** rasgos de demarcación espacial y/o función
3. Lenguas **sin** rasgos de configuración del referente y **con múltiples** rasgos de demarcación espacial y/o función
4. Lenguas **sin** rasgos de configuración del referente y **sin** rasgos de demarcación espacial y/o función

En términos de tendencias, las tablas 5.1 y 5.2 muestran que las lenguas analizadas se distribuyen en torno a tres tipos de sistemas de demostrativos, en las que el primer tipo se caracteriza por codificar mayoritariamente rasgos de configuración del referente, el segundo tipo se caracteriza por codificar mayoritariamente rasgos de demarcación espacial y función, mientras que el tercer tipo codifica solo el rasgo de distancia espacial.¹ La realización de la posibilidad 1. daría como resultado lenguas con sistemas de demostrativos que codifican igual cantidad de rasgos pertenecientes a las tres categorías semánticas. Considerando el panorama presentado, ninguna de las 100 lenguas analizadas cuenta con un sistema de demostrativo que cumpla con estas condiciones.

La posibilidad presentada en 2. supone la existencia de lenguas con sistemas de demostrativos que codifican en mayor número rasgos pertenecientes a la categoría de configuración del referente y en menor número rasgos de las categorías de demarcación espacial y función. A partir de los datos presentados, esta posibilidad se cumple

¹Aquellas lenguas no incluidas en la tabla 5.1.

en las lenguas del grupo 1 de la tabla 5.2, que corresponden a las 47 primeras lenguas de la tabla 5.1. Considerando las 100 lenguas analizadas, 59 de ellas codifican rasgos de la categoría de configuración del referente en sus sistemas de demostrativos, y de estas 59, 47 cumplen con la posibilidad presentada en 2., lo que corresponde al 79,7%. Las 12 lenguas restantes, que corresponden al 20,3% de las 59 que codifican rasgos de configuración del referente, no cumplen con la posibilidad 2., puesto que codifican en mayor número rasgos que pertenecen a las categorías de demarcación espacial y/o función.

La posibilidad presentada en 3. plantea la existencia de lenguas cuyos sistemas de demostrativos presentan características opuestas a aquellas planteadas por la posibilidad 2. Es decir, sistemas que codifican en mayor número rasgos pertenecientes a las categorías de demarcación espacial y/o función, y en menor número rasgos de la categoría de configuración del referente. Esta posibilidad se cumple en 23 de las 100 lenguas analizadas, las cuales se ubican en la parte baja de la tabla 5.1 y corresponden a las lenguas del grupo 2 de la tabla 5.2. De estas 23 lenguas, 11 codifican solo rasgos de demarcación espacial y/o función en sus sistemas de demostrativos, mientras que 12 codifican además al menos un rasgo de la categoría de configuración del referente.² Sin embargo, de estas 12 lenguas, 10 codifican solo un rasgo de dicha categoría, el cual corresponde a número o género, a excepción del wari' (chapacura-wanham, Sudamérica) que codifica los dos. Esto quiere decir que si bien aquellas 10 lenguas codifican rasgos de configuración del referente además de rasgos de demarcación espacial y función, estos últimos superan en número al único rasgo de configuración del referente expresado en sus sistemas de demostrativos. De esta manera, la posibilidad planteada en 3. se cumple en términos estadísticos, puesto

²Estas lenguas corresponden a las mismas 12 mencionadas en el párrafo anterior.

que los sistemas de demostrativos de estas lenguas codifican en general solo un rasgo de configuración del referente y al menos dos rasgos de las otras categorías.

Por último, la posibilidad de combinación expresada en 4. plantea lenguas con sistemas de demostrativos que no codifican rasgos pertenecientes a la categoría de configuración del referente ni tampoco rasgos pertenecientes a las categorías de demarcación espacial y/o función. Esta posibilidad es la única que se da sin excepciones en las lenguas analizadas, estando presente en las 31 lenguas cuyos sistemas de demostrativos codifican solo el rasgo de distancia espacial, y que corresponden a aquellas lenguas que no se muestran en la tabla 5.1.

En síntesis, la relación de implicación del tipo ‘si x , entonces no y ’ puede expresar a los datos presentados en la tabla 5.1 solo en términos de una tendencia estadística con la estructura de ‘si una lengua codifica múltiples rasgos de la categoría de configuración del referente, entonces tenderá a no codificar rasgos de las categorías de demarcación espacial y función’. A juzgar por los datos y por el tipo de excepciones al patrón encontrados, sería pertinente excluir del análisis aquellos rasgos codificados en los sistemas de demostrativos de las lenguas por motivos de concordancia morfológica en la frase nominal, pudiendo eliminar así la mayoría de las excepciones mencionadas. Sin embargo, esta tarea sería de utilidad solo en los usos adnominales de los demostrativos, mientras que en el caso de su uso pronominal los rasgos motivados por la concordancia pasan a tomar un mayor valor semántico.

5.1.2. Distribución de rasgos al interior de la categoría de configuración del referente

Además del patrón estadístico de implicación negativa, la distribución de rasgos presentada en la tabla 5.1 también muestra una relación particular entre rasgos al interior de la categoría de configuración del referente. Si bien el rasgo de número muestra un patrón de codificación muy amplio en los sistemas de demostrativos de las lenguas analizadas, sin presentar una distribución especial entre ellas, no ocurre lo mismo con los demás rasgos de la categoría.

Al analizar la tabla se identifica una situación que relaciona los rasgos de animacidad, humanidad, forma, consistencia, tamaño y delimitación con el rasgo de género, observando que, en general, las lenguas que codifican este último en sus sistemas de demostrativos tienden a no codificar los otros rasgos mencionados. De manera complementaria, las lenguas que codifican los rasgos de animacidad, humanidad, forma, consistencia, tamaño y delimitación en sus sistemas de demostrativos en general no codifican el rasgo de género. Esta distribución se evidencia en el hecho de que, de las 22 lenguas que codifican el rasgo de género, solo 4 codifica también alguno de los otros rasgos mencionados, lo que corresponde al 18,9 %. El 81,1 % restante, es decir, 18 de las 22 lenguas que codifican el rasgo de género, no codifica los rasgos de animacidad, humanidad, forma, consistencia, tamaño o delimitación.

Esta distribución de rasgos semánticos podría ser interpretada en función de los criterios a partir de los que una lengua categoriza los objetos en el espacio identificados por el hablante. Estos criterios se reflejan en los rasgos semánticos que articulan el sistema de clases nominales de una lengua. Estos sistemas, que cumplen una función en el proceso de individuación y categorización de objetos, se clasifican

tipológicamente en dos tipos de organizaciones semánticas. Por un lado, sistemas que clasifican referentes en base al sexo de estos, lo que se conoce como sistemas de género nominal que pueden distinguir entre géneros masculino, femenino o neutro. Por otro lado, sistemas que clasifican referentes en base a la animacidad y otras características del referente como su forma, su consistencia, su tamaño, etc. Estos sistemas se conocen como sistemas de clasificación nominal y se caracterizan porque en general suelen distinguir más de tres clases nominales (Aikhenvald 2000, Croft 1994).

En términos gramaticales, las lenguas que distinguen referentes según su sexo, es decir, lenguas que distinguen género nominal, atribuyen un género femenino para todos aquellos referentes de sexo femenino y un género masculino para los referentes de sexo masculino. En el caso de referentes sin sexo, que generalmente corresponden a referentes inanimados o colectivos, a estos les es asignado un género gramatical de manera arbitraria, pudiendo ser femenino, masculino o neutro. Respecto de las lenguas que distinguen referentes según su animacidad, típicamente consideran además otros rasgos en sus sistemas de clasificación, por lo que los distintos referentes son categorizados según las nociones semánticas específicas que considere un sistema determinado. En términos funcionales, ambos procedimientos de individuación de referentes cumplen el objetivo de categorizar los objetos en distintas clases nominales, sin embargo, en términos gramaticales, los sistemas no reciben el mismo nombre.

A partir de los datos presentados en la tabla 5.1, predominan las lenguas que distinguen clases nominales basadas en el género de los referentes, estando este rasgo expresado en 22 de las 100 lenguas consideradas, mientras que 10 lenguas distinguen clases nominales en función de la animacidad y otras características del referente.

La distribución de rasgos al interior de la categoría de configuración del referente presentada en la tabla 5.1 muestra que, en general, las lenguas que codifican el rasgo de género no codifican otros rasgos de la categoría, y las lenguas que codifican rasgos típicos de sistemas de clases nominales basados en la animacidad en general no codifican el rasgo de género. Este patrón se refleja en el hecho de que, de 15 lenguas que clasifican referentes en base a animacidad y otros rasgos, solo 4 codifican al mismo tiempo el rasgo de género. Visto desde el otro lado, de las 22 lenguas que codifican el rasgo de género, solo 4 codifican también alguno de los rasgos de animacidad, humanidad, forma, consistencia, delimitación o tamaño. Esta distribución podría interpretarse como que las lenguas del mundo se distribuyen entre una de las dos opciones, es decir, o clasifican referentes en función de su género, sin incluir otros rasgos, o en función de su animacidad o humanidad, incluyendo otros rasgos semánticos.

Considerando el patrón estadístico de implicación negativa presentado en la sección 5.1.1, es posible ver que las lenguas que cuentan con sistemas de clasificación nominal basados en rasgos como la animacidad, humanidad y otras características físicas de los referentes son constantes respecto del patrón, puesto que sus sistemas de demostrativos no expresan rasgos pertenecientes a otras categorías. Sin embargo, aquellas lenguas cuyos sistemas de clasificación nominal están basados en el género de los referentes presentan excepciones al patrón, pudiendo codificar en sus sistemas de demostrativos rasgos pertenecientes a las categorías de demarcación espacial y función. Lo relevante en este punto es la regularidad de las lenguas con sistemas de clasificación nominal basados en la animacidad, caracterizándose por no expresar en sus sistemas de demostrativos rasgos semánticos distintos a aquellos que conforman sus sistemas de clasificación nominal.

5.2. Relación entre estrategia de marcación y naturaleza semántica de los rasgos

Para establecer una relación entre ambos parámetros, es necesario, en primer lugar, presentar en 5.2.1 cómo se distribuyen los 18 rasgos semánticos encontrados en las lenguas consideradas entre las tres estrategias de marcación. En segundo lugar, los 18 rasgos se clasifican en dos dominios semánticos según sus significados, retomando para ello la propuesta de Lehmann (2011). Finalmente, en 5.2.3 se presenta una propuesta de *continuum* de codificación que relaciona la naturaleza semántica de los rasgos con la estrategia de marcación que estos toman.

5.2.1. Estrategias de marcación de rasgos semánticos

A partir de los datos presentados en el capítulo 4, se distinguen tres estrategias de marcación en la expresión de los 18 rasgos semánticos. Una primera estrategia corresponde a la codificación de un rasgo en una raíz demostrativa, estando expresado en el morfema que constituye el núcleo formal del demostrativo. En los casos en que un rasgo se codifica mediante esta estrategia, en ciertas lenguas una misma raíz puede codificar de manera fusionada uno o más rasgos, como en (159), y en otras una raíz codifica solo un rasgo semántico a la vez, como en (160) y (161).

Hixkaryana (Caribe, Sudamérica) (Derbyshire 1979: 132).

- (159) **mokro**
 DEM:med.animado
 ‘Ese (objeto) a distancia media y animado’

Dani (Trans Nueva Guinea, Papunesia) (Bromley 1981: 208).

(160) **jy**
 DEM:próximo
 ‘Ese (objeto) cercano’

(161) **atty**
 DEM:abstracto
 ‘Ese (objeto) de consistencia abstracta’

Una segunda estrategia de marcación corresponde a la expresión de un rasgo semántico en un afijo ligado que se une a una raíz demostrativa. A diferencia de la primera estrategia de codificación, en estos casos el rasgo semántico no se expresa en el núcleo formal del demostrativo, sino en un morfema que se une a él. Prototípicamente, esta estrategia de marcación supone siempre un demostrativo que codifica al menos dos rasgos semánticos, un rasgo expresado en la raíz demostrativa y otro rasgo expresado en el afijo (162). Esta condición no se cumple en solo dos de las 100 lenguas consideradas en esta investigación, cuyas raíces demostrativas expresan información de tipo gramatical, mientras que el rasgo semántico de distancia espacial está codificado en el afijo (163). En las 98 lenguas restantes, el rasgo de distancia espacial se codifica en raíces demostrativas.

Daga (Daga, Papunesia) (Murane 1974: 39).

(162) **ame-pe**
 DEM:distante-no.visible
 ‘Eso no visible’

Alamblak (Sepik, Papunesia) (Bruce 1979: 125).

(163) **ind-ar-t**
 DEM-cercano-F
 ‘Este (objeto) cercano de género femenino’

Las estrategias de marcación, además de su distinción formal, pueden diferenciarse por la función que cumplen los morfemas que codifican los rasgos, en este sentido, se pueden distinguir dos tipos de afijos en la codificación de rasgos semánticos en las lenguas consideradas. Un primer tipo corresponde a afijos que solo se ligan a raíces deícticas, por lo que pueden aparecer unidos tanto a raíces demostrativas como también a otras unidades deícticas, como adverbios de lugar. Considerando la estrecha relación que este tipo de morfemas muestra con raíces de naturaleza deíctica, son llamados en esta investigación afijos deícticos. Teniendo presente este comportamiento, se esperaría que los rasgos codificados por afijos deícticos sean en general rasgos más deícticos que cualitativos según la terminología de Diessel (1999).

Un segundo tipo de morfema codificador de rasgos semánticos en sistemas de demostrativos corresponde a afijos que gramaticalmente forman parte del sistema de flexión nominal de las lenguas, o bien, que codifican rasgos que constituyen la semántica de estos sistemas. Debido a esto, son afijos que se caracterizan por ligarse no solo a raíces demostrativas, sino también a otras raíces de naturaleza nominal, como otros determinantes, nombres, adjetivos, entre otros. En este sentido, resalta en este tipo de morfemas la función que estos cumplen en el proceso de clasificación nominal de los referentes, por lo que se esperaría que codifiquen rasgos más cualitativos que deícticos según la terminología de Diessel (1999).

Un aspecto importante a considerar en torno a la aparición de afijos de flexión nominal ligados a raíces demostrativas en las lenguas analizadas es la motivación de la expresión de los rasgos que codifican estos morfemas en el demostrativo. Al codificar estos afijos rasgos semánticos que constituyen los sistemas de flexión nominal de las lenguas, su aparición en demostrativos usados en contextos adnominales

estará motivada por fenómenos de concordancia morfológica entre el núcleo nominal y su determinante, por lo que los rasgos codificados por estos afijos estará motivada en función de la morfología. En cambio, la aparición de estos afijos de flexión nominal en demostrativos usados en contextos pronominales, si bien tendrá un origen morfológico, estarán cumpliendo una carga semántica mayor al no estar la misma información expresada en otro elemento nominal.

La tabla 5.3 muestra los 18 rasgos semánticos encontrados en esta investigación y cómo estos se distribuyen entre las tres estrategias de marcación recién señaladas. La tabla muestra que algunos rasgos presentan una estrategia de marcación constante en todas las lenguas consideradas, mientras que otros rasgos presentan más de una estrategia.

Rasgo semántico	Frecuencia	Estrategia de marcación		
		Raíz demostrativa	Afijo déictico	Afijo de flexión nominal
Dirección cardinal	2	2 (100 %)		
Tiempo	4	4 (100 %)		
Tangibilidad	5	5 (100 %)		
Distancia espacial	100	98 (98 %)	2 (2 %)	
Visibilidad	13	11 (84,6 %)	2 (15,4 %)	
Conocimiento previo	4	3 (75 %)	1 (25 %)	
Geometría	7	5 (71,4 %)	2 (28,6 %)	
Geografía	2	1 (50 %)	1 (50 %)	
Movimiento	3	1 (33,3 %)	1 (33,3 %)	1 (33,3 %)
Postura	2	1 (50 %)		1 (50 %)
Consistencia	6	2 (33,3 %)		4 (66,7 %)
Humanidad	6	2 (33,3 %)		4 (66,7 %)
Número	53	12 (22,6 %)		41 (77,3 %)
Forma	7	1 (14,3 %)		6 (85,7 %)
Género	22	3 (13,6 %)		19 (86,4 %)
Animacidad	10	1 (10 %)		9 (90 %)
Tamaño	4			4 (100 %)
Delimitación	4			4 (100 %)

Tabla 5.3: Estrategias de marcación en rasgos semánticos

A partir de la correlación de datos entre los 18 rasgos semánticos y las tres estrategias de marcación, es posible reconocer en la tabla 5.3 una estructura basada en dos polos. Un primer polo está ubicado en la parte superior de la tabla, constituido por los rasgos de dirección cardinal, tiempo y tangibilidad, los cuales se codifican exclusivamente mediante raíces demostrativas. A continuación se ubica un grupo de rasgos que se caracteriza por codificarse mayoritariamente mediante raíces demostrativas, y cuando no toman esta estrategia, lo hacen mediante afijos deícticos, pero nunca mediante afijos de flexión nominal. Este patrón corresponde a los rasgos de distancia espacial, visibilidad, conocimiento previo y geometría, en los que la estrategia de codificación mediante una raíz demostrativa se da en más del 70 % de las lenguas que expresan estos rasgos, mientras que la codificación mediante afijos deícticos presenta porcentajes bajo el 30 % de los casos. Destaca especialmente el rasgo de distancia espacial, el cual se codifica mediante raíces demostrativas en el 98 % de las lenguas analizadas, y mediante afijos deícticos en solo el 2 %, teniendo la distribución más dispareja de todos los rasgos semánticos considerados.

Un segundo polo se ubica en la parte inferior de la tabla 5.3, constituido por los rasgos de tamaño y delimitación, los cuales se codifican exclusivamente mediante afijos de flexión nominal. Ambos rasgos se presentan precedidos por un grupo de rasgos en los que la estrategia de codificación mediante afijos de flexión nominal es mayoritaria, teniendo porcentajes superiores al 66 % de las lenguas que expresan estos rasgos, frente a la codificación mediante raíces demostrativas, presente en menos del 35 % de los casos. Este grupo está constituido por 6 rasgos: consistencia, humanidad, número, forma, género y animacidad, en los que la estrategia de marcación mediante afijos deícticos está completamente ausente.

En el centro de la tabla 5.3 se encuentran rasgos que articulan la transición entre los dos polos mencionados, agrupando a tres rasgos semánticos que se distribuyen de manera equitativa entre las tres estrategias de marcación: geografía, movimiento y postura. El rasgo de geografía se codifica mediante una raíz demostrativa en el 50 % de las lenguas que lo expresan, y mediante un afijo déictico en el 50 % restante. El rasgo de postura se codifica mediante una raíz demostrativa en el 50 % de las lenguas que lo expresan, mientras que en el 50 % restante lo hace mediante un afijo de flexión nominal. Respecto del rasgo de movimiento, es el único de los 18 rasgos semánticos que presenta las tres estrategias funcionales de marcación, codificándose mediante una raíz demostrativa en el 33,3 % de las lenguas que lo expresan, mediante un afijo déictico en otro 33,3 % y mediante un afijo de flexión nominal en el 33,3 % restante.

Respecto de la estrategia de marcación de los rasgos semánticos, Krasnoukhova (2012: 252-253) describe un escenario que en general tiende a concordar con la situación presentada aquí. Según los datos de la autora, los rasgos de distancia espacial, visibilidad, altura y animacidad se codifican mediante raíces demostrativas, presentando el rasgo de animacidad un patrón distinto a de los datos analizados en esta investigación. Por su parte, los rasgos de forma, consistencia y delimitación, a los que Krasnoukhova denomina propiedades físicas, presentan el mismo patrón en ambos estudios, codificándose mediante clasificadores nominales, en términos de la autora. Por último, la autora señala que los rasgos de postura y movimiento presentan una marcación que se divide entre raíces demostrativas y clasificadores nominales, de manera similar a lo expuesto en esta investigación.

5.2.2. Dominio semántico de los polos de rasgos

Los dos polos de rasgos encontrados en la tabla 5.3 se distinguen no solo por la estrategia de marcación que los caracteriza, sino también por la naturaleza semántica que define a los rasgos agrupados en cada uno. Los rasgos que conforman el polo superior de la tabla, es decir, dirección cardinal, tiempo y tangibilidad, distancia espacial, visibilidad y conocimiento previo, tienen en común que pertenecen todos a la categorías de demarcación espacial y/o de función, según la terminología de Imai (2003) y a la categoría de rasgos deícticos, según la terminología de Diessel (1999). Ninguno de los siete rasgos que conforman el polo superior de la tabla pertenece a las categorías de configuración del referente (Imai 2003) o de rasgos deícticos (Diessel 1999). Teniendo en cuenta esta caracterización semántica, resulta coherente que estos rasgos se codifiquen mediante raíces y morfemas que constituyen sistemas gramaticales que cumplen una función en la deixis, puesto que expresan rasgos que suponen una relación entre el referente y el hablante o centro deíctico.

Por su parte, el polo inferior de la tabla 5.3 está conformado por seis rasgos que pertenecen solo a la categoría de configuración del referente, en términos de Imai (2003), o de rasgos cualitativos, según Diessel (1999): consistencia, humanidad, número, forma, género y animacidad. De manera opuesta al primer polo, la semántica de estos rasgos se define por no tener un sentido deíctico, sino por caracterizar al referente, por lo que es coincidente que se codifiquen mediante morfemas que no constituyen sistemas gramaticales deícticos, sino sistemas que cumplen una función en clasificación nominal.

Ambos polos pueden ser analizados bajo un modelo semántico más general, con el fin de abarcar tanto la propuesta de Diessel (1999) como la de Imai (2003) y así

usar un terminología unificada. Considerando los dominios semánticos presentados por Lehmann (2011) en su modelo de gramática funcional, la categoría de rasgos deícticos de Diessel se corresponde con el dominio semántico de la deixis y la referencia, mientras que la categoría de rasgos cualitativos se corresponde con el dominio semántico de la individuación y nominación de objetos. En cambio, las categorías semánticas de Imai (2003) suponen un nivel más de clasificación en el que los rasgos que pertenecen al dominio de la referencia y la deixis son subdivididos en las categorías de demarcación espacial y función. Debido a ello, el modelo de Imai resulta menos general que los otros dos.

Con el fin de analizar los datos con un modelo que suponga un nivel de abstracción suficiente, los 18 rasgos semánticos son categorizados según la terminología de Lehmann (2011) en su modelo de gramática funcional. Bajo esta perspectiva, el primer polo se destaca por agrupar rasgos cuya semántica se define a partir de la deixis, puesto que la determinación de los valores de cada rasgo supone una relación entre el referente, el centro deíctico, el momento de habla y el hablante. Más específicamente, en el grupo de rasgos que se codifican exclusivamente mediante raíces demostrativas, están involucradas nociones que relacionan al referente con los puntos de orientación cardinal, en el caso de dirección cardinal, y relaciones entre el referente, el hablante y el momento de habla, en el caso de tiempo y tangibilidad. De acuerdo al conjunto de dominios funcionales del lenguaje presentado por Lehmann (2011: 8), la codificación de tales rasgos semánticos en raíces demostrativas cumpliría una función tanto en el dominio de la referencia, en cuanto determinación de referentes por medio de la deixis, como en el dominio de la construcción del espacio, en cuanto configuración de relaciones espaciales y articulación de puntos de referencia.

Respecto de los rasgos que se codifican predominantemente mediante una raíz demostrativa, es relevante el hecho de que, cuando no toman dicha estrategia, se codifiquen mediante afijos deícticos, pero nunca mediante afijos de flexión nominal. Al considerar que en este grupo de rasgos se cuentan la distancia espacial, visibilidad, conocimiento previo y geometría, se reconoce que los tres rasgos se definen por significados semánticos que también se determinan a partir de relaciones deícticas. En el caso de la distancia espacial, se relaciona al referente con el hablante, en el caso de los rasgos de visibilidad y conocimiento previo se relaciona al referente, el hablante y el momento de habla, y en el caso del rasgo de geometría, se relacionan el referente, el espacio y el centro deíctico. Por tanto, sería posible sugerir que este grupo de rasgos se caracteriza por cumplir una función semántica que participa en dos de los dominios funcionales presentados por Lehmann (2011: 8). En el dominio de la referencia, debido a la naturaleza deíctica de los rasgos involucrados, y en el dominio de la construcción del espacio, en cuanto rasgos que coordinan puntos de referencia y relaciones espaciales. Considerando ambos dominios semánticos, resulta coherente y esperable que los rasgos de distancia espacial, visibilidad, conocimiento previo y geometría presenten un patrón de codificación que involucra morfemas que constituyen sistemas gramaticales que cumplen una función deíctica y, en este sentido, el patrón de codificación de estos rasgos cumple con esta predicción.

Por su parte, el segundo polo de rasgos, ubicado en la parte inferior de la tabla 5.3, agrupa rasgos cuyos significados semánticos no se definen por relaciones deícticas, sino a partir de la naturaleza del referente. La expresión de la consistencia de este, de su forma o de su animacidad se determina a partir del conocimiento del referente, no a partir de la relación que este tiene con el escenario físico y contextual en que se encuentra, a diferencia de los rasgos mencionados en el párrafo anterior.

Por tanto, en relación a los dominios funcionales presentados por Lehmann (2011: 8), los rasgos que se caracterizan por codificarse mediante afijos de flexión nominal pertenecen a los dominios cognitivos de la aprehensión y nominación, indexando a los referentes por medio de la determinación su naturaleza cualitativa. De esta manera, los rasgos de consistencia, número, forma, humanidad, género y animacidad, al codificarse en sistemas de demostrativos, estarían cumpliendo un rol en el proceso de individuación de los referentes, pero no en el proceso de determinación de la deixis ni en la construcción del espacio. Un proceso similar ocurriría en el caso de los rasgos de tamaño y delimitación, que se codifican exclusivamente mediante afijos de flexión nominal, y, a su vez, concordando con el sentido de individuación del referente en el dominio de aprehensión y nominación.

Respecto de los tres rasgos que actúan como una transición entre ambos polos, ubicados al centro de la tabla 5.3, se caracterizan por ser rasgos cuyas definiciones comparten características de ambos dominios semánticos señalados por Lehmann (2011). El rasgo de geografía, distribuido entre la codificación mediante raíz demostrativa y afijo deíctico, implica matices del dominio de la deixis en términos de ubicación de referentes en función de puntos de referencia, al mismo tiempo que implica matices cualitativos al considerar puntos de referencia estáticos, como son cerros, línea de la costa, entre otros. El rasgo de movimiento, distribuido entre las tres estrategias de marcación, si bien expresa un significado semántico relativo al dominio de la individuación de objetos, al caracterizar al referente, esta caracterización se hace considerando aspectos del dominio de la deixis, como el momento de habla y el centro deíctico al expresar si el referente se está moviendo o no en un momento de habla determinado y hacia dónde respecto del centro deíctico. Respecto del rasgo de postura, este también implica nociones pertenecientes a ambos dominios semán-

ticos, puesto que expresa características momentáneas del referente, considerando el momento de habla pero no el centro deíctico, lo que se refleja en el hecho de que su marcación se distribuye entre raíz demostrativa y afijo de flexión nominal.

5.2.3. *Continuum de codificación de rasgos semánticos*

Tomando la correspondencia presentada en la sección anterior entre la naturaleza semántica de los rasgos y la estrategia de codificación que toma cada uno, la tabla 5.1 fue reestructurada en la tabla 5.4, ordenando los datos en función de dos parámetros: el dominio semántico al que pertenece cada rasgo, tomando la terminología de Lehmann (2011), y la estrategia de codificación que caracteriza a cada uno. Respecto del primer parámetro, el ordenamiento de datos comprende, en un primer criterio, dos polos de dominio semántico: a la izquierda, un polo definido por el dominio de la deixis, en cuanto subdominio del dominio de referencia, y, a la derecha, un polo definido por el dominio de la individuación de referentes, en cuanto subdominio del dominio de la aprehensión y nominación de objetos. Respecto del segundo parámetro, la tabla comprende tres estrategias de marcación: hacia la izquierda se ubica la codificación mediante una raíz demostrativa, en el centro la codificación mediante afijos deícticos y hacia la derecha la codificación mediante afijos de flexión nominal. De esta manera, el polo del dominio semántico definido como deixis se corresponde con la estrategia de codificación mediante una raíz demostrativa, el dominio semántico definido como la individuación de objetos se corresponde con la estrategia de codificación mediante afijos de flexión nominal y, en el centro de ambos polos, se ubica la codificación mediante afijos deícticos, actuando como estrategia de transición entre ambos dominios semánticos.

Luego de ordenar los datos según los parámetros presentados en las secciones 5.2.1 y 5.2.2, se obtuvo la siguiente secuencia de rasgos semánticos: dirección cardinal, tiempo, tangibilidad, distancia espacial, visibilidad, conocimiento previo, geometría, geografía, movimiento, postura, consistencia, humanidad, número, forma, género, animacidad, tamaño y delimitación. Esta secuencia, presente en las tablas 5.3 y 5.4, parte con los rasgos semánticos que se codifican mayoritariamente mediante raíces demostrativas, luego pasa a los rasgos cuya codificación se reparte entre raíces demostrativas y afijos deícticos, y termina con los rasgos que se codifican mayoritariamente mediante afijos de flexión nominal.

A partir de la tabla 5.4, la presente investigación propone que la relación entre el dominio semántico al que pertenece cada rasgo codificado en los sistemas de demostrativos de las lenguas consideradas y la estrategia de marcación que caracteriza a cada uno está articulada en función del *continuum* semántico presentado en el esquema 5.5. Este *continuum* podría dar cuenta de otro posible universal: aquellos rasgos que pertenecen al dominio semántico de la referencia y la deixis, tenderán a codificarse en raíces demostrativas, mientras que aquellos rasgos que pertenecen al dominio semántico de la nominación e individuación de referentes, tenderán a codificarse en afijos de flexión nominal. Respecto de aquellos rasgos cuya semántica comparta características de ambos dominios semánticos, estos tenderán a presentar más de una estrategia de marcación, codificándose en raíces demostrativas y afijos deícticos, en el caso de rasgos más cercanos al dominio de la deixis, o en raíces demostrativas y afijos de flexión nominal, en el caso de rasgos más cercanos al dominio de la individuación. En este sentido, la presente investigación no concuerda con lo planteado por Krasnoukhova, quien en su estudio señala que no habría una relación clara entre la realización morfológica de los rasgos y la distinción semántica entre

Dominio semántico		Deixis													Individuación				
Estrategia de marcación		Raíz demostrativa			Afijo deictico								Afijo de flexión nominal						
Familia	Lengua	Dir	Tie	Tan	Dist	Vis	Con. prev	Geom	Geogr	Mov	Post	Cons	Hum	Num	For	Gen	Anim	Tam	Del
Niger-Congo	Lucazi				x							x	x	x	x		x	x	x
Tucano	Barasano				x							x		x	x	x	x		x
Chon	Selk'nam				x					x	x			x	x	x			x
Yuchi	Yuchi				x								x	x	x	x	x		
Niger-Congo	Supyire				x							x	x	x				x	x
Niger-Congo	Zulu				x							x	x	x	x		x		
Peba-Yagua	Yagua				x									x	x		x	x	
Niger-Congo	Grebo				x								x	x				x	
Caribe	Hixkaryana				x	x								x			x		
Burushaski	Burushaski				x							x	x	x					
Indo-Europeo	Ruso				x									x		x	x		
Chukotko-Kamchatka	Chukchi				x									x			x		
Álgico	Cree				x									x			x		
Niger-Congo	Swahili				x									x			x		
Trans Nueva Guinea	Dani				x							x							
Indo-Europeo	Alemán				x									x		x			
Indo-Europeo	Griego				x									x		x			
Indo-Europeo	Francés				x									x		x			
Indo-Europeo	Español				x									x		x			
Afro-Asiático	Hebreo				x									x		x			
Dravídico	Kannada				x									x		x			
Afro-Asiático	Berber				x									x		x			
Afro-Asiático	Árabe (Egipto)				x									x		x			
Afro-Asiático	Hausa				x									x		x			
Kadu	Krongo				x									x		x			
Niger-Congo	Yorubá				x									x		x			
Torricelli	Arapesh				x									x		x			
Sepik	Alamblak				x									x		x			
Papú de Solomon este	Lavukaleve				x									x		x			
Mangarrayi-Mara	Mangarrayi				x									x		x			
Afro-Asiático	Oromo				x									x		x			
Indo-Europeo	Hindi				x									x					
Urálico	Finlandés				x									x					
Vasco	Vasco				x									x					
Uto-Azteca	Eudeve				x									x					
Altaico	Turco				x									x					
Altaico	Khalkha				x									x					
Na-Dene	Slave				x									x					
Siux	Lakhota				x									x					
Warao	Warao				x									x					
Quechua	Quechua Imba.				x									x					
Macro Gê	Canela- Krahô				x									x					
Indo-Europeo	Inglés				x									x					
Indo-Europeo	Persa				x									x					
Sudánico este	Lango				x									x					
Yangmánico	Wardaman				x									x					
Pama-Nyunga	Martuthunira				x									x					
Mataco	Wichí		x	x	x	x	x			x	x				x				
Eskimo-Aleut	Groenlandés	x			x	x		x							x				
Trans Nueva Guinea	Kewa				x			x							x				
Daga	Daga				x	x		x		x									
Chapacura-Wanham	Wari'		x		x										x		x		
Austronesio	Malagasy				x	x	x								x				
Oto-Mangue	Otomí				x	x									x				
Tupí-Guaraní	Guaraní		x		x										x				
Arawak	Apurinã				x	x											x		
Caucásico noroeste	Abkhaz				x	x									x				
Papú del este	Maybrat				x	x											x		
Hoka	Maricopa				x	x	x												
Austronesio	Rapanui		x		x	x	x												
Khoe-Kwadi	Khoekhoe				x	x													
Sino-Tibetano	Meithei				x	x													
Chibcha	Teribe				x	x													
Austronesio	Tagalog				x	x													
Austronesio	Tukang Besi	x			x			x		x									
Nakh-Daghestán	Lezgi				x			x											
Border	Imonda				x			x											
Pama-Nyunga	Yuwaaaraay				x			x											
Penutí	Miwok				x				x										
Total		2	4	5	69	13	4	7	2	3	2	6	6	53	7	22	10	4	4

Tabla 5.4: Rasgos ordenados según dominio semántico y estrategia de marcación

rasgos deícticos y cualitativos (Krasnoukhova 2012: 252).

Dominio semántico	Deixis	\leftrightarrow	Individuación
Estrategia de marcación	Raíz demostrativa	\leftrightarrow	Afijo de flexión nominal

Tabla 5.5: Relación entre función semántica y estrategia de marcación de rasgos

Como expresión del patrón expresado en el *continuum* del esquema 5.5, el hecho de que los rasgos de distancia espacial, dirección cardinal, tiempo y tangibilidad se codifiquen en las lenguas consideradas exclusivamente mediante raíces demostrativas está justificada debido a que todos ellos son rasgos cuya función semántica es puramente deíctica, y, por tanto, pertenecen al dominio semántico de la deixis. La distancia espacial, la dirección cardinal, y la tangibilidad dependen de la ubicación del referente respecto del centro deíctico, mientras que la noción de tiempo depende de la relación entre el referente, el hablante y el momento de habla.

De manera similar, el hecho de que los rasgos de visibilidad, conocimiento previo y geometría tiendan a codificarse mayoritariamente mediante raíces demostrativas en las lenguas analizadas responde a que son rasgos que se definen por una función semántica de naturaleza deíctica más que cualitativa. Ello también es la razón de por qué estos rasgos no se codifican en ninguna lengua mediante afijos de flexión nominal, sino que se reparten entre la codificación mediante raíces demostrativas y afijos deícticos.

Los rasgos de transición, como geografía, movimiento y postura, son deícticos en cuanto codifican información que depende del momento de habla específico en que se indexa el referente en el discurso, y, en ese sentido, codifican información del referente que es transitoria: dónde está ubicado el referente en función de hitos geográficos,

si se está moviendo o no y hacia dónde, y en qué postura está en el momento de habla. Al mismo tiempo, son rasgos cualitativos, en tanto codifican información que caracteriza al referente en sí mismo, puesto que en las nociones de movimiento y postura no hay una apelación directa a algún factor definido por el hablante. De esta manera, son rasgos que comparten características tanto de rasgos deícticos como de rasgos cualitativos, y, por tanto, pueden definirse como rasgos de transición entre el dominio semántico de la deixis y el dominio semántico de la individuación de referentes.

Por último, los rasgos de consistencia, número, forma, humanidad, género, animacidad, tamaño y delimitación tienden a codificarse mayoritariamente mediante afijos de flexión nominal debido a que, al codificar información que caracteriza a referentes sin hacer relación a su ubicación espacial o contextual, son rasgos puramente cualitativos. Debido a que codifican información que caracteriza y define al referente de manera permanente, son rasgos que pertenecen al dominio semántico de la individuación de referentes.

Capítulo 6

Conclusiones

A partir del análisis de los sistemas de demostrativos de las 100 lenguas consideradas en esta investigación se encontró que estos codifican un total de 18 rasgos que se distribuyen entre las tres categorías semánticas propuestas por Imai (2003). Se encontraron 4 rasgos pertenecientes a la categoría de demarcación espacial: distancia espacial, geometría, geografía y dirección cardinal. La categoría de configuración del referente es la que agrupa más rasgos, contando 10: número, género, animacidad, forma, humanidad, consistencia, tamaño, delimitación, movimiento y postura. Por último, la categoría de función agrupa 4 rasgos: visibilidad, tangibilidad, tiempo y conocimiento previo. Entre las lenguas consideradas, es posible distinguir al menos dos patrones en la expresión de estos rasgos según cómo estos se distribuyen.

Un primer patrón se observa en función de las tres categorías semánticas propuestas por Imai (2003) de acuerdo con la siguiente tendencia de implicación negativa: ‘si una lengua codifica múltiples rasgos de la categoría de configuración del referente, entonces tenderá a no codificar rasgos de las categorías de demarcación espacial y

función'. A su vez, 'si una lengua codifica múltiples rasgos de las categorías de demarcación espacial y/o función, entonces tenderá a no codificar rasgos de la categoría de configuración del referente'. Este patrón plantea que los sistemas de demostrativos de las lenguas consideradas se distribuyen entre tres posibles tipos según qué tipo de rasgos codifican. Un primer tipo de sistema codifica más rasgos semánticos de la categoría de configuración del referente y menos rasgos de las categorías de demarcación espacial y función, un segundo tipo codifica más rasgos de demarcación espacial y función y menos rasgos de configuración del referente y un tercer tipo de sistema codifica solo el rasgo de distancia espacial. Entre las 100 lenguas analizadas, no se encontró ninguna que tuviera un sistema de demostrativos que codifique múltiples rasgos repartidos de manera equitativa entre las tres categorías semánticas.

El primer patrón se observa especialmente en aquellas lenguas que se caracterizan por tener sistemas de clasificación nominal basados en nociones como animacidad, humanidad, forma, delimitación, consistencia y/o tamaño. Dado que los sistemas de demostrativos de estas lenguas expresan la clase nominal a la que pertenece el referente, es común que sean sistemas de demostrativos que se caracterizan por codificar múltiples rasgos de la categoría de configuración del referente. En estos casos, el patrón de implicación negativa se observa en el hecho de que los sistemas de demostrativos de estas lenguas casi no codifican rasgos semánticos pertenecientes a las otras categorías semánticas. De 15 lenguas que cuentan con este tipo de sistemas de clasificación nominal, solo el hixkaryana (caribe, Sudamérica) codifica además un rasgo de otra categoría. El motivo de que las lenguas con sistemas de clasificación nominal basados en la animacidad y otras categorías escapa del alcance de la presente investigación, por lo que queda pendiente para un futuro estudio.

En segundo lugar, se observa un segundo patrón en la codificación de rasgos semánticos en los sistemas de demostrativos de las 100 lenguas consideradas en función de una interacción entre dos parámetros: la semántica de cada uno de los rasgos y la morfología que los caracteriza. Los datos analizados en esta investigación se comportan de acuerdo al siguiente patrón: aquellos rasgos cuya semántica se define por los dominios de la referencia y la deixis se codifican solo mediante raíces demostrativas y/o afijos deícticos. A diferencia de ellos, los rasgos cuya semántica se define por los dominios de la nominación e individuación de referentes se codifican preferentemente, en más del 66 % de los casos, mediante afijos de flexión nominal que se ligan a una raíz demostrativa.

Este segundo patrón se estructura en función de un *continuum* que permite predecir la estrategia de codificación que tomará un rasgo determinado según cuál sea su naturaleza semántica. Mientras más se acerque un rasgo al dominio de la referencia y la deixis, es decir, mientras más deíctico sea, en términos de Diessel (1999), más frecuente será su codificación en raíces demostrativas y/o afijos deícticos. Por el contrario, mientras más se acerque un rasgo semántico al dominio de la nominación e individuación de referentes, es decir, mientras más cualitativo sea (Diessel 1999), más frecuente será su codificación en afijos de flexión nominal. Aquellos rasgos que presenten características de ambos dominios funcionales, es decir, que se encuentren a medio camino entre ser rasgos deícticos o ser rasgos cualitativos en términos de Diessel (1999), presentarán las tres estrategias de marcación, sin favorecer alguna en especial.

Las características de los dos patrones encontrados en la presente investigación difieren entre sí: el primer patrón, que opera en la expresión de los rasgos semánticos,

se estructura en términos de una tendencia implicacional negativa en función de la semántica de estos mientras que el segundo patrón, que opera en la codificación de los rasgos, se estructura en términos de un *continuum* que relaciona la semántica de los rasgos con las distintas estrategias de codificación. Considerando los dos dominios gramaticales sintetizados por Lehmann (2011) en su modelo de gramática funcional, el primer patrón opera en el plano de la onomasiología, puesto que se define desde un punto de vista puramente semántico.

Por su parte, el patrón que articula la codificación de rasgos semánticos en términos de un *continuum* que relaciona la semántica de los rasgos con su estrategia de marcación opera a partir tanto del dominio onomasiológico como del dominio semasiológico. En este sentido, el patrón se presenta como una expresión de la mutua interdependencia entre los planos funcional y estructural en la gramática de las lenguas, de la manera en que es expuesto por Lehmann (2011). Este hallazgo pone de manifiesto la importancia de realizar estudios lingüísticos que se planteen en función de las relaciones que puedan existir entre los distintos niveles de la gramática en la expresión de algún dominio en particular. En el escenario de los demostrativos, la presente investigación concluye que existe una estrecha relación entre el plano semántico y el plano morfológico de estos en términos de una interfaz semántico-morfológica que determina la estrategia de marcación de cada rasgo según el dominio semántico al que este pertenece.

Apéndice A

Lenguas consideradas

Filiación	Grupo	Lengua	Fuente
Na-Dene	Athapasko	Slave	Rice 1989
Álgico	Alonquino	Cree Plains	Wolfart 1973
Kutenai	Kutenai	Kutenai	Dryer 2001
Wakash	Wakash sur	Makah	Davidson 2002
Penutí	Miwok	Miwok sur	Broadbent 1964
Siux	Siux central	Lakhota	Ingham 2003, 1998
Iroquoí	Iroquoí norte	Oneida	Abbott 2000
Kiowa- Tanoana	Kiowa- Tanoana	Kiowa	Watkins 1984
Yuchi	Yuchi	Yuchi	Linn 2001
Keresano	Keresano	Acoma	Maring 1967
Hoka	Yuma	Maricopa	Gordon 1986
Caddo	Caddo	Wichita	Rood 1976
Uto-Azteca	Cahita	Eudeve	Shaul 1991
Oto-Mangue	Otomí	Otomí	Hekking 1995

Filiación	Grupo	Lengua	Fuente
Oto-Mangue	Mixteco	Mixteco (Chalcatongo)	Macaulay 1996
Mixe-Zoque	Mixe-Zoque	Zoque (Copainalá)	Johnson 2000
Maya	Maya	Jacalteco	Craig 1977
Chibcha	Talamanca	Teribe	Quesada 2000
Warao	Warao	Warao	Osborn 1962
Yanomami	Yanomami	Sanuma	Borgman 1990
Quechua	Quechua	Quechua de Imbabura	Cole 1982
Tucano	Tucano	Barasano	Jones y Jones 1991
Caribe	Caribe	Hixkaryana	Derbyshire 1979
Peba-Yagua	Peba-Yagua	Yagua	Payne 1986, 1985
Macro Gê	Gê-Kaingang	Canela-Krahô	Popjes y Popjes 1986
Mura	Mura	Pirahã	Everett 1983
Arawak	Purus	Apurinã	Facundes 2000
Chapacura- Wanham	Chapacura- Wanham	Wari'	Everett y Kern 1997
Mataco	Mataco	Wichí	Nercesian 2014
Tupí	Tupí-Guaraní	Guaraní	Gregores y Suárez 1967
Mapudungún	Mapudungún	Mapudungún	Salas 1992
Chon	Chon central	Selk'nam	Rojas Berscia 2014
Eskimo-Aleut	Eskimo	Groenlandés	Fortescue 1984
Urálico	Fínico	Finlandés	Karlsson 1999
Indo-Europeo	Eslavo	Ruso	Dunn y Khairov 2009
Indo-Europeo	Germano	Alemán	Donaldson 2007
Indo-Europeo	Germano	Inglés	Quirk <i>et al.</i> 1985
Indo-Europeo	Romance	Francés	L'Huillier 1999
Indo-Europeo	Romance	Español	Butt y Benjamin 1994
Indo-Europeo	Griego	Griego	Holton <i>et al.</i> 2012

Filiación	Grupo	Lengua	Fuente
Indo-Europeo	Iranio	Persa	Mace 2003, Mahootian 1997
Indo-Europeo	Índico	Hindi	Kachru 2006
Vasco	Vasco	Vasco	Hualde y O. de Urbina 2003
Afro-Asiático	Semítico	Hebreo	Glinert 1989
Altaico	Turco	Turco	Kornfilt 1997, Göksel y Kerslake 2005
Caucásico noroeste	Caucásico noroeste	Abkhaz	Hewitt 2010, Chirikba 2003
Kartveliano	Kartveliano	Georgiano	Cherchi 1999
Nakh- Daghestán	Lezgico	Lezgi	Haspelmath 1993
Burushaski	Burushaski	Burushaski	Yoshioka 2012, Berger 1998
Dravídico	Dravídico sur	Kannada	Schiffman 1983
Sino-Tibetano	Kuki-Chin	Meithei	Chelliah 1997
Sino-Tibetano	Burmese-Lolo	Burmese	Soe 1999
Sino-Tibetano	Chino	Mandarín	Lin 2001
Tai-Kadai	Kam-Tai	Tailandés	Smyth 2002, Noss 1964
Austro-Asiático	Viet-Muong	Vietnamita	Thuy Bui 1999, Thompson 1965
Hmong-Mien	Hmong-Mien	Hmong Njua	Kunyot 1984
Altaico	Mongolés	Khalkha	Kullmann 2001, Poppe 1964
Koreano	Koreano	Koreano	Lee 1989
Japonés	Japonés	Japonés	Kaiser <i>et al.</i> 2013, Hinds 1986
Chukotko- Kamchatka	Chukotko- Kamchatka norte	Chukchi	Dunn 1999
Afro-Asiático	Berber	Berber	Abdel-Massih 1971

Filiación	Grupo	Lengua	Fuente
Afro-Asiático	Semítico	Árabe (egipcio)	Abdel-Massih <i>et al.</i> 1979
Afro-Asiático	Chádico	Hausa	Jaggar 2001, Newman 2000
Afro-Asiático	Cushítico este de tierras bajas	Oromo (Harar)	Owens 1985
Níger-Congo	Gur	Supyire	Carlson 1994
Níger-Congo	Defoide	Yorubá	Awobuluyi 1978
Níger-Congo	Kru	Grebo	Innes 1966
Níger-Congo	Ubangi	Sango	Samarin 1963
Níger-Congo	Bantoide	Swahili	Mpiranya 2015
Níger-Congo	Bantoide	Lucazi	Fleisch 2000
Níger-Congo	Bantoide	Zulu	Poulos y Bosch 1997
Songhay	Songhay	Koyra Chiini	Heath 1999
Sudánico central	Bongo- Bagirmi	Kenga	Vandame 1968
Sudánico este	Nilótico	Lango	Noonan 1992
Kadu	Kadugli	Krongo	Reh 1985
Khoe-Kwadi	Khoe-Kwadi	Khoekhoe	Hagman 1973
Austronesio	Barito	Malagasy	Rajaonarimanana 2001, Garvey 1964
Austronesio	Paiwán	Paiwán	Egli 1990
Austronesio	Gran Filipina Central	Tagalog	Schachter y Otones 1972
Austronesio	Malayo- Sumbawa	Indonesio	Sneddon 1996
Austronesio	Celébico	Tukang Besi	Donohue 1999
Austronesio	Chamorro	Chamorro	Topping 1973
Austronesio	Oceánico	Fiji	Dixon 1988
Austronesio	Oceánico	Rapanui	Kieviet 2017, Du Feu 1996

Filiación	Grupo	Lengua	Fuente
Papú del este	North-Central Bird's Head	Maybrat	Dol 2007
Trans Nueva Guinea	Dani	Dani	Bromley 1981
Trans Nueva Guinea	Asmat- Kamoro	Asmat	Voorhoeve 1965
Trans Nueva Guinea	Enga	Kewa	Franklin 1971
Trans Nueva Guinea	Madang	Amele	Roberts 1987
Border	Border	Imonda	Seiler 1985
Torricelli	Kombio- Arapesh	Arapesh	Conrad y Wogiga 1991
Sepik	Sepik Hill	Alamblak	Bruce 1979
Daga	Daga	Daga	Murane 1974, Anderson y Keenan 1985
Papú de Solomon este	Lavukaleve	Lavukaleve	Terrill 2003
Yangmánico	Yangmánico	Wardaman	Merlan 1994
Magarrayi-Mara	Mangarrayi	Mangarrayi	Merlan 1989
Tángkico	Tángkico	Kayardild	Round 2013, Evans 1995
Bunuba	Bunuba	Gooniyandi	McGregor 1990
Pama-Nyunga	Pama-Nyunga oeste	Martuthunira	Dench 1995
Pama-Nyunga	Pama-Nyunga sudeste	Yuwaalaraay	Giacon 2014

Bibliografía

- Abbott, C. (2000). *Oneida*, volumen 301 de *Languages of the World/Materials*. Lincom Europa, München.
- Abdel-Massih, E. T. (1971). *A Reference Grammar of Tamazight (Middle Atlas Berber)*. Center for Near Eastern and North African Studies, the University of Michigan, Ann Arbor.
- Abdel-Massih, E. T., Abdel-Malek, Z. N., Badawi, E.-S. M., y McCarus, E. N. (1979). *A Comprehensive Study of Egyptian Arabic*. Center for Near Eastern and North African Studies, the University of Michigan, Ann Arbor.
- Aikhenvald, A. Y. (2000). *Classifiers: a Typology of Noun Categorization Devices*. Oxford University Press, Oxford.
- Anderson, J. y Keenan, E. (1985). Deixis. En Shopen, T., editor, *Language Typology and Syntactic Description*, volumen 3: Grammatical categories and the lexicon de *Language Typology and Syntactic Description*, pp. 259–308. Cambridge University Press, Cambridge.
- Awobuluyi, A. O. (1978). *Essentials of Yoruba Grammar*. Oxford University Press Nigeria, Ibadan.
- Berger, H. (1998). *Die Burushaski-Sprache von Hunza und Nager*. Harrassowitz, Wiesbaden.
- Borgman, D. M. (1990). Sanuma. En Derbyshire, D. C. y Pullum, G. K., editores, *Handbook of Amazonian Languages 2*, pp. 15–248. Mouton de Gruyter, Berlin.

- Broadbent, S. M. (1964). *The Southern Sierra Miwok Language*, volumen 38 de *University of California Publications in Linguistics*. University of California Press, Berkeley.
- Bromley, H. M. (1981). *A Grammar of Lower Grand Valley Dani*, volumen 63 de *Pacific Linguistics, Series C*. Australian National University, Canberra.
- Bruce, L. (1979). *A Grammar of Alambalak (Papua New Guinea)*. Tesis doctoral, Australian National University.
- Butt, J. y Benjamin, C. (1994). *A new reference grammar of modern Spanish*. Edward Arnold, London. 2nd edition.
- Carlson, R. (1994). *A Grammar of Supyire*, volumen 14 de *Mouton Grammar Library*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Chelliah, S. L. (1997). *A Grammar of Meithei*, volumen 17 de *Mouton Grammar Library*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Cherchi, M. (1999). *Georgian*, volumen 147 de *Languages of the World/Materials*. Lincom Europa, München.
- Chirikba, V. A. (2003). *Abkhaz*, volumen 119 de *Languages of the World/Materials*. Lincom Europa, München.
- Cole, P. (1982). *Imbabura Quechua*, volumen 5 de *Lingua Descriptive Studies*. North-Holland, Amsterdam.
- Comrie, B. (1989). *Language Universals and Linguistic Typology: Syntax and Morphology*. Chicago: University Of Chicago Press, 2nd edición.
- Comrie, B., Dryer, M. S., Gil, D., y Haspelmath, M. (2013). Introduction. En Dryer, M. S. y Haspelmath, M., editores, *The World Atlas of Language Structures Online*. Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Leipzig.
- Conrad, R. J. y Wogiga, K. (1991). *An Outline of Bukiyip Grammar*, volumen 113 de *Pacific Linguistics, Series C*. Australian National University, Canberra.
- Craig, C. G. (1977). *The Structure of Jacaltec*. University of Texas Press, Austin.

- Crevels, M. (2001). Demonstratives in itonama. En *Handout for Americanist colloquium Nijmegen*.
- Croft, W. (1994). Semantic universals in classifier systems. *Word*, 45:2:145–171.
- Croft, W. (2003). *Typology and Universals*. Cambridge Textbooks in Linguistics. Cambridge: Cambridge University Press, 2nd edición.
- Daniel, M. (2010). Linguistic typology and the study of language. En Song, J. J., editor, *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*, pp. 43–68. Oxford University Press, Oxford.
- Davidson, M. (2002). Studies in southern wakashan (nootkan) grammar.
- Dench, A. C. (1995). *Martuthunira: A Language of the Pilbara Region of Western Australia*, volumen 125 de *Pacific Linguistics, Series C*. Australian National University, Canberra.
- Derbyshire, D. C. (1979). *Hixkaryana*, volumen 1 de *Lingua Descriptive Studies*. North-Holland, Amsterdam.
- Diessel, H. (1999). *Demonstratives: Form, Function, and Grammaticalization*, volumen 42 de *Typological Studies in Language*. John Benjamins, Amsterdam.
- Diessel, H. (2006). Demonstratives, joint attention, and the emergence of grammar. *Cognitive Linguistics*, 17:463–489.
- Dixon, R. M. W. (1988). *A Grammar of Boumaa Fijian*. University of Chicago Press, Chicago.
- Dixon, R. M. W. (2003). Demonstratives. a cross-linguistic typology. *Studies in Language*, 27:1:61–112.
- Dol, P. (2007). *A Grammar of Maybrat: A Language of the Bird's Head, Irian Jaya, Indonesia*. Research School of Pacific and Asian Studies. The Australian National University, Canberra.
- Donaldson, B. (2007). *Geman. An Essential Grammar*. Essential Grammars. Routledge, New York.

- Donohue, M. (1999). *A Grammar of Tukang Besi*, volumen 20 de *Mouton Grammar Library*. Mouton de Gruyter, Berlin / New York.
- Dryer, M. S. (2001). Notes on demonstratives in kutenai.
- Dryer, M. S. y Haspelmath, M., editores (2013). *WALS Online*. Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Leipzig.
- Du Feu, V. (1996). *Rapanui*. Descriptive Grammar Series. Routledge, London.
- Dunn, J. y Khairov, S. (2009). *Modern Russian Grammar. A Practical Guide*. Modern Grammars. Routledge, New York.
- Dunn, M. (1999). *A Grammar of Chukchi*. Tesis doctoral, Australian National University.
- Egli, H. (1990). *Paiwangrammatik*. Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- Evans, N. (1995). *A Grammar of Kayardild. With Historical-Comparative Notes on Tangkic*, volumen 15 de *Mouton Grammar Library*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Everett, D. L. (1983). *A lingua piraha e a teoria da sintaxe*. Tesis doctoral, Universidade Estadual de Campinas.
- Everett, D. L. y Kern, B. (1997). *Wari: the Pacaas Novos Language of Western Brazil*. Descriptive Grammar Series. Routledge, London.
- Facundes, S. d. S. (2000). *The Language of the Apurinã People of Brazil (Maipure/Arawak)*. Tesis doctoral, State University of New York, Buffalo.
- Fillmore, C. (1982). Towards a descriptive framework for spatial deixis. En Jaravella, R. J. y Klein, W., editores, *Speech, Place and Action: Studies of Deixis and Related Topics*, pp. 31–59. John Wiley and Sons, New York.
- Fleisch, A. (2000). *Lucazi Grammar. A Morphosemantic Analysis*. Rüdiger Köppe, Köln.
- Fortescue, M. (1984). *West Greenlandic*. Croom Helm Descriptive Grammars. Croom Helm, London.

- Franklin, K. J. (1971). *A Grammar of Kewa, New Guinea*, volumen 16 de *Pacific Linguistics, Series C*. Australian National University, Canberra.
- Garvey, C. (1964). *A Sketch of Malagasy Grammar*. Center for Applied Linguistics, Washington.
- Giacon, J. (2014). *A Grammar of Yuwaalaraay and Gamilaraay: a Description of Two New South Wales languages Based on 160 Years of Records*. Tesis doctoral, Australian National University.
- Givón, T. (2011). *Ute Reference Grammar*, volumen 3 de *Culture and Language Use*. John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/Philadelphia.
- Göksel, A. y Kerslake, C. (2005). *Turkish: A Comprehensive Grammar*. Comprehensive Grammars. Routledge, London and New York.
- Glinert, L. (1989). *The Grammar of Modern Hebrew*. Cambridge University Press, New York.
- González, H. A. (2005). *A grammar of Tapiete (Tupi-Guarani)*. Tesis doctoral, Pittsburgh University.
- Gordon, L. (1986). *Maricopa Morphology and Syntax*, volumen 108 de *University of California Publications in Linguistics*. University of California Press, Berkeley.
- Gregores, E. y Suárez, J. A. (1967). *A Description of Colloquial Guaraní*. Mouton, Paris.
- Hagman, R. S. (1973). *Nama Hottentot Grammar*. Tesis doctoral, Columbia University.
- Haspelmath, M. (1993). *A Grammar of Lezgian*, volumen 9 de *Mouton Grammar Library*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Haude, K. (2006). *A grammar of movima*.
- Heath, J. (1999). *A Grammar of Koyra Chiini: the Songhay of Timbuktu*. Mouton de Gruyter, Berlin.

- Hekking, E. (1995). *El Otomí de Santiago Mexquititlan: desplazamiento lingüístico, préstamos y cambios gramaticales*. Institute for Functional Research into Language and Language Use, Amsterdam.
- Hengeveld, K. (2006). Linguistic typology. En Mairal, R. y Gil, J., editores, *Linguistic Universals*, pp. 46–66. Cambridge University Press, Cambridge.
- Hewitt, G. (2010). *Abkhaz. A Comprehensive Self-Tutor*. Lincom Europa, München.
- Hinds, J. (1986). *Japanese*, volumen 4 de *Croom Helm Descriptive Grammars*. Croom Helm, Routledge, London.
- Holton, D., Mackridge, P., y Philippaki-Warbuton, I. (2012). *Greek: A Comprehensive Reference Grammar of the Modern Language*. Routledge, London.
- Hualde, J. I. y O. de Urbina, e. (2003). *A Grammar of Basque*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Imai, S. (2003). *Spatial Deixis*. Tesis doctoral, State University of New York at Buffalo.
- Ingham, B. (1998). Demonstrative stems in lakota. *International Journal of American Linguistics*, 64(2):105–140.
- Ingham, B. (2003). *Lakota*, volumen 426 de *Languages of the World: Materials*. Lincom, München.
- Innes, G. (1966). *An Introduction to Grebo*. School of Oriental and African Studies, University of London, London.
- Jaggar, P. J. (2001). *Hausa*. John Benjamins, Amsterdam.
- Johnson, H. A. (2000). *A grammar of San Miguel Chimalapa Zoque*. Tesis doctoral, University of Texas, Austin.
- Jones, W. y Jones, P. (1991). *Barasano Syntax*, volumen 101 de *Publications in Linguistics*. Summer Institute of Linguistics and The University of Texas at Arlington, Dallas.

- Kachru, Y. (2006). *Hindi*. London Oriental and African Language Library. John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/Philadelphia.
- Kaiser, S., Ichikawa, Y., Kobayashi, N., y Yamamoto, H. (2013). *Japanese: A Comprehensive Grammar*. Routledge, London / New York.
- Karlsson, F. (1999). *Finnish: an essential grammar*. Routledge, London. Translated by Andrew Chesterman.
- Kieviet, P. (2017). *A Grammar of Rapa Nui*. Language Science Press, Berlin.
- Koehn, E. y Koehn, S. (1986). Apalaí. En Derbyshire, D. C. y Pullum, G. K., editores, *Handbook of Amazonian Languages 1*, pp. 33–127. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Kornfilt, J. (1997). *Turkish*. Descriptive Grammars. Routledge, London.
- Krasnoukhova, O. (2012). *The Noun Phrase in the Languages of South America*. Tesis doctoral, Radboud Universiteit Nijmegen.
- Krasnoukhova, O. (2014). The noun phrase: Focus on demonstratives. redrawing the semantic map. En O'Connor, L. y Muysken, P., editores, *The Native Languages of South America*, pp. 250–273. Cambridge University Press, Cambridge.
- Kullmann, R. (2001). *Mongolian Grammar*. Institute of Language and Literature. Academy of Sciences, Ulaanbaatar.
- Kunyot, T. (1984). General characteristics of hmong njua grammar. Tesis de máster, Mahidol University.
- Lee, H. H. B. (1989). *Korean Grammar*. Oxford University Press, Oxford.
- Lehmann, C. (2011). Gramática funcional. *Guavira Letras*, 13:1:7–22.
- L'Huillier, M. (1999). *Advanced French Grammar*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Lin, H. (2001). *A Grammar of Mandarin Chinese*, volumen 344 de *Languages of the World/Materials*. Lincom Europa, München.

- Linn, M. S. (2001). *A Grammar of Euchee (Yuchi)*. Tesis doctoral, University of Kansas.
- Macaulay, M. (1996). *A Grammar of Chalcatongo Mixtec*, volumen 127 de *University of California Publications in Linguistics*. University of California Press, Berkeley.
- MacDonald, L. (1990). *A Grammar of Tauya*, volumen 6 de *Mouton Grammar Library*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Mace, J. (2003). *Persian Grammar. For Reference and Revision*. Routledge Curzon, London.
- Mahootian, S. (1997). *Persian*. Descriptive Grammars. Routledge, London.
- Mairal, R. y Gil, J. (2006). A first look at universals. En Mairal, R. y Gil, J., editores, *Linguistic Universals*, pp. 1–45. Cambridge University Press, Cambridge.
- Maring, J. M. (1967). *Grammar of Acoma Keresan*. Tesis doctoral, Indiana University.
- McGregor, W. (1990). *A Functional Grammar of Gooniyandi*. John Benjamins, Amsterdam.
- Merlan, F. (1989). *Mangarayi*. Routledge, London / New York.
- Merlan, F. (1994). *A Grammar of Wardaman, a Language of the Northern Territory of Australia*, volumen 11 de *Mouton Grammar Library*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Messineo, C., Carol, J., y Manelis Klein, H. (2011). Los determinantes demostrativos en lenguas guaycurúes y mataguayas (región del gran chaco). En *Memorias del V Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica*. Universidad de Texas, Austin.
- Müller, N. (2013). *Tense, Aspect, Modality, and Evidentiality Marking in South American Indigenous Languages*. Tesis doctoral, Radboud Universiteit Nijmegen.
- Mous, M. (1993). *A Grammar of Iraqw*, volumen 9 de *Kuschitische Sprachstudien*. Helmut Buske Verlag, Hamburg.
- Mpiranya, F. (2015). *Swahili Grammar and Workbook*. Routledge, London/New York.

- Murane, E. (1974). *Daga Grammar: From Morpheme to Discourse*, volumen 43 de *Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and related Fields*. Summer Institute of Linguistics, Norman.
- Nercesian, V. (2014). *Wichi Lhomtes: Estudio de la Gramática y la Interacción Fonología-Morfología-Sintaxis-Semántica*, volumen 74 de *LINCOM Studies in Native American Linguistics*. LINCOM, München.
- Newman, P. (2000). *The Hausa Language: An Encyclopedic Reference Grammar*. Yale University Press, New Haven.
- Noonan, M. (1992). *A Grammar of Lango*, volumen 7 de *Mouton Grammar Library*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Nordlinger, R. y Sadler, L. (2004). Nominal tense in cross-linguistic perspective. *Language*, 80:776–806.
- Noss, R. B. (1964). *Thai Reference Grammar*. Foreign Service Institute, Department of State, United States Government, Washington.
- Osborn, Jr., H. A. (1962). *Warao phonology and morphology*. Tesis doctoral, Indiana University.
- Owens, J. (1985). *A Grammar of Harar Oromo (Northeastern Ethiopia)*, volumen 4 de *Kuschitische Sprachstudien, Cushitic Language Studies*. Helmut Buske Verlag, Hamburg.
- Payne, D. (1985). *Aspects of the Grammar of Yagua: A Typological Approach*. Tesis doctoral, University of California at Los Angeles.
- Payne, D. L. (1986). Noun classification in yagua. En Craig, C. G., editor, *Noun Classes and Categorization. Proceedings of a symposium on categorization and noun classification, Eugene, Oregon, October 1983*, volumen 7 de *Typological Studies in Language*, pp. 113–131. John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/Philadelphia.
- Payne, D. L. y Payne, T. (1990). Yagua. En Derbyshire, D. C. y Pullum, G. K., editores, *Handbook of Amazonian Languages 2*, pp. 249–474. Mouton de Gruyter, Berlin.

- Payne, D. L. y Payne, T. (2009). Clasificadores deícticos en la lengua selknam (tierra del fuego). En Estrada, Z., Munguía, L., y Ortiz, R., editores, *IX Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*, volumen 2, pp. 329–343. Editorial Unison, Hermosillo.
- Petter, M. (2015). *Introdução à linguística africana*. Editora contexto, São Paulo.
- Popjes, J. y Popjes, J. (1986). Canela-krahô. En Derbyshire, D. C. y Pullum, G. K., editores, *Handbook of Amazonian Languages*, volumen I, pp. 128–199. Mouton de Gruyter, Berlin, Boston.
- Poppe, N. (1964). *Grammar of Written Mongolian*. Porta Linguarum Orientalium. Harrassowitz.
- Poulos, G. y Bosch, S. E. (1997). *Zulu*, volumen 50 de *Languages of the World/Materials*. Lincom Europa, München.
- Pulu, J. (1978). *Idu Phrase Book*. Directorate of Information and Public Relations, Arunachal Pradesh, Shillong.
- Quesada, J. D. (2000). *A Grammar of Teribe*. Lincom Europa, München.
- Quirk, R., Greenbaum, S., Leech, G., y Svartvik, J. (1985). *A Comprehensive Grammar of the English Language*. Longman, London.
- Rajaonarimanana, N. (2001). *Grammaire Moderne de la Langue Malgache*. L'Asiathèque, Paris.
- Reh, M. (1985). *Die Krongo-Sprache (Ninò Mó-Dì)*. Dietrich Reimer Verlag, Berlin.
- Rice, K. (1989). *A Grammar of Slave*, volumen 5 de *Mouton Grammar Library*. Mouton de Gruyter, Berlin.
- Rijkhoff, J. y Bakker, D. (1998). Language sampling. *Linguistic Typology*, 2:3:263–314.
- Roberts, J. R. (1987). *Amele*. Croom Helm Descriptive Grammar Series. Croom Helm, London.

- Rojas Berscia, L. M. (2014). A heritage reference grammar of selk'nam. Tesis de máster, Radboud Universiteit Nijmegen.
- Rood, D. S. (1976). *Wichita Grammar*. Garland, New York.
- Round, E. R. (2013). *Kayardild Morphology and Syntax*. Oxford Studies of Endangered Languages. Oxford University Press, Oxford.
- Salas, A. (1992). *El Mapuche o Araucano: Fonología, Gramática, y Antología de Cuentos*, volumen 3 de *Colección Lenguas y Literaturas Indígenas*. Editorial MAPFRE, Madrid.
- Samarin, W. J. (1963). *A Grammar of Sango*. Hartford Seminary Foundation, Connecticut.
- Schachter, P. y Otones, F. T. (1972). *Tagalog Reference Grammar*. University of California Press, Berkeley. reprinted in 1983.
- Schiffman, H. F. (1983). *A Reference Grammar of Spoken Kannada*. University of Washington Press, Seattle.
- Schuh, R. G. (1983). Kilba equational sentences. *Studies in African Linguistics*, 14:311–326.
- Seiler, W. (1985). *Imonda, a Papuan Language*, volumen 93 de *Pacific Linguistics, Series B*. Australian National University, Canberra.
- Shaul, D. L. (1991). Eudeve morphosyntax: an overview. *International Journal of American Linguistics*, 57:70–107.
- Smyth, D. (2002). *Thai: an essential grammar*. Routledge, London.
- Sneddon, J. N. (1996). *Indonesian: a Comprehensive Grammar*. Routledge, London and New York.
- Soe, M. (1999). *A Grammar of Burmese*. Tesis doctoral, University of Oregon.
- Terrill, A. (2003). *A Grammar of Lavukaleve*. Mouton Grammar Library. Mouton de Gruyter, Berlin.

- Thompson, L. C. (1965). *A Vietnamese Grammar*. University of Washington Press, Seattle.
- Thuy Bui, L. (1999). *Vietnamese Demonstratives: A Spatially-Based Polysemy Network*. Tesis doctoral, The University of Queensland.
- Topping, D. M. w. t. a. o. B. C. D. (1973). *Chamorro Reference Grammar*. University of Hawaii Press, Honolulu. reprinted in 1980.
- Vandame, C. (1968). *Grammaire kenga*. Afrique et Langage, Paris.
- Vidal, A. (1997). Noun classification in pilagá. *Journal of Amazonian Languages*, 1:58–111.
- Vidal, A. (2001). *Pilagá grammar (Guaykuruan family, Argentina)*. Tesis doctoral, University of Oregon.
- Voorhoeve, C. L. (1965). *The Flamingo Bay Dialect of the Asmat Language*, volumen 46 de *Verhandelingen van het Koninklijk Instituut voor Taal, Land en Volkenkunde*. M. Nijhoff, The Hague.
- Watkins, L. J. (1984). *A Grammar of Kiowa*. University of Nebraska Press, Lincoln.
- Wolfart, H. C. (1973). *Plains Cree: A Grammatical Study*, volumen 63.5 de *Transactions of the American Philosophical Society, New Series*. American Philosophical Society, Philadelphia.
- Yoshioka, N. (2012). *A Reference Grammar of Eastern Burushaski*. Tesis doctoral, Tokyo University of Foreign Studies.